

Autor:

Marco Marsili

Título:

LOS VIAJEROS DE LAS ESTRELLAS

Crónicas desde el Infinito Universo – vol.1

Traducción de Laura Sini, Alessandro Zavaglia e Angelo Pes.

Ilustraciones a cura de Valentina Coretti

En la portada: *Cosmic Friends* de Sara Tomarelli

Primera edición: marzo 2019

Reedición: mayo 2019

Todos los derechos reservados

ISBN: 979-12-200-4335-9

A los Dioses

*A Francesca, luz de mis días,
que desde milenios renueva el unísono de la antigua promesa
a el águila de oro, símbolo de la stirpe solar
que me despertó a la Verdad del Tiempo de todos los tiempos*

SOL OMNIBUS LUCET, SINE SOLE SILEO

*A Eugenio Siragusa, qué superó las puertas de la muerte
para conducirme a la presencia de los Señores de las Estrellas*

*A Giorgio Bongiovanni, maestro de Verdad
fuego que resplandece en las tinieblas del mundo*

*A Pier Giorgio Caria, heraldo de los inmortales,
ejemplo de vida y guía diligente de mis pasos*

A mis padres, inestimables enseñantes de honestidad

A Carine, un ángel que ha hecho posible esta publicación

Índice

7 – PRESENTACIÓN

12 – Las experiencias astrales

15 – La razón de las experiencias astrales

22 – Introducción

24 – LOS VIAJEROS DE LAS ESTRELLAS

26 – Visita al planeta TAO

44 – Atlántida-memorias de una vida antigua

50 – Los Señores de las Estrellas

60 – Escuela Extraterrestre

68 – Viaje en nave espacial

74 – Encuentro con Tulku Urgyen

75 – Nota de profundización

78 – Encuentro con la nave espacial blanca y visita a El Dorado

86 – El gran Padre y los Hermanos del Espacio

92 – El gran Padre y el maestro Yogananda

100 – El Mago tibetano

104 – Una visita nocturna

110 – El anticristo – Visión

122 – Estupa

124 – En otro planeta

- 136 – Encuentro con el gran Padre
- 142 – Anatomía sutil de una reunión espiritual
- 148 – Mago Karùna y el pergamino sagrado
- 152 – Visita al planeta Helòija de Alshain
- 158 – De regreso a Helòija
- 168 – Los alumnos de Shangri-Lah
- 174 – Viaje astral con el Mago tibetano
- 176 – El Mensaje de los Genios Solares
- 188 – Viaje sobre *Europa*, luna de Júpiter
- 194 – El gran Padre y el maestro cósmico
- 200 – Equinoccio de Paz
- 206 – Un mensaje desde el Himalaya
- 208 – La voz de un Amigo
- 210 – La poesia de las estrellas
- 212 – Voces del sol de invierno
- 222 – *Luz*, una visita matutina
- 228 – Visita del Mago tibetano
- 234 – Un mensajero de Amistad
- 238 – Conclusiones

Presentación

Mi nombre es Marco Marsili, desde el año 2003. Desarrollo búsquedas independientes en el campo de la espiritualidad y la ciencia de frontera.

A lo largo de mis estudios he comprendido que el tema de la exobiología y la realidad extraterrestre recubre en todo sentido, el papel más importante en el panorama cultural humano, ya que se trata de la materia interdisciplinaria que ofrece el mayor número de implicaciones en la concepción de la realidad, implicaciones que abrazan todos los ámbitos del conocimiento humano.

Tal evidencia me ha llevado a intensificar principalmente los estudios en este sector y por la cual he tenido la afortunada posibilidad de encontrar a otros investigadores, expertos, apasionados y testigos presenciales, gracias a los cuales he comprendido mejor la maravillosa verdad que se esconde tras la fenomenología extraterrestre. Esta no es la sede apropiada para extender el razonamiento y afrontar de manera exhaustiva las varias argumentaciones correlacionadas, pero para entrar en el mérito de nuestro discurso es indispensable una breve explicación del fenómeno del "Contactismo."

El Contactista, (o más precisamente el Contactado), es un individuo que entra en relación con sujetos extraplanetarios y vive con ellos experiencias directas y en la mayoría de los casos, recibe mensajes y nociones que se apartan de la esfera técnico-científica a la filosófica, pasando por la medicina, el arte, la astronomía, la moral y sobre todo la espiritualidad. Por estas razones el Contactista es un auténtico embajador de los pueblos extraterrestres.

El aspecto espiritual de la existencia, es el que recibe la mayor atención por parte de los visitantes de las estrellas, que ofrecen sus sabios consejos para mejorar las condiciones de la vida humana, demuestran particular preocupación por el decaimiento del comportamiento ético, por la expansión del materialismo desenfrenado y por las luchas continuas por el poder que han llevado a la exasperación de los conflictos y a la peligrosa situación geopolítica internacional y a una carrera hacia los armamentos que nunca se ha detenido, (a causa de los innumerables armamentos nucleares que muchos Países y varios grupos terroristas tienen en su poder) y que amenaza de poner no sólo en peligro la integridad del planeta Tierra, sino también la armonía del entero sistema solar, que es parte de un conjunto de otros sistemas solares, integrados en un más amplio panorama universal donde existen poblaciones pacíficas decididas a preservar el equilibrio cósmico.

Estas afirmaciones son avaladas por una extensa y minuciosa documentación, que no es posible presentar en manera exhaustiva en este momento. A propósito, aconsejamos consultar los trabajos del investigador y documentalista Pier Giorgio Caria, uno de los máximos expertos mundiales del sector. Además, para dar concretez a nuestro discurso y poner en evidencia las implicaciones reales que envuelven la entera humanidad, reportamos la transcripción de la entrevista al General ruso a tres estrellas Ghennady M. Reshetnikov, comandante del Centro Científico y Educativo de la Academia de la Defensa Aeroespacial Rusa Comandante Georgy Zhukov”.

"En el año 1997, la Academia contaba con una *Comisión Militar interna de Búsqueda sobre los OVNIS* guiada por el Mariscal Viaceslav Bulojcik. Por este motivo, una delegación de investigadores italianos dirigida por Giorgio Bongiovanni encontró el General Reshetniko en los despachos de la Academia de la Defensa, situado en la ciudad de Tver a unos 160 Km de Moscú. Eran presentes: el Teniente Coronel referente del General, el Mayor encargado por la búsqueda Ovni-extraterrestres en Rusia, el Oficial para la Prensa Militar, y algunos exponentes de los Servicios Segretos rusos, (ex del KGB), entre los cuales el coronel Viaceslav Zhurkin, Agente Especial del FSB (Contraespionaje).

Durante la reunión, el General Reshetnikov confirmó que la presencia extraterrestre sobre la Tierra es una realidad bien nota en ámbito gubernamental y militar, y dijo que la Academia tenía abundantes pruebas de testimonianzas, fotográficas y filmadas. Parte de esta documentación fue donada a la delegación italiana, que recambió con material análogo de procedencia occidental. Leemos las palabras concedidas por el General, que sintetizan con impresionante franqueza el sentido y el alcance de la realidad extraterrestre sobre la Tierra:

Generale Reshetnikov: «... *Nos encontramos en una de las Escuelas Superiores Militares, una Academia Militar especializada en la Defensa, dónde hay estudiantes sea rusos que extranjeros. Usted se puede considerar como huésped en ocasión del Aniversario de la Academia. [...]*

Los OVNIS dedican su mas grande atención a toda la umanidad, sobre todo a los Estados Unidos de America y a Rusia ¿Podría decir Usted el por qué?»

G. Bongiovanni: «*Estados Unidos y Rusia poseen el arsenal nuclear más potente del mundo junto a las otras cinco superpotencias, los Extraterrestres se preocupan de ésto.*»

Gen. Reshetnikov: *«Pienso que el programa de las Fuerzas Militares Nucleares sea una cosa que puede atraer en serio la atención de los OVNIS. Pero creo que no sólo los armamentos nucleares, sino en general el comportamiento de los Estados y también la **espiritualidad, la condición espiritual** de los Estados, es para ellos aún más importante.»*

G.B.: *«General, me gustaría hacerle una pregunta: ¿Usted como militar piensa que estos OVNIS vienen de otros planetas? ¿Es cierto de esto? ¿Es seguro de esto?»*

Gen. Reshetnikov: *«Pienso que estas Fuerzas que **nos influncian** y que algo **se esperan de nosotros**, ¡existen! [...] Conozco personalmente a algunos testigos que personalmente han visto o han sido influenciados por los OVNIS... también durante los viajes espaciales.»*

G.B.: *«Hace falta revelar a la gente esta realidad. Entiendo que oficialmente no es posible hacerlo, pero hay que iniciar lentamente...»*

Interviene el coronel Zhurkin de los Servicios Segretos:

«Ésta es mi opinión personal: una declaración de este tipo, (sobre la existencia extraterrestre), a nivel gubernativo, de uno de los Estados o de las superpotencias, podría llevar a las mismas consecuencias del aterrizaje de una astronave cerca del Kremlin o de la Casa Blanca»

G.B.: *«Si es de improviso, estoy de acuerdo, pero si preparamos a la gente, lentamente, de modo que empiezen a entender que hay pruebas... entonces una declaración así no provocaría la catástrofe.»*

Gen. Reshetnikov: *«Quiero hacerle una propuesta: probablemente prepararemos material de nuestro Centro Ufologico de Tver en el que diremos que existen... que están por llegar. Y lo publicaremos con su ayuda.»*

Effectivamente el General mantuvo la palabra que había dado y entregó fotografías y filmados que han sido divulgado en todo el mundo por Giorgio Bongiovanni y sus colaboradores.

El día siguiente, el coronel de los Servicios Segretos, Zhurkin, concedió otras declaraciones:

G.B.: *«¿Según usted por qué el gobierno ruso y americano no confirman a la opinión publica la verdad sobre la existencia de los OVNIS?»*

Col. Zhurkin: *«Es difícil decir el porqué... Como ya he dicho, si mañana aterrizara una astronave en la Plaza Roja o adelante de la Casa Bianca*

estallaría el pánico entre la gente de todo el mundo. Podrían provocar profundas transformaciones en el modo de vida de todos los Países.»

G.B.: «El verdadero peligro es este: los gobiernos y las religiones no quieren perder su poder cueste lo que cueste»

Concluye este encuentro el Teniente Coronel Boris Sidorenko, Referente del General Reshetnikov:

«Hemos tratado de contestar de la mejor manera para satisfacer su curiosidad, pero hay algunos aspectos de los cuales nosotros, como militares, no podemos hablar... pero pienso que estos aspectos son muy pocos. Le invito a regresar y espero que quedemos en contacto.»

* * *

Qué decir... las increíbles declaraciones del General Reshetnikov y sus colegas confirman claramente que, sea los Gobiernos que los militares, son perfectamente conscientes de la presencia extraterrestre como realidad concreta, y que reviste sobre todo un valor espiritual. Muchos militares, astronautas y científicos de todo el mundo han testimoniado en favor de esta realidad, pero difícilmente son concedidas palabras de este tenor por parte de militares de así alto grado y prestigio.

El organizador de la entrevista, Giorgio Bongiovanni, (director del importante periódico Antimafia Duemila), se ha ocupado desde siempre en la búsqueda y divulgación de la realidad extraterrestre y espiritual. Gracias a la plurianual colaboración con Eugenio Siragusa, famoso Contactista y inestimable maestro espiritual, ha crecido en el conocimiento y en la práctica de los altos valores éticos enseñados por los maestros universales. Tal educación interior lo ha llevado a vivir varias experiencias místicas, que en el año 1989 han culminado en su Estigmatización, ocurrida en Fatima por intervención de la Divina Madre, cuando Giorgio tenía veintiséis años. Este increíble episodio ha revolucionado su vida y desde aquel momento Giorgio divulga en todo el mundo los Mensajes que él mismo recibe por parte de las esferas espirituales y cósmicas, las cuales, como también hemos leído en las palabras del General ruso, los cuales están en estrecha correlación: son los "ángeles de ayer, extraterrestres de hoy".

He querido mencionar a Eugenio Siragusa y Giorgio Bongiovanni en esta introducción, ya que ellos son preciosos enseñantes de vida, gracias a ellos yo mismo me he puesto en contacto con la sorprendente y conmovedora realidad que describiré en las próximas páginas.

* * * * *

Este libro recoge informes recopilados durante más de diez años de contactos con los extraterrestres y con personajes unidos a ellos espiritualmente. Se trata de experiencias vividas sea físicamente sea en modo astral durante particulares meditaciones, o en el curso de los denominados "desdoblamientos controlados" que los Dioses de las Estrellas pueden actuar gracias a su muy avanzada tecnología, con la que son capaces de coordinar la separación del espíritu y del alma, (el hombre interior, como diría Giordano Bruno, del cuerpo físico.

* * *

Las experiencias astrales

Palabras extraídas por un Mensaje del extraterrestre Setun Shenar:

«Os encontramos a menudo en dimensiones todavía a vosotros desconocidas. El contacto entre nosotros y vosotros es posible y fácilmente realizable cuando logramos proyectar vuestro cuerpo astral en la dimensión universal de la cual nosotros provenimos [...] El universo invisible para vosotros (dimensión astral) no es menos grande del invisible (dimensión material-humana). [...] 15 billones de años luzes es el diámetro de cada circunferencias-esfera que compone un universo ultradimensional... La dimensión superior colabora y es complementaria ala inferior. "Como para arriba así en bajo" dijo un nuestro grande hermano universal encarnado en la Tierra: Ermete Trismegisto.

Desde la dimensión astral podemos descender fácilmente a la dimensión material-humana sin perder todas las cualidades (divinas), que poseemos en nuestra real naturaleza de luz. Nuestros hermanos de la cuarta dimensión, (alienigenos, como vosotros los definís), están a nuestro servicio y son fieles a las leyes que regulan nuestra gran familia cósmica.

Existen, sólo en vuestra galaxia, más de 50 mil millones de planetas habitados que pertenecen a la tercera y a la cuarta dimensión, perfectamente integrados en nuestra Confederación. Un día no lejano también vosotros, habitantes de la Tierra, tendreis el honor y la alegría de hacer parte de la gran Hermandad del Cosmos, ciertamente no todos pero sólo los que han amado según las

enseñanzas de la santa Madre Maria y su hijo el Cristo.»

Mediante la experiencia astral, el individuo contactado mantiene una perfecta lucidez mental, incluso encontrándose en las frecuencias vitales prójimas al estado llamado onírico. En estas condiciones, él se da cuenta de lo que ocurre y sabe perfectamente que su cuerpo físico está en situación de descanso mientras él, (su identidad = Espíritu Inteligente), experimenta una existencia paralela en la vívida realidad anímica-espiritual. Este le permite de vivir experiencias conscientes en los planes de realidad que huyen de los sentidos físicos, ya que el cuerpo material posee facultades y atributos que sólo perciben una limitada gama de las frecuencias que constituyen la entera realidad, que se desarrolla en varios niveles de expresión existencial, varias Dimensiones que se compenetran mutuamente...

De un Mensaje del Poimandres:

«[...] ES CUANDO OS DESPERTÁIS QUE REALMENTE EMPEZÁIS A DORMIR. CUANDO OS DESPERTÁIS, EL ESPÍRITU REGRESA EN SU TEMPLO MATERIAL - SENSITIVO. CUANDO OS DORMÍS, ENTONCES EL ESPÍRITU ESTÁ LIBRE EN SU VERDADERA PATRIA, EN EL TEMPLO DEL GRAN ESPÍRITU, TEMPLO INMATERIAL - EMOCIONAL, CONTEMPLATIVO, DÓNDE NO EXISTE NI TIEMPO NI ESPACIO. ÉSTA ES LA VERDAD QUE A MUCHOS HUYE, PERO QUE QUEDA VERDAD ETERNA E INMUTABLE. LA VIDA MATERIAL-SENSITIVA INSTRUYE Y CONSTRUYE LA VIDA INMATERIAL - EMOTIVA. ES UNA ESCUELA, UN MÉTODO DE ENSEÑANZA QUE EMPUJA TODAS LAS COSAS CREADAS A EVOLUCIONAR Y A INFORMAR EL GRAN COSMOS. ES UNA GENÉTICA COSMOLÓGICA, SIEMPRE TENDIDA A REALIZAR ÉL EQUILIBRIO DEL DUALISMO RELATIVO-ABSOLUTO, MATERIA-ESPÍRITU. LAS EXIGENCIAS DE LAS PEQUEÑAS COSAS NO SON DISÍMILES DE LAS EXIGENCIAS DE LAS GRANDES COSAS. LO MICRO Y LO MACRO SE COMPENETRAN MUTUAMENTE PARA REALIZAR

EL DEVENIR CONTINUO DEL ETERNO SER QUE OS CONTIENE.

En el estado de desdoblamiento es posible ejercitar una más extensa "variedad de existencia" y acceder a las frecuencias astrales-ánimicas, que contienen, invaden y coordinan la realidad material, análogamente a lo que ocurre en la música, dónde las polifonías más complejas incluyen y sobreientenden las individuales notas de base. No se trata de magia, de fantasías o ilusiones oníricas. Se trata de facultades psíquicas conexas a específicas actividades endocrinas, en relación a la anatomía y a las funciones del campo energético humano. Tales facultades están presentes en medida diferente en cada individuo. En nuestro caso, la singularidad consiste en la intervención de personajes extraterrestres que administran el entero proceso. Autores más calificados de mi han explicado ampliamente desde el punto de vista científico tales posibilidades, que son ya sin embargo bien notas a todas las culturas ancestrales, que desde milenios hacen mucho uso de estas para explorar la realidad en toda su entereza, con objetivo cognoscitivo y terapéutico.

El reino astral es el reino del alma, dónde el Espíritu Inteligente del hombre es libre en su verdadera patria, de la cual saca informaciones útiles para ampliar la conciencia y refinar las virtudes indispensables para la evolución, acelerando la ascensión hacia condiciones existenciales superiores, las mismas condiciones existenciales de las cuales los amigos extraterrestres nos ofrecen la mano.

Tengamos cuidado pero a no suponer que para evolucionar sea necesario cumplir "¡correrías astrales!" Es Toda otra cosa... En efecto hay Mensajes extraterrestres que desaconsejan la práctica del viaje astral intencional. Si el individuo es considerado idóneo, serán los científicos extraterrestres a facilitar este género de experiencias, que por lo tanto ocurrirán espontáneamente sin necesidad de ser estimuladas en ningún modo. Forzar las puertas de los reinos sutiles con el pie de cerdo de nuestras prácticas toscas y anacrónicas no lleva a ningún beneficio, más bien acaba para irritar y cansar la psique hasta el agotamiento nervioso y a la depresión. Los maestros de todas las épocas y los mismos extraterrestres nos enseñan que la vía más rápida para la evolución es el altruismo concreto: dedicarse al próximo y empeñarse para mejorar las condiciones de vida de los que sufren.

Las razones de las experiencias astrales

La primera razón es de carácter exquisitamente funcional: en astral, el individuo experimenta cada situación y cada relación sin el filtro del sistema nervioso que pertenece al cuerpo, el cual queda por todo el tiempo en "animación suspendida" como si durmiera, aunque la actividad cerebral difiera de la que se halla en la fase onírica propiamente dicha.

A este respecto, desde los años' 50 del siglo pasado, son efectuadas experimentaciones científicas en entorno controlado, sea sobre sujetos adiestrados en ámbito militar, sea hasta analizando ciertos yogi orientales expertos en las prácticas meditativas. Los resultados de estos estudios son fácilmente localizables sin pasar por el filtro del sistema nervioso, las percepciones están claras y no son influenciadas por las sustancias químicas que el cuerpo secreta cuando reacciona a experiencias muy particulares e imprevistas. Estas sustancias ponen en alerta el organismo favoreciendo los instintos de preservación a salvaguardia del individuo que se encuentra a vivir experiencias completamente nuevas y a veces traumáticas. A tal propósito son conocidos los experimentos en los cuales el cerebro del individuo que reacciona a un encuentro chocante, altera completamente la realidad de los hechos, por ejemplo, por alucinaciones visuales y auditivas que, en un contexto de sobreexcitación, hacen aparecer monstruoso también un inocuo cachorro de perro.

Ciertamente los extraterrestres conocen bien el ser humano: la elección de los Contactos astrales quiere evitar cualquier posibilidad de daños psicofísicos, que, en casos extremos, pueden llevar también a la completa desestabilización de las funciones vitales. No sólo la experiencia, (de por si chocante), de encontrarse frente a criaturas ajenas, pero también la energía portentosa que emana de los Hombres del Espacio y de sus medios, puede representar un riesgo por la incolumidad psicofísica del Contactado. Además de los riesgos por la salud, una experiencia alterada por la sobrecarga emotiva producirá un informe de la experiencia torcido e inadmisibile. Además, un sujeto que vive un Contacto traumático se acercará con desconfianza y desaliento a las siguientes experiencias.

Vemos otra razón de las experiencias astrales, también ella atada a la facilitación del Contacto. En estas experiencias, los extraterrestres eluden las dificultades logísticas por el indispensable secreto del encuentro con el sujeto, e interaccionan con él sin que él tenga que ir en lugares aislados lejos de miradas indiscretas, no ultimos aquellos de algunos institutos paramilitares que

monitorean las actividades extraterrestres y que más veces han demostrado de saber comprometer e influenciar negativamente al individuo elegido, contaminando la autenticidad de la experiencia.

Hay que tener presente que los extraterrestres son capaces de pasar con facilidad de la Dimensión material a la astral y para ellos no hace mucha diferencia encontrar el Contactado en la una o en la otra. Ellos son dueños de ambas las Dimensiones. Otro aspecto importante es que, con respecto de la Dimensión física, en la Dimensión astral los vínculos espacio-temporales son mucho más elásticos, por lo tanto, el Contactado puede vivir experiencias duraderas sin particulares problemas: a su vuelta en el cuerpo físico sólo habrán transcurrido pocas horas, o hasta pocos minutos. Otra razón: el cuerpo astral es interconectado estrechamente a los dinamismos emocionales puros y, sus facultades expresivas, (psíquicas y espirituales), son infinitamente más extensas y cristalinas con respecto de las facultades ordinarias, que son alteradas por todos los filtros cognitivos, los modelos mentales y las superestructuras psicológicas debidas a los condicionamientos culturales del Contactado. Es conocido que el cerebro reconduce cualquiera experiencia a los datos que ya conoce. Éste representa un obstáculo por la memorización y la descripción de fenómenos desconocidos, e impide reconducir fielmente hechos completamente extraños a la vida ordinaria. Las experiencias astrales, en cambio, son memorizadas perfectamente e indeleblemente sin ser viciadas por los habituales recorridos neurales - sinápticos que alteran los recuerdos doblándolos a las costumbres cerebrales para hacerlos adherir a la idea preconcebida de "normalidad."

Para citar un ejemplo famoso, cuando las carabelas de Colón navegaban cerca de las costas americanas, los indígenas observaban los anómalos arrugamientos producidos por las embarcaciones sobre el agua del océano, pero no lograban ver las embarcaciones, incluso literalmente teniéndolas delante de los ojos. Ellos no lograban ver los barcos porque en su experiencia de vida no conocían nada parecido, por lo tanto, su cerebro no era capaz de elaborar la efectiva presencia de las embarcaciones. Ahora bien, después de días pasados a observar las extrañas olas, intervinieron los Chamanos, (Hombre-medicina o Hombres de Conocimiento), que, en virtud de sus poderes psíquicos, estuvieron capaz de percibir la objetiva presencia de las carabelas y por fin comunicaron a las tribus cuanto estaba ocurriendo. Sólo entonces, después de esta "transmisión-condivisión de informaciones", también los otros indios lograron ver a los barcos.

A la luz de estas explicaciones, podemos afirmar que los Contactos astrales son – por decir así - más reales que los físicos.

Por este motivo, en los informes presentados en este libro no es precisado nunca si la experiencia contada sea física o astral: no es una omisión, si no una precisa elección narrativa y, si queremos, filosófica y científica.

* * * * *

Cuando nos comparamos con las posibilidades técnicas de los pueblos estelares, somos de frente a una realidad que excede de nuestro equipaje cognoscitivo, una realidad muy lejana *también de nuestra más encendida fantasía de ciencia ficción*, como solió repetir el Siragusa. Es por tanto necesario un esfuerzo de humildad para aceptar que nuestros parámetros científicos y nuestra concepción de la realidad son instrumentos pobres, inadecuados, primitivos y hasta ridículos, delante de las imponderables capacidades de las super-civilizaciones que nos visitan desde el alba de los tiempos. Tenemos que necesariamente darnos cuenta que nosotros no somos capaces de concebir su nivel de evolución. Tenemos que levigar las esquinas de nuestro orgullo para acoger las enseñanzas que estos Hermanos Mayores nos ofrecen, y confiar en el hecho que ellos saben cómo, dónde, cuando, cuánto y porque hacernos llegar determinados conocimientos. Su ayuda hacia nosotros también empieza de aquí: el primer regalo que nos llevan es la ocasión de la humildad. ¡Pongamos de parte nuestras veleidades de catalogar siempre todo según nuestros pobres parámetros! Si por un instante paráramos de charlar sobre suposiciones, si nos metiéramos un poco a escuchar, entonces quizás lograríamos aprovechar la increíble oportunidad de crecimiento que ellos nos regalan sin pedir nada en cambio.

Quizás lograríamos acoger el fármaco que ellos, (mediante los Contactistas), injertan en nuestro tejido social: la terapia de la información, la potente medicina de las eternas verdades. Si en cambio seguiremos atrincherándonos en las trincheras del prejuicio, del escepticismo y del miedo, quedaremos víctimas de nosotros mismos, ciegos y sordos a la dulce llamada y a la noble admonición de los cielos. Tenemos una grandiosa ocasión: aceptamos una vez por todas que no podemos poner nuestras etiquetas sobre sus astronaves y sobre sus cabezas, así podremos gustar un poco de aquella verdad que es ofrecida a nosotros para aliviar nuestra sed, nuestras penas y para consolar nuestra milenaria fatiga evolutiva como una madre apaga la sed del hijo y besa sus heridas. ¿Qué

tenemos que perder? ¿Nuestra presunción? ¡Que sea! ¡Echemos fuera la arrogancia, y veremos los cielos abrirse en un glorioso abrazo de cósmica alegría, conoceremos la Verdad y seremos libres de volar en los vastos espacios de la gran Hermandad Cósmica!

Las crónicas indicadas en estas páginas no pretenden revelar la verdad absoluta sobre la realidad extraterrestre ni de imponer los conceptos presentados. Nos proponemos de ofrecer una idea, una imagen, una visión que pueda hender el antiguo velo hipnótico de la ilusión, para ayudar a comprender - o al menos intuir - la sorprendente realidad en la cual estamos sumergidos, para entrever la presencia de la infinita Familia a la cual pertenecemos, para pensar a aquellos desconocidos Hermanos que nos son más cercanos de lo que podemos imaginar... así cercanos que a veces es suficiente pararse un instante para sentir en el aire una su acaricia, así cercanos que basta con asomarse a la ventana y contemplar el firmamento para intercambiar con ellos invisibles miradas y coger aquel sentido de conmovedora inmensidad que hace brotar la íntima certeza que no ESTAMOS SOLOS en este desmesurado Espacio desconocido, en esta ilimitada Vida que respiramos junto a mil millones de otros pueblos, nacidos también ellos del polvo inagotable de las sobrehumanas praderas celestes.

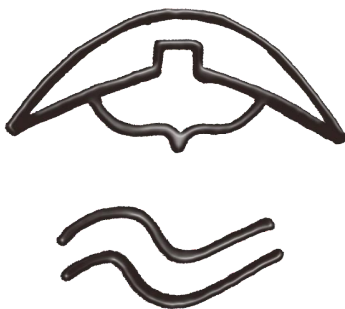
¿Es realmente importante conocer el nombre de quien ha vivido las experiencias contadas en este libro? Los maestros cósmicos enseñan a hacer caso al Mensaje, no al mensajero.

Buena lectura y buen viaje sobre las alas prodigiosas de los viandantes de las estrellas, en los laberintos serenos del infinito universo.

Marco À. Marsili, laetus in praesens
Gubbio, 2019 – 320 Dvāpara Yuga



No se vuelve quién a estrella está fijo.
AD ALTIORA!



Introducción

DEL SEÑOR ES LA TIERRA Y CUANTO CONTIENE, EL UNIVERSO Y SUS HABITANTES.

Salmo 23

* * *

Los hechos contados en este libro tienen origen a partir del año 2009. Para favorecer una mejor comprensión de los acontecimientos, no son transcritos siempre en orden cronológico. El texto presenta una secuela de cuentos interconectados entre ellos, aunque distinguidos el uno del otro, así que cada capítulo representa una historia aparte que se enlaza a las otras historias a través de referencias y renvios. En el texto hay tres figuras muy importantes: "el Padre", "el maestro cósmico" y "el mentor." Aunque el autor prefiera omitir sus nombres, se trata de personajes reales que han vivido y viven en la Tierra como auténticos colaboradores de la Confederación Interestelar. *Ellos están en el Mundo pero no soy del mundo.* La discreción sobre su identidad es una elección narrativa, ya que este libro, incluso reconduciendo eventos que han pasado realmente, no tiene la pretensión de destacar este o aquel personaje, pero quiere presentar los cuentos sin personalismos, en honor a la metodología de los Señores de las Estrellas en la Presentación: *lo que cuenta es el Mensaje, no el mensajero.*

La gran verdad es una y ella sustenta y sacude cada pensamiento que aspira a comprender la originaria chispa divina. Y por fin yo digo: por los que no sienten mínimamente estas cosas, que son todavía prisioneros de las aspiraciones más bajas de la densa vibración material, vuelvan en su mundo ya que no podrían ni ver la divina obra del arte de los cielos, ni sentir el verbo silencioso del espíritu eterno.

Eugenio Siragusa

M a r c o)+(M a r s i l i

LOS VIAJEROS DE LAS ESTRELLAS

Cronacas desde el infinito
Universo Vol. I

Vegno del loco ove tornar disìo:
Amor me movió que me hace hablar

VISITA EN EL PLANETA TAO

Ningún lugar está lejos.

Giorgio Bongiovanni

[N.B.: los diálogos han ocurrido casi completamente por vía telepática, la transposición discursiva es un gravamen narrativo.]

* * *

La mañana del 29 de junio, antes del alba, fui llevado para arriba en el cielo, más allá de la atmósfera terrenal, junto a otras personas de la Tierra que conozco muy bien: tres mujeres y dos hombres. Nos hemos encontrado dispuestos en círculo sobre una plataforma rectangular como una gran "alfombra voladora" rígida y estable, suspendida en la oscuridad mutante del espacio cósmico; más o menos habrá medido 7 metros de largo y 3 metros de ancho. Aunque su espesor no superó los 3 centímetros, era muy sólida. Vestíamos cómodas uniformes blancas con casco, muy ligeras; estas prendas no eran indispensables para la supervivencia, en efecto se podía respirar también sin casco, pero su función aceleraba la adaptación del organismo a las condiciones del Espacio. Algunos de los presentes estaban allí justo para probar los tiempos y las modalidades de tal adaptación. En cambio, mi presencia era finalizada a redactar un informe escrito sobre toda la experiencia, indicada en estas páginas.

Dos de los nuestros, los únicos sin trajes espaciales, estaban sentados a ojos cerrados en posición meditativa a piernas cruzadas (posición del nenúfar), envueltos en un claror celestino lechesciente que emanaba de sus cuerpos; esta energía salía de su intensa concentración e influía en

la estabilidad de nuestro medio de transporte, como si fuera el "carburante" o algo del género. Todo nosotros eramos felices y, con sorpresa, nos dimos cuenta que en el gran silencio sideral lograbamos comunicar telepáticamente sin dificultad. La intuición compartida hacía evidente nuestros diferentes grados de evolución animica, pero esta conciencia no suscitaba ningún contraste, más bien, eramos muy serenos porque, conociendo recíprocamente nuestros pensamientos, no era posible escondernos nada y entendiamos la gran importancia de nuestras diferencias evolutivas: eramos conscientes del valor que cada uno otorgaba al grupo.

De repente, he aquí que baja de lo alto del espacio estelar una flor luminosa de color lila perlina, grande alrededor de un fior de Calla: era efectivamente un bonito lirio, flor del sentido espiritual intensamente simbólico, que se posó delicadamente entre nuestro círculo. Su polen, (o lo que parecía ser su polen), inició a rebosar copiosamente bailando en el aire como una nieblita luminiscente que tomo la forma de un portal blanco. De esta puerta salio una joven mujer muy bonita, con largo pelo rubio ondulado; sin dirigirnos la palabra, se inclinó en un punto preciso de nuestro medio de transporte e inició a manejar con algún instrumento. Instintivamente sabía que aquélla fue una científica encargada de controlar el buen funcionamiento de la "alfombra volante." Bastante destacada, casi indiferente a nuestra presencia, estaba concentrada en el propio trabajo. Nadie de nosotros osaba dirigirle la palabra. Después de algún minuto, puesto que mis vigorosas llamadas telepáticas hacia ella no encontraron respuesta, me hice ánimo y llamé su atención gesticulando alegremente. Se volvió hacia mí mirándome como un padre mira a un hijito agobiante; telepáticamente me hizo entender que no estaba allí para hablar con nosotros, pero sencillamente para desarrollar una supervisión de nuestro velívolo. Con semblante severo, añadió: "Enseguida me iré, no me sigán, sería peligroso".

No contento su respuesta y grandemente despertado de la curiosidad, con entusiasmo le dije: "¡Sin embargo tendrás una casa! ¡Tendrás un lugar de procedencia, un planeta de origen! ¿Cómo se llama el planeta dónde vives? ¿Nosotros el nuestro lo llamamos planeta Tierra, como llamáis

vosotros el vuestro?".

"Nosotros no somos como vosotros – contestó - y no usamos dar nombres a todo lo que existe, por lo tanto, nuestro planeta no tiene un real y propio nombre... pero si quieres puedes llamarlo TAO."

Después de haber dicho esto, se volvió y regresó en la luz. En aquel entonces, movidos por una irresistible curiosidad, yo y otro chico entramos en el portal infringiendo las explícitas solicitudes de la bonita científica. ¡De repente nos encontramos en el pasillo de una gran astronave, justo detrás de ella! Con tono de reproche, dijo:

"¡No tenían que seguirme, no es lícito para vosotros estar aquí, hay unas circunstancias que podrían retardar o impedir vuestra vuelta!". A estas palabras, en lugar de entristecernos, fuimos inmensamente felices: ¡no teníamos mucha prisa de volver en la Tierra! Contesté: "¡Qué bonito! ¡A lo mejor pudiéramos no volver más atrás e ir a vivir en otro mundo!".

Constatando nuestro nivel de exaltación infantil, la joven científica nos entregó a las curas de un paciente colega suyo, justo como una educadora cinófila reentrega los perros que no aprenden tampoco los mandos más simples. De toda manera, ya estábamos allí, y por motivos a nosotros desconocidos, de momento no pudimos volver atrás y fuimos obligados a desembarcar sobre su planeta. Reflexionando en esto ahora, supongo que no pudiéramos volver enseguida atrás porque cuando un cosmoaereo está en salida, la tripulación padece un redimensionamiento psicofísico que no se puede interrumpir bruscamente. Efectivamente nuestro cuerpo fue recorrido por una extraña vibración interior que duró varios minutos.

Aterrizamos en una vasta llanura verde. Apenas bajados a tierra, una gran emoción se apoderó de nosotros: estábamos apoyando los pies sobre la superficie de otro planeta... el planeta TAO. ¡Estábamos en otro planeta, estábamos DE VERAS en otro planeta! Por nuestra suerte, el colega de la científica fue cortés: severo, sí, pero cordial.

El hombre tenía acerca de cincuenta años de edad aparente, llevados espléndidamente, piel de color oliva y rasgos sutiles y gentiles con ojos pequeños a almendra, alto alrededor de un metro y noventa, con pelo castaño claro peinado como John Kennedy, vestía un completo azul con rayas color bronceo a los lados de piernas y brazos. Nos habría conducido en un tipo de visita turística instructiva.

Estábamos en una ciudad diferente de las ciudades terrenales, para nada

poblada. No sé decir de qué manera, pero se comprendía, se advertía que aquel era un planeta dónde vivían mil millones de personas, se sintió la atmósfera burbujeante que llena las ciudades turísticas en primavera, sin embargo, no había nada que se pareciera a nuestras metrópolis. Evidentemente la gente de aquel mundo habita la entera superficie del planeta de manera homogénea, sin urbanizaciones. Decimos que esta conciencia "estuvo en el aire" como un tipo de información compartida. Efectivamente, nuestros cerebros podían captar informaciones de vario género y tipo, que invadían vagamente todo el entorno.

Mágicamente emergido por el terreno, un mecanismo flotaba a pocos centímetros del suelo: una plataforma parecida a aquélla que habíamos dejado poco antes en el Espacio, pero de dimensiones más reducidas, exenta de mecanismos de propulsión visibles, muy silenciosa y dotada de cada tipo de comfort. Nos embarcamos en este rectángulo fluctuante y fuimos acompañados en los alrededores de una "escuela": un gran edificio sumergido en el verde claro de los prados que se extendían de cada parte, parecido a un rascacielos con las esquinas biseladas y redondeantes. Al interior, una gigantesca sala de entrada continuaba subiendo un único pasillo sin escalones, muy espacioso y luminoso, que cambiaba de color recorriendo la entera altura del edificio en una espiral a caracol multicolor, que se abría poco a poco lateralmente asomándose sobre las numerosas aulas, algunos de las cuales presentaban a sus interiores instrumentaciones y objetos incomprensibles.

Caminando, no se tenía la sensación de subir, sin embargo, estábamos subiendo, nos enterábamos observando fuera de los cristales que enseñaron el verde paisaje externo del cuál se veían aquí y allá en lejanía otros edificios de forma circulares y muchas cúpulas esparcidas en la vegetación que dominaba el horizonte. Al interior de este bajo rascacielos redondeante se difundía una música clásica muy dulce que recordaba la *Cancioncita sobre el aire* de Mozart, y por todas partes se esparcían aromas parecidos a vainilla muy tenue, lavanda, flores de naranja, limón delicado, rosa y jazmín.

Cada entorno fue invadido por colores y perfumes encantadores que daban alegría y distendían el sistema nervioso. Entramos en una habitación con paredes de color celeste pastel y rosado claro, envuelta en un ligero perfume balsámico. Allí nos enseñaron pequeñas obras de arte,

entre los cuales unos vestidos en miniatura, (parecidos a aquéllos realizados por el diseñador Antonio Urzi, que está en contacto con las Potencias Celestes desde la tierna edad, famoso por haber filmado numerosas astronaves: un auténtico extraterrestre en misión sobre la Tierra), vestidos que sólo criaturas minúsculas como duendes habrían podido vestir; estaban hechos con una especie de hilo de cobre plastificado de varios colores, maravillosamente bordado con enredos que recordaban los nudos celtas. Los reflejos de la luz sobre aquel material eran muy fascinantes. Pensé que sólo un experto artista habría podido realizar trabajos de ese tipo, eran obras de arte de factura impecable y parecían de gran valor. Mientras contemplaba aquellos objetos y pensaba estas cosas, nuestra guía nos dijo que eran "los trabajos realizados por los estudiantes más jóvenes: niños de cuatro años de edad."

Callé.

Una puerta invisible se abrió en el muro adelante de nosotros y salieron tres chicos robustos, que parecían mis coetáneos (27 años). Vistían cómodos trajes idénticos entre ellos, uno verde militar, uno celeste oscuro y el otro amarillo azafrán. Eran altos más o menos un metro y ochenta y llevaban un corte de cabello completamente parecido al de nuestro acompañador, estilo años 50. El chico con el traje verde era rubio, el de traje celeste era moreno y el otro era castaño. Nos saludamos y yo pregunté a que punto estaban con sus estudios, pensando que tenían un sistema escolar que como el nuestro preve la consecución de un diploma o algo similar.

¡Sonriendo, contestaron que en su planeta no había un real "fin de los estudios": "Cada uno puede estudiar lo que desea, también por toda la vida!", dijo el rubio. Entonces reformulé la pregunta y pregunté de cuanto tiempo estuvieran estudiando, imaginando ingenuamente de poder confrontar mis estudios con los de ellos. Fui sorprendido en notar la diversión sobre sus rostros; dijeron que ya desde cuarenta años estudiaban allí: me encontraba frente a "chicos" de 44 años de edad... no a coetaneos! Mientras razonaba en mi estupor, una información telepática me fue transmitida por nuestra guía: "Aquí la edad de las personas no se revela físicamente porque aquí no envejecemos como vosotros. Nuestro decaimiento físico no es dictado por enfermedades y

traumas, efectivamente no se puede llamar envejecimiento. Nosotros no tenemos enfermedades. Hemos eliminado cada tipo de enfermedad adoptando individualmente y colectivamente un estilo de vida adecuado a los ciclos naturales, facilitando de varios modos los procesos de reequilibrio que ocurren espontáneamente en cada ser. A este objetivo practicamos ejercicios físicos y mentales por cada necesidad; algunos de éstos son conocidos en vuestro mundo con nombres en lengua sánscrita, una lengua conocida en muchas partes de la galaxia: Hatha Yoga, Raja Yoga y Kriya Yoga, con los relativos Mantra, Mudra y Pranayama. Además, en caso de que se presenta la necesidad, poseemos válidas tecnologías y métodos energéticos que reconducen en equilibrio las disonancias físicas y emotivas".

No-comment.

Haciendo el recorrido hacía atrás, salimos del edificio para encaminarnos por una bonita avenida muy amplia, costada de hierba cuidadosamente cortada. ¡La pavimentación era blanda como goma! Esta blanda avenida formaba una red sinuosa que se dirigía en cada dirección, hasta dentro de las casitas diseminadas en la zona. Un sol tibio nos iluminaba la escena y sentí el extraño deseo de quedarme sólo. Nuestro acompañador leyó mi mente: "Si quieres, puedes pasear en soledad". El hombre se alejó junto a mi amigo yo me encaminé solo, serenamente solo, dulcemente sólo en un mundo desconocido.

¡A lo largo del trayecto vi casas bajas y anchas, algunas redondeantes y otras más parecidas a nuestros prefabricados (los habitantes de TAO perdonarán la infeliz comparación!), todas tenuemente pintadas en tintas pastel esfumado desde abajo hacia arriba, y todas rodeadas por verdes prados bien cuidados dónde he podido también ver animales (libres), parecidos a nuestros perros Labrador color miel y otros, más aparte, parecidos a marmotas gigantes. En los alrededores, el paisaje era adornado por numerosos parques, manchas de árboles bajos con follaje oscuro y arbustos perfumados. El entorno recordaba vagamente el interior de Cerdeña. Entre los árboles vi pequeños grupos de personas en círculo que cantaban y silbaban a los pájaros, que a su vez contestaban en coro. Algún pequeño estanque dónde volaban mariposas gigantes

blancas y amarillas estaba rodeado por bancos y camitas de tejido acolchado donde alguien se acostaba para disfrutar la tranquilidad. También había espacios dedicados a equipamientos de gimnasio, (un poco diferentes a los que tenemos en la Tierra) dónde hombres y mujeres, sólo vestidos de cómodas prendas íntimas, entrenaban alegremente sus cuerpos estatuarios cumpliendo movimientos yoga y acrobacias con desarmante espontaneidad. En general, todo daba la impresión de una grande e ilimitada "complejo turístico de vacaciones", dónde la paz reinaba soberana. ¡Una situación insólita por mis sentidos acostumbrados a miríadas de cacofonías! A ratos me sentía incomodo, casi que mi inconsciente deseara oír el estruendo de un automovil o los gritos provenientes de algunos bares. Luego me despertaba de este sobrepensamiento, hallándome sumergido en el perfecto equilibrio de aquella dulce vida alienígena.

He visto personas absortas a cultivar flores maravillosas; mientras pasaban me saludaban con un gesto leve con la cabeza. No habían recintos y las puertas de las viviendas no tenían cerraduras. De veras el Planeta TAO me pareció un extraño soñar, sin embargo, yo estaba allí, caminaba por las calles llanas y blandas de aquella gigantesca aldea, vivía aquella realidad, me movía libremente y libremente intercambiaba saludos telepáticos con todos, y todos expresaban la misma humanidad de modo honesto y para nada adulterado... una actitud que desafortunadamente sobre la Tierra abandonamos después de las alegrías de la infancia.

Caminando, encontré a lo largo de la calle nuestra guía que había dejado poco antes, pero con él no estaba mi amigo. Dijo que él se retuvo cerca de la escuela que habíamos visitado, para recibir enseñanzas espirituales. Seguimos paseando y pude ver unos pequeños mercados cubiertos. Vi a algunas personas entrar en uno extraño quiosco y salir teniendo en mano unos sombreros y otros objetos. Pedí explicaciones y la guía contestó: "En este planeta toda la gran producción de bienes es solucionada por las máquinas y por lo tanto nadie tiene que trabajar para procurarse lo necesario. Gracias a un eficiente sistema de distribución, cada individuo recibe gratis todo lo necesario. Todos los bienes son compartidos excepto las viviendas, que son asignadas gratis y son estéticamente y

funcionalmente personalizadas por quien habita allí. Los que tú piensas ser mercados, no venden en realidad nada, porque no hay nada que comprar. Te he dicho que la producción de bienes es garantizada y que todos reciben gratis lo que necesitan, por lo tanto lo que ves no son tiendas como las que tenéis sobre la Tierra, sino lugares en los cuales los bienes son elargidos, reparados y puestos de nuevo a disposición de todos. El sitio del cual has visto salir aquella gente es un taller artesanal.» Fui sorprendido, me preguntaba a que cosa sirviera un taller artesanal en un planeta en el cual la producción de bienes es completamente gratuita y automatizada. Notando mi estupor, la guía me dijo: "La producción de los bienes de masa es automatizada, los talleres artesanales son laboratorios dónde los artistas expresan la creatividad, que es una manifestación de lo que vosotros llamáis Dios." La divina creatividad ¡qué palabras magníficas! Sin embargo, pensé, los artesanos tendrían incluso que ganar algo de su trabajo... Este pensamiento fue interceptado pronto por la guía, que continuó: "La ganancia que te imaginas, no existe aquí. La única ganancia que existe aquí es el de la expresión creativa, una ganancia evolutiva, un crecimiento interior que lleva armonía y nuevas posibilidades a la entera colectividad. Aquí nada se paga, nada se vende y nada se compra. Te explico: los artesanos no tienen que pagar las materias primas con las cuales realizan sus obras.

Sencillamente, van en los lugares adecuados, toman los materiales que necesitan (materiales que provienen de la gran producción automatizada) y vuelven en sus talleres para dar libre expresión a la creatividad. Y, justo porque su trabajo no es obligatorio, pero es una libre elección, ellos lo desarrollan de la mejor manera, felizmente y sin plazos a respetar, porque no lo hacen para sobrevivir, si no por inspiración, para gozar libremente de la alegría de crear, para mejorar cada vez más su propia expresividad recurriendo al reino espiritual de las ideas. ¿No es maravilloso? Cualquiera puede entrar en un taller artesanal y tomar lo que desea, y el artista es feliz de regalar sus obras, que son de muy alta calidad.»

Continuamos por una larga y leve subida, y llegamos cerca de una gran meseta verde, completamente carente de estructuras, dónde soplaban un bonito viento tibio. Árboles majestuosos parecidos a abetos surgían en

lejanía recortándose sobre el turquesa horizonte. Nos sentamos sobre la hierba a contemplar la vastedad del cielo que - ligeramente velado - distribuía homogéneamente la luz solar, llenando de colores calientes el entero paisaje.

De repente fui aturdido en el avistar inmensas cometas, realmente gigantescas, que volaban a alta cuota. ¡Tenían formas simples, pero de veras su tamaño era comparable al de grandes palacios volantes! Recuerdo en particular tres de ellos, uno en lejanía color naranja, de forma lineal, con forma de serpiente, vertical. Otra más cerca, de forma cuadrada con tinta ocre; y otra todavía más cerca, de color amarillo oro y de forma perfectamente circular... verdaderamente colosal, majestuosa. ¡Eran enormes, pero cada una de ellas fue maniobrada por una sola persona! La guía habló: "Éste es una de las diversiones más comunes para la gente de TAO. Es un deporte, como vosotros diríais, en el cual no existe competición, el único objetivo es manifestar la armonía de los movimientos y nutrir el alma con esta belleza, porque en esta actividad los que observan y los que maniobran entran en profunda sintonía con los elementos de la naturaleza, también con aquellos elementos sutiles que pertenecen al reino del alma.

Se empieza ya desde niños con cometas muy pequeñas, para luego maniobrar siempre de más grandes, hasta a llegar, después de mucha experiencia, a jugar con objetos grandes como éstos que ves, capaces de implicar millares de personas. Recuerda: los movimientos de las cometas en el viento responden a los movimientos del pensamiento en la mente. Si todos juntos generamos un único pensamiento de armonía y paz, el viento se calma, las cometas se estabilizan y bajan a tierra, entonces todo nos unimos en contemplación: cuando el pensamiento colectivo es coherente la gran mente se calma». Después de esta explicación, en una exultación de emociones, de repente la cometa de forma circular fue puesta en perspectiva delante del sol, así que una inmensa porción de paisaje (varios kilómetros de diámetro) fueron oscurecidos, como un eclipse inesperado y muy, muy sugestivo. Hubo una ligera variación de temperatura y una vaporosa llovizna se difundió en todo el aire. Poco después, el viento desplazó aquel desmedido círculo volante y el sol volvió a resplandecer sobre la zona, enseñando a nuestros ojos estupefactos toda su deslumbrante potencia.

Aquellas cometas eran unidas a a la persona que manejaba los movimientos a través de finisimos cables semi-transparentes, de material desconocido, parecidos a largos hilos de telaraña. En aquel momento tan emocionante me di cuenta que unos cables que partenecían a la cometa circular se había entrelazado alrededor de las hojas de un árbol altísimo. Advertí una sensación de peligro: ¿si aquella cometa gigante hubiera caído? ¿De qué material estaba hecha? ¡Era enorme, podía ser muy pesada! ¿Si alguien se hubiera quedado atrapado debajo? ¿Cuánto días podían transcurrir antes de salir fuera de ella? Nada de todo esto. En lugar de agitarse, la persona que manejaba la cometa se extendió tranquilamente a tierra apretando en mano la pequeña asta de material parecido al cuarzo que servía de guía para todos aquellos hilos ligeros. Se volvió hacia mi sonriendo y telepáticamente dijo: "No soy sólo yo a mover este gran círculo: yo siento dónde el viento quiere conducir el vuelo, sigo los movimientos, acuerdo mi voluntad a la voluntad del viento. ¿Cómo podría obligar el viento a soplar en otro lugar? Gracias a la concentración de todo vosotros que observáis el espectáculo, puedo sintonizar mi mente con la gran mente que vive en el viento. A través de la respiración, todo participamos al soplo del viento y nos unimos a la Gran Ley que gobierna la respiración de todas las cosas. La Gran Ley está dentro de nosotros tal como está dentro el viento. ¡Es este el gran secreto! ¡Mira, también los árboles responden a la misma Ley!"... En aquel momento yo vi las ramas del enorme árbol doblarse dulcemente, como movidas por una inteligencia viva, para liberar los hilos y permitir a la cometa de retomar cuota. Pensé ¡cuanto maravillosas son aquellas verdades desconocidas que gobiernan el producirse de las cosas y de los acontecimientos, aquellas leyes que residen en el origen de todo lo que existe!

Después de este espectáculo simbólico (así lo definió mi guía) retomamos el camino dejándonos atrás el parque de las cometas. El sol se puso y una vaga luminiscencia llenaba la calle, un claror difuso salía de la misma calle: ¡es decir la materia de la cual estaba compuesta la blanda avenida emitía luz! Obviamente, entre los viandantes yo era el único en estar sorprendido.

En aquella extraña atmósfera de ₃₂mágica calma, vi llegar dos personajes

que emanaban un aura luminosa. Quiero decir: ¡de otra manera de todos los que encontrábamos a lo largo del trayecto, estos dos personajes tenían un aura visiblemente luminosa que emanaba de sus cuerpos! Provenían de la dirección opuesta. Acercándonos, noté que su fisonomía era muy particular: altos más de dos metros, vestían uniformes adherentes de desconocido material blanquecino levemente reflectante; llevaban botines altos, de aspecto ligero, que constituían un todo uno con los uniformes que llevaban accesorios parecidos a fajas metálicas doradas a la altura del cuello, de las muñecas, de la cintura y de los tobillos, accesorios que debían tener alguna función, se comprendía que no eran simplemente decorativos. La elegancia y la nobleza de estas prendas otorgaban a los dos personajes un aspecto militar y sacerdotal al mismo tiempo. Tenían espléndidos cabellos rubio platino, finísimos y lisos, peinados hacia atrás y largos hasta a las poderosas espaldas.

Avanzaban a paso rápido, sincronizado, con largas zancadas perfectamente cadenciosas, manteniendo una postura altèra y bien recta, una compuesta dignidad real que infundía grande respeto y espontánea sumisión. Nadie se dirigía a ellos y ellos no se dirigían a nadie, tampoco una señal de saludo. De otra parte, ellos parecían seráficos y su aparente indiferencia emanaba una serenidad conmovedora. Parecía que tuvieran algunas importantes tareas para desarrollar, algún importante lugar de alcanzar, alguna misión de cumplir. Cuando me pasaron cerca, quedé fascinado por el resplandor de sus rasgos finos, la piel inmaculada, la frente amplia y viril, el rostro alargado y delicadamente escuadrado, la nariz fina, los ojos oblongos a almendra. Todo en ellos hacía pensar en los "Dioses de la dulce mirada" de los cuales mi gran querido Padre ha hablado muchas veces. No lograría a identificar el género de ellos, eran como hermanos andrógenos, pero no tenían formas femeninas. Se distinguían el uno del otro solo por la refinada diferencia de su energía: eran prácticamente idénticos, sin embargo, por sus atléticas figuras se reflejaba un diferente carácter, una diferente "postura interior." En un instante me enamoré de ellos.

Entendí que también para los habitantes de TAO no era usual ver personajes como aquéllos.

Y de hecho imaginé el tiempo próximo, cuando también sobre la Tierra veremos parecidos personajes caminar por las calles, cuando

conoceremos otras razas de hombres, otros diferentes hermanos, otros hijos del único Padre Creador.

Por último, nuestro largo paseo nos condujo cerca de una baja cabaña color madera clara, donde había un tipo de fiesta tranquila. Fui informado que en TAO era una práctica muy común encontrarse al calar de la tarde para transcurrir alguna hora en buena compañía. Sin embargo, cuando llegamos, tuve la sensación que hubiera acudido a aquella fiesta más gente de lo usual, de propósito para encontrar a nosotros de la Tierra. Tal sensación fue confirmada por el hecho que muchas amables personas desconocidas vinieron a saludarme con amabilidad y simpatía.

Músicas de inaudita delicadeza llenaban el entorno y una extraña alegría impregnaba todo y todos. No había tampoco la sombra de aquellos jolgorios infernales a los cuales estamos acostumbrados en la Tierra, dónde la rivalidad y el instinto sexual determinan el comportamiento de la gente. Éste era un simple encuentro de seres humanos alegres y sinceros, que intercambiaban palabras y miradas amigables en el aire tibio de la primavera avanzada ¡una estación que sobre TAO dura todo el año! Un sentido de amor fresco y sin malicia implicaba todos los presentes. ¡Ay, que paz maravillosa!

No entré en la cabaña, quedé allí fuera a saborear la dulzura de aquella atmósfera de amistad, una atmósfera encantada y perfumada, enmarcada por las constelaciones de innumerables extrañas luciérnagas que iluminaban los alrededores con pequeños relámpagos amarillos, verdes, blancos y celestes, reflejos en las gruesas plantas de flor que adornaban la ambientación; ¡los pétalos de aquellas extrañas plantas eran reflectantes, casi como espejos!

Fue en aquel entonces que vi acercarse a la bellísima científica encontrada al principio de esta aventura. Ella ya no enseñaba más la separación y la discreción de antes y cuando me fue cercana vi centellear una extraña gracia en sus grandes ojos de oro. Se acercó como para hablar en voz baja y éstas fueron sus palabras telepáticas: "¿Ahora entiendes por qué no era oportuno que me siguierais?"... Francamente no entendía. Ella seguio: "¿No ves cómo ya estás transformándote? ¿No ves como cambia la forma de tus pensamientos? ¿Y no ves que éste también les ocurre en las gentes que viven aquí?" No lograba entender el concepto, aunque quizás iniciaba a intuir lo que estaba revelándome: "Cuando los seres humanos se

encuentran, se transforman vicendevolmente. Estas transformaciones pertenecen al reino del alma. Probaré a explicarte. En cada planeta las almas son unidas entre ellas por invisibles lazos sutiles. En un planeta como la Tierra, la humanidad de vuestro tiempo está desde poco empezando a darse cuenta de estos vínculos, aunque de momento no los vive conscientemente, pero logra acariciar esta idea gracias a los recientes descubrimientos científicos. En cambio, en un planeta como este, nuestra humanidad vive desde siglos la consciente simbiosis con el Alma del Mundo y percibe todas las variaciones que ocurren en esta Gran Alma". Empezaba a comprender la importancia de conceptos que antes no tomaba tampoco en consideración. La joven científica continuó: "Tienes que saber que todo esto es un aspecto fundamental de nuestra vida. En vuestro mundo coméis, trabajáis, os encontráis y hacéis todo para conseguir resultados materiales, pero aquí no es la misma cosa. Los estudios, las ocupaciones, las invenciones, la arquitectura, el arte y todas las cosas que has visto, existen por un objetivo que no puedes comprender con tus criterios. Aquí no hay fines para alcanzar, no como tú los entiendes. Todo lo que hacemos es por la evolución, por la espontánea creatividad que puedes llamar Ley de Dios: es la espontánea creatividad de la inteligencia que gobierna la vida, que se perpetúa en infinitas esferas de posibilidad a las cuales recurrimos en cada instante, en cada circunstancia, participando conscientemente a su ilimitado e incansable dinamismo.

La espontánea creatividad es omnipresente y existe a prescindir de nuestra conciencia. Las civilizaciones más desarrolladas orientan todas sus actividades para amplificar cada vez más la conciencia de esta Ley vital. Y en virtud de esta mayor conciencia, participan en la coreografía cósmica no más como inconscientes espectadores de la vida, sino como actores protagonistas - para usar una terminología de tu mundo». Era extasiado.

«Sé que para ti no es fácil entender hasta el final estos conceptos, pero tienes que esforzarse de intuir el valor de ello. La humanidad del planeta Tierra no quiere vivir en un contexto como éste; al contrario, se obstina en remar contra la corriente de la evolución. Pero la evolución es incesante y, se quiera o no, os arrollará." En mi mente aparecieron las escenas de los grandes dramas que el hombre de la Tierra está afrontando, las guerras, el hambre, las enfermedades, los cataclismos... entendía que todo esto está

unido a nuestra incapacidad de participar en la espontánea vitalidad de la naturaleza. «El hecho que tú hayas logrado estar aquí, reviste una razón superior que huye también de nosotros, una razón atada a la presencia de aquellos dos influyentes personajes luminosos que has visto caminar por la calle. Sí, sé que los has visto, pero nosotros no sabemos todo: los dibujos divinos a menudo nos sorprenden también a nosotros... ¿Entiendes? Es por este motivo que estoy hablándote: ¡para contribuir a elaborar vuestra presencia! Hemos organizado esta reunión nocturna, esta fiesta, para compartir los pensamientos originados por vuestra presencia. Con la luz de la Inteligencia iluminamos la emotividad nacida por vuestra presencia sobre TAO. Así hoy nuestra evolución se alimenta de vuestra presencia. ¡Es para todos nosotros una maravillosa enseñanza de espontaneidad!»

¡Sumergido en el sentido cósmico de esta inestimable enseñanza, me sentí secuestrado de un entusiasmo vivificante y la atmósfera todavía fue más serenada, como si "elaborar" todo este hecho hubiera producido enseguida efectos tangibles, no sólo en fluir energía, pero también en el plano físico, en la temperatura, hasta en la vitalidad de las plantas allí cerca, que parecían cumplir imperceptibles reverencias! También las pequeñas luciérnagas se habían acercado a nosotros y la luz de sus colores era más intensa que nunca. Me daba cuenta que la reacción del entorno fue una consecuencia de la energía que se había creado abrazando con la mente aquellos sublimes discursos. "Exacto", dijo dulcemente la chica, leyéndome en el pensamiento: ¡Has logrado entender! Compartir estos conceptos ha provocado la reacción de la naturaleza. ¡Es así que nosotros vivimos aquí! Para nosotros es normal, pero para vosotros sería un esfuerzo demasiado grande tratar de adecuaros a esta realidad, como si un pajarito sin plumas intentara volar. Sufiríais por esto y también podríais enfermaros gravemente.

Cada cosa a su tiempo. Vosotros tenéis mucho trabajo por hacer en el mundo dónde vivís. El día vendrá en el cual ya todas estas maravillosas verdades no tendrán más secretos tampoco para vosotros." ¡En una fracción de segundo pensé que aquella "elaboración" no era limitada a nosotros dos, pero, como una especie de dómينو energético, se extendía simultáneamente, (¡espontáneamente!) a todos los presentes y a todos los habitantes del planeta... y, quizás, al universo entero!

Ahora podíamos dejar el planeta TAO. La joven científica, ya amiga, quiso añadir algo: "Tienes que saber que nadie es infalible. Ser infalible no es tarea de nadie. Sólo la Gran Ley es infalible. Los que administran la Ley, aunque infalibles en el resultado, son imprevisibles [¡espontaneos! – *N.d.T.*] en su propia libertad de elección. Tenemos que recordar siempre que el solo y único fracaso es salir voluntariamente del flujo de la Ley, porque en nuestra voluntad reside una chispa de la Voluntad Creadora, por lo tanto cuando salimos deliberadamente del flujo armonioso de la Ley, es como si estuviéramos obligando Dios a equivocarse ¡tanto es grande nuestra Libertad! Pero el que vosotros llamáis DIOS, no se equivoca nunca. Su Ley siempre interviene para reconducir el equilibrio. Y cuando la Ley interviene, puede ser muy chocante. La humanidad de la Tierra no parece decidida a poner punto final a su milenaria desobediencia a Dios... desobediencia tristemente famosa entre la gente de otros mundos. Por eso padecerá la intervención traumática de la Gran Ley, ya que el sufrimiento agota la arrogancia, y bajo el látigo del dolor el hombre recomienza a respetar a su Creador. Por vuestras zonas se dice "a malos extremos, extremos remedios."»

Por un instante sobre su bonita cara había bajado un velo de severa preocupación, y yo no podía hacer otro que anuir tristemente, desolado con respecto a esta espléndida y gentil exponente de una civilización diferente de la nuestra, una civilización que ha sabido encaminarse hacia la senda del amor y de la justicia. Usted me ha consolado: "En la Tierra están naciendo muchas almas evolucionadas. La esperanza es la última a morir, también esto se dice en vuestras zonas».

Percibía que sus próximas palabras habrían estado las últimas: "Ahora vosotros podéis ir, podéis volver a casa. ¿Ves a todas estas personas? Nadie de nosotros es indiferente a vuestra presencia... hay un cariño que se mueve en vuestros respetos: un cariño que de nuestros corazones se mueve hacia vosotros, pero vosotros no sabéis corresponder a la pureza de este cariño... es un gran cariño, y hay la posibilidad que algún joven habitante de TAO sea implicado emotivamente. Esto no podemos evitarlo, y no podemos concederlo... no ahora, no aquí. Es bien que os vayáis.»

Llegó una especie de automóvil cupé sin ruedas, color negro brillante,

cuya parte superior era completamente transparente; entré por una abertura lateral automática y el medio se levantó del suelo proyectándose hacia arriba cielos a velocidad fantástica, mientras que yo quedaba cómodamente sentado a observar el planeta TAO hacerse cada vez más pequeño.

El automóvil volante entró en una gran astronave oscura, dónde volví a ver al amigo que había estado conmigo en TAO.

Fuimos invitados a distendernos sobre dos camas que envolvieron perfectamente nuestros cuerpos y eran capaces de monitorear y estimular las funciones vitales. No eran muy blandas, sin embargo, eran muy relajantes. Cuando reabrí los ojos ya estaba en casa.

¡Hola gente de TAO!

¡Espero que nos encontraremos!

¡No os olvidaré!

ATLANTIDE

Memorias de una antigua vida

*No vivas en el tiempo che se va.
detente y medita y, si puedes, ruega eternizando allá donde el
dulce olvido del sueño envuelve en la inmortal caricia todos los
actos que más amas y todas las cosas que más deseas.*

Eugenio Siragusa

* * *

Al amanecer de una mañana de verano, vino hacia mí un extranjero con el cual fraternicé enseguida. Después de las primeras formalidades él fijó la mirada en mis ojos y pronunció dulcemente alguna palabra en uno extraño lenguaje desconocido, parecido al sánscrito antiguo o a las lenguas habladas en las tribus nativas americanas de la Costa Est y del Golfo de México. Con la mano derecha hizo el gesto que los Hermanos del Espacio utilizan para hacerse reconocer... era uno de ellos. Me dio algunos consejos para solucionar ciertos problemas de mi vida. Dijo que había venido para contarme una historia que también trataba sobre mí, una parte de vida en Atlántida, dónde él había vivido entre los doce mil y los quince mil años, en el último período histórico de este grandioso y desgraciado imperio.

Aquí sus palabras:

¡Aztlán! ¡Aztlán! ¡Patria de Dioses! ¡Tu fama brillaba en el resplandor de los blancos navíos del aire, del oro soleado del gran templo y en las torres cambiantes! ¡Brillaba en los valles de los cándidos trigos rosas y en las sonrisas de las honestas gentes! ¡Oh, belleza solemne! ¡Oh, encanto de purezas! Pero tú, patria de oro, estás obligada en el abismo, disuelta en las inmensas oleadas marinas de la mano del Dios Glorioso,

ya que en el orgullo de tu fulgor has desafiado las Leyes de lo Eterno así que el Eterno te hundió, oh perdida, donde el ojo del hombre no osa buscarte.

Levantada por los Dioses sobre todas las naciones, hoy de ti no hay memoria. De ti, oh hermosa morada inmemorial, hoy no es sino que un mito, un sueño, una vaga leyenda... y de tu soberbia queda el hado del ultraje. ¿Por qué? ¡Dime! ¿Por qué al hermoso espíritu opusiste aquel insensato orgullo que fue tu fatal sentencia? ¿Porque has querido desobedecerles a los Hijos del Eterno Sol?

Pero jamás tu fin descompuso en mí la viva memoria de tus lujos. ¡Tu delito no borrará en mí el recuerdo de tu hermoso tiempo! Ah, yo todavía recuerdo el hechizo de tus bellezas, delicias de amor que me mecieron entre los brazos poderosos de la atávica sabiduría.

De niños, en Atlántida, los mágicos juegos naturales educaron la mente y el cuerpo. Espaldas rectas y bien flexuosas, saltábamos como pequeños acróbatas sobre los espesos enredos de enormes raíces de árboles majestuosos, de los cuales colgaban fuertes lianas muy largas que parecían colgadas en el cielo, y éstas eran para nosotros como columpios y cuerdas sobre los cuales nos deleitábamos en movimientos atléticos de aprendizaje; y ¡las plantas eran bien encantadas de tolerar aquellas diversiones!

Se iba a veces en los alrededores de una extensa parcela de tierra dónde, entre plantas y flores de todo tipo, un gran tigre tenía su morada. No teníamos ningún temor del animal que, de su parte, no se sentía para nada molestado por nuestras atenciones. Cuando nos acercábamos mucho hasta a tocar el gran felino, este se alejaba con un par de saltos, seguido por nuestras risas. No había ninguna valla, sólo una fila de altos pilares blancos poco lejanos entre ellos, para indicar que aquella zona estaba habitada por la tigre y otras fieras.

Todavía niños, conocíamos más de lo que los hombres de hoy no saben tampoco imaginar. La telepatía no era espontáneamente un secreto sino un flujo sincero y continuo de interioridad desvelada espontáneamente al interlocutor, un continuo fondo de imágenes y conceptos que alimentaba el acuerdo y la empatía. El desarrollo de tales capacidades también era

favorecido de la tecnología, una tecnología mucho más desarrollada de aquella actualmente presente en la Tierra, finalizada a la mejoría del hombre, ¡no a reemplazar sus capacidades!

Recuerdo un ejercicio mental que desarrollábamos en grupo en los días de lluvia. En el momento en que disminuía la tormenta y desaparecían las nubes, cada uno tomaba en mano una tableta rectangular transparente como vidrio fino, exponiéndola a la lluvia. Estos objetos eran para nosotros como tabletas sagradas, ya que todo lo que concernía el estudio y el aprendizaje era sagrado. Cuando los rayos solares tocaban las gotas de agua, reflejaban en la tableta extrañas geometrías iridescentes, mientras que nosotros inclinábamos estas láminas para que la dirección tomada de las gotitas desviara los reverberos de la luz. En aquellos reverberos infinitos, nosotros niños descubríamos el poliédrico juego de la vida. El enseñante nos invitaba a considerar que el juego de la vida es parecido al juego de las gotitas: la acción de la luz solar es parecida a la acción de la Luz Creadora en los vivientes. El agua es el cuerpo físico unido al alma que es transparente como la tableta. Cuando el tiempo es cumplido, la acción de la Luz hace disolver nuestra carne como agua. Un alma límpida no obstaculiza la Luz. Nuestra inteligencia espiritual puede elegir en que dirección orientar el alma, para que el vestido de carne obedezca a nuestra voluntad, y la Luz pueda expresarse de la mejor manera a través de nosotros.

Grandes valles y leves pendientes aridos eran el campo de juego por una especie de deporte parecido al golf, pero jugado con el auxilio de pequeñas plataformas flotantes, usadas para movernos de una zona a la otra del grande terreno. El objetivo era de lanzar con las manos una esfera blanca grande como una pelota de béisbol y centrar algunos hoyos muy lejanos entre ellos, cuya posición era desconocida. La habilidad consistía en hacer centro y sobre todo en encontrar los hoyos. Para hacer esto nos valíamos de muchas estratagemas psíquicas de intuición y clarividencia. Da la extensión del campo, esta actividad recreativa-instructiva duraba bastantes días, durante los cuales nos acampábamos en la naturaleza durmiendo dentro de cortinas provisionales dotadas de todos los comfort, que se montaban y desmontaban rápidamente de modo automático: eran verdaderos y propios "pisos portátiles", que cuando venían repuestos sólo ocupaban el volumen de un equipaje ligerísimo.

Un recuerdo que se me ocurre en toda su maravillosa sencillez es éste: en edad juvenil, en el curso de una particular celebración colectiva, teníamos que emprender un recorrido lleno de símbolos iniciáticos, que se concluía en la playa del océano dónde nos tirábamos para nadar mar adentro. Llegados a un punto establecido, nos esperaban unos vehículos parecidos a motos de agua monoplaça, que flotaban silenciosamente sobre el agua. Estos medios cogían la fuerza motriz del movimiento de las olas a través de un hilo rígido pero flexible, que desde el medio bajaba hasta tocar el agua para obtener de ello energía. A grandes velocidades, nos alejábamos de la orilla por algunas millas, hasta alcanzar un largo, inmenso, kilométrico "cigarro" volador, suspendido a pocos metros sobre el nivel del agua.

Dentro de nosotros había una sobria y alegre exaltación, un sentido reverencial de feliz conciencia: nos sentíamos privilegiados de poder vivir aquella experiencia que no era accesible a toda la población, sino sólo a los chicos que frecuentaban las altas escuelas espirituales.

Llegados a los pies del enorme barco flotante, veníamos transportados a su interior a través de una energía invisible como un delicado y potente imán. El gran barco era de color oro bruñido con estrías índigo y turquesas, que a distancia muy cercana enseñaban un fluido e incesante movimiento variable.

Apenas entrados, veníamos acogidos por siete maestros espirituales muy acreditados que nos ofrecían enseñanzas maravillosas. Años antes, durante nuestra infancia, los mismos maestros nos entregaban un anillo de especial aleación metálica dotada de particulares propiedades energéticas, útil a equilibrar, amplificar y proteger la fuerza psíquica.

No todos teníamos el anillo en el mismo dedo. Todo éramos tenidos a rentregarlo apenas habríamos alcanzado una cierta edad, es decir después de que el anillo había desarrollado su función. El día en que entrábamos en el gran barco sigariforme suspendido sobre el agua, era el día de la restitución del anillo. En su sitio, venía entregada una faja color turquesa que presentaba graciosas decoraciones doradas: teníamos que ponerla alrededor de la cabeza.

A la altura de la frente, sobre la faja estaba engastada una resplandeciente piedra roja semitransparente, entallada según una geometría particular, para canalizar la luz solar y transmitirla al tercer ojo. De este modo las funciones de la glándula pineal eran estabilizadas y amplificadas.

Crecí como como un brote agradable al Cielo y luego como un bonito tronco, junto a niños enamorados del Bien y de lo Bonito, frescos vástagos destinados a aprender la sabiduría eterna de los excelsos maestros cósmicos.

Entre ellos, hubo El que dio de beber lumbre de profundo conocimiento sovramundano a nuestras almas, sedientas y dèste a su voz, que con palabras de fuego nos amaestró sobre las reglas de oro del Gnosi Supremo. Cada gesto de este venerable de la dulce mirada era un ejemplo austero y atento de verdad y virtud, un sol sobre la rosa de nuestra gentil juventud.

¡Oh, dulce recuerdo! ¡Oh, dichosa suerte! ¡Cuánta Gracia!

Vistiendo blancas túnicas ceñidas por fines fajas azules, paseamos en el hechizo de los jardines escuchando con mente despierta cada santa locución de nuestro maestro. Éramos ignorantes de lo que el tiempo ya ocultaba y que habría ocurrido, ignorantes que nuestra amena patria se habría hundido para siempre, y de ella y de nosotros habría quedado nada más que una remota fantasía.

Recuerdo un momento de descanso después de las lecciones espirituales: jóvenes y bellos, yo y mis compañeros, mis Hermanos estudiantes de la Ciencia Espiritual, saliendo del gran edificio de la enseñanza cerca del templo paseábamos en alegría. Luego recorriamos una amplia escalinata blanca a terraplenes anchos y bajos, que se concluyó en un gran prado variopinto. Allí iniciaba una verde senda herbosa, bien curada, costeadada por bajos arbustos y plantas desde las cuales se recogía una especie de albaricoques silvestres.

En lejanía, pequeños espejos de agua azul circundados por árboles seculares, eran lugar de eremitorio postmeridiano para amigos en meditación entre los pajaritos gorgeantes.

La calle que recorríamos era en leve inclinación; bajando hasta el fondo se alcanzó un vasto espacio de hierba fina circundado por el soto: una luminosa radura circular, al centro del cual había un calmo estanque del cual afloraba la estatua de una maravillosa sacerdotisa, que, desde los grandes senos desnudos cincelados en el diamante, hacía brotar el agua cristalina del antiguo manantial.

Nosotros nos sentábamos en círculo sobre cándidas esterillas dispuestas alrededor de la majestuosa hembra sagrada, fricciónándonos el cuerpo con agua de rosas, leche de higo, aceite de coco... todavía siento aquellos perfumes inolvidables. La alegría y la nobleza de ánimo eran la común mirada del espíritu sereno que abrazaba el entorno de nuestra gallarda juventud.

Y así quiero repensar a la Atlántida hermosa: como si al alba de mañana pudiera resurgir el resplandor del gran templo dorado, para iluminar una vez más nuestra inteligencia con la luz inextinguible de la encendida sabiduría eterna.

En el recuerdo de blancos pájaros en vuelo sobre los campos rosas, en el recuerdo de sus cantos en el aura limpia, en el recuerdo de la voz alegre de las bonitas gentes, así yo saludo el Santo Espíritu Solar, con un pensamiento gentil y una plegaria mental a la inmortal estirpe de Àrat.

आर्हत ढ़ (Arhat Ra)

LOS SEÑORES DE LAS ESTRELLAS

*Una Fuerza única, el Amor, une
y hace vivos infinitos mundos.*

Giordano Bruno



Rostro astral di Ashtar Sheran,
comandante de la Confederacion Interestelar.
Imagen divulgada por Eugenio Siragusa

Durante las escuelas superiores conocí un enseñante con el cual tuve un buen entendimiento. Hablábamos de religiones orientales y místicos cristianos, meditación, música, pintura, poesía... y de los grandes misterios de la vida. Una mañana me llevó sobre la cima de una montaña, dijo que allí se cruzaban los cuatro vientos que purifican el alma y el cuerpo. Fue una experiencia muy fascinante. Estaba sorprendido notando la agilidad del profesor en subir a la montaña: ¡incluso teniendo una constitución un poco pesada, era mucho más veloz y mucho menos cansado que yo!

Hombre de pocas palabras, o mejor de raras palabras, subiendo por el sendero interrumpió su silencio solo para decirme que en la vida siempre habría tenido que darme cuenta de las metáforas vivas, que es importante entender el sentido simbólico de lo que vivimos y no todos logran. Recuerdo bien una frase suya, que luego escribió como una dedicatoria sobre el papel pergamino de un dibujo que me regaló.

La frase era esta, que nunca olvidaré:

«CRECE EN MI LA ATENCIÓN DI CONCEDER QUIEN DE SOLA ALEGRÍA TIENE SOPORTES DE AMOR».

Llegados a la cima del monte, después de aproximadamente media hora de contemplación silenciosa, empezó a llover. Yo, fastidiado, trataba de repararme bajo una manta que había llevado. Poco antes había pronosticado la tormenta, pero el profesor, sin decir nada, había dejado de entender que no estaba intencionado a volver atrás, y ahora estaba tranquilo a empaparse de lluvia desde los pies hasta la cabeza, sonriente, con la mirada dirigida hacia el horizonte. Cuando también yo me decidí a acoger la copiosa bendición del agua pluvial, él dijo: "Es el momento de ir!».

Algunos meses después, volví solo allá a la montaña y encontré a un joven hombre de noble aspecto que estaba sentado a fijar el panorama. Caía una fina llovizna. Cuando se encuentra a alguien en la montaña se intercambian dos palabras, por lo tanto, no fui sorprendido cuando aquella persona me saludó y empezó a elogiar la belleza de aquel sitio. Sin embargo, se despertó mi curiosidad por una cierta inflexión en su voz que me hacía un poco sonreír, una especie de cántico que modulaba lentamente el tono y el ritmo de las frases: hablaba conmigo como si

estuviera hablando con un niño.

Dándose cuenta de mi indisimulada hilaridad, talvez quiso justificar aquel extraño modo de hablar, así me miró recto a los ojos y dijo: "Yo vengo de muy lejos...", y con el dedo índice de la mano derecha indicó un punto más allá de los montes del horizonte ¿Qué habrá querido decir? Intenté recordar cuales ciudades se encontraban más allá de las cadenas montañosas, pero mi esfuerzo mental fue interrumpido por sus palabras joviales: «¿Estaba meditando, quieres unirse a mí?». En aquel período estaba siempre buscando nuevas aventuras, sobretodo aventuras interiores... entonces acepté. Nos sentamos uno junto al otro y su voz acompañó la respiración hasta que se produjo en mí un real "desdoblamiento": estaba sentado en meditación, y al mismo tiempo estaba suspendido en el aire frente a mí, es decir flotaba delante de mí mismo! ¡Era consciente de mi cuerpo físico, pero estaba mucho más interesado a maniobrar mi cuerpo espiritual! Podía mirar en todas las direcciones sin girar la cabeza, los colores se hicieron increíblemente vívidos y cada cosa parecía respirar, las rocas, las plantas, los árboles, los hilos de hierba, cada cosa respiraba y pulsaba en armonía con el entorno. Observé al joven hombre sentado y lo vi emerger desde su propio cuerpo como había hecho yo. Su cuerpo espiritual era mucho más imponente que aquel físico. Él se dirigió a mí telepáticamente: "Ahora sabes cómo respirar para ejecutar el desdoblamiento. No abuses de ello." Al final, sonrió y desapareció en un relámpago de luz. De repente fui de nuevo en mi cuerpo sentado, abrí los ojos y estaba solo, me volví y vi al chico que caminaba alejándose. Era a pocos metros de mí, pero no tuve el coraje de decir una palabra. Me dí cuenta de una cosa bastante desconcertante: ¡mis prendas eran empapadas de lluvia, mientras que él era completamente seco!

Cuando regresé a casa conté todo el extraño hecho a mí adorado profesor, pero él pareció no darle demasiada importancia y, vistas mis insistencias, me preguntó (inexplicablemente), de no hablarle nunca más de esta historia. Mah... misterios.

Algunos años más tarde regresé a la cima de la montaña en una mañana

de primavera y me recosté en meditación, alegrado por el corroborante gorjeo de los pajaritos, intensamente inmerso en el vasto reino que se encuentra más allá del velaje de los ojos cerrados, dónde el ojo de la mente sabe ver lo que es invisible a los ojos del cuerpo. Respirando con el método que años antes había aprendido de aquel joven desconocido, rezaba para poder encontrar los Seres luminosos que habitan los reinos espirituales. Como siempre, las Gracias del Cielo superan las mejores esperanzas humanas...

Me encontré en una gran habitación circular con paredes luminosas. El claror difuso era de color amarillo ligeramente oscuro: tal matiz era debida a la presencia de innumerables puntos mutantes los cuales, lejanos pocos milímetros el uno del otro, revistían completamente las paredes mismas. Espectacular. Las paredes, cóncavas por toda su extensión, parecían hechas de látex muy compacto. Me sentía libre, me sentía comodo.

«¡Estoy dentro de un platillo volador!" - pensé. En aquel preciso momento junto a mí tomaron cuerpo tres figuras compuestas por infinitos átomos brillantes, un polvo luminiscente que se hacía denso en tres formas humanas de los contornos poco a poco cada vez más nítidos y muy distintos. Emergiendo en el aire como altorrelieves de luz, he aquí que afloran en pocos instantes tres personajes con formas altivas y poderosas. Sus fúlgidas siluetas gradualmente se solidificaron, asumiendo rasgos somáticos más definidos, hasta convertirse completamente visibles como personas en carne y huesos. ¿Qué estaba sucediendo? ¿me habían llevado magicamente a otro lugar? Todo era concreto, tangible. Mientras las tres figuras pasaban de la forma luminosa a aquella física, asistí a la transmutación de su aspecto exterior: en la forma luminosa, ellos tenían una altura impresionante, el cráneo oblongo y lampiño, los ojos como grietas alargadas, las extremidades delgadas, en el complejo eran imponentes y muy esbeltos, infundían respeto. En la forma física, en cambio, incluso manteniendo un aspecto prestante y orgulloso, no aparecían así mastodónticos, pero bastante parecidos a grandes atletas, perfectamente proporcionados. Los tres personajes eran prácticamente idénticos: los cabellos cortos y morenos enmarcaban impecabilmente el oval alargado de la cara; la frente muy alta, amplia y espaciosa era priva de arrugas; los grandes ojos a almendra otorgaban a

la mirada azul cobalto un magnetismo absorbente; la nariz sutil y graciosa estaba unido de modo neto a la pronunciada osamenta de las cejas largas y finas; las pequeñas orejas eran muy adherentes a la cabeza; los pómulos altos y prominentes inspiraban una espontánea simpatía que apagaba hermosamente la intensidad expresiva de su temple; los labios eran bien definidos, no carnosos; el mentón agudo y bien marcado; el cuello erigido y vigoroso se abría sobre los hombros muy anchos y de aspecto muy sólido y orgulloso. Vestían uniformes adherente color zafiro que, abiertas sobre el pecho, dejaban ligeramente descubiertas las clavículas evidenciando los robustos pectorales. Su presencia fue al contempo discreta y dominante. Parecían soldados de otro mundo, milites celestes, nobles guerreros sin armas, a cuya presencia me incliné por instintiva reverencia.

Moviéndose con rápida elegancia se dispusieron alrededor de mí: uno a mi izquierda y otro a la derecha, mientras que el tercero estaba en el centro, entre los dos, un poco más atrás. Fui arrollado por la sensación que aquellos Seres por el aspecto muy aristócrata fueran un tipo de arcángeles protectores, divinas guardas de almas queridas en el Cielo. Esta impresión fue confirmada pronto por la sonrisa benévola del que era a mi derecha. Telepáticamente, me hizo entender que él era antepuesto a mi tutela y el otro a la tutela de mí adorada compañera, mientras que el tercero protegía ambos como pareja, es decir protegía nuestra unidad carismática.

Luego sus pupilas chispeantes emanaron un irresistible sentido de amistad mientras me transmitía algunos conceptos que confirmaban mis intuiciones: estos Seres maravillosos, están SIEMPRE cerca de nosotros. No siendo limitados del espacio y del tiempo, acompañan constantemente la vida terrena de los que se empeñan a difundir sus enseñanzas. A menudo están *físicamente* presentes, porque pueden asumir cualquier aspecto exterior. El transeúnte que nos da una indicación vial, podría ser uno de ellos; la viejecita que ayudamos a atravesar la calle, podría ser una de ellos; el desconocido que ilumina nuestros pensamientos con una frase improvisada, podría ser uno de ellos; el niño que nos saluda sonriente desde el vidrio de un automóvil que pasa, podría ser uno de ellos.

Ésto es lo que me han dicho:

«NOSOTROS ASUMIMOS EL ASPECTO FÍSICO IDEAL SOLICITADO POR EL CONTEXTO EN EL CUAL NOS MANIFESTAMOS. PODEMOS MANIFESTARNOS COMO HOMBRES, MUJERES O NIÑOS. PODEMOS INSPIRAR LAS ACCIONES DE CUALQUIER SER HUMANO Y ANIMAL. SIEMPRE ESTAMOS CERCA DE VOSOTROS Y NO LO SABÉIS. RARAMENTE OS DAIS CUENTA DE APENAS HABER ENCONTRADO A UNA PERSONA ESPECIAL, MA CASI SIEMPRE ÉSTE OCURRE DESPUÉS DE QUE YA NOS HEMOS IDO. PONIENDO ATENCIÓN, DESCUBRIRÍAIS QUE VUESTRA COTIDIANIDAD ES CUSTODIADA CONSTANTEMENTE Y ACOMPAÑADA POR NOSOTROS. NADIE DE VOSOTROS ES DEJADO NUNCA SOLO, NADIE DE VOSOTROS HA ESTADO NUNCA SOLO.»

Estaba estupefacto. Después de haber asimilado el discurso, hize mentalmente esta pregunta: “¿Seguís vosotros desde el nacimiento los que están puestos bajo vuestra tutela?”»

En vez de contestar a mi pregunta, él apoyó la mano derecha sobre una lámina color gris perlina, (mágicamente aparecida en medio del aire), una elipse grande más o menos cuanto su misma mano. Instantáneamente tomó forma delante de nosotros el holograma de un hombre completamente parecido a los tres personajes que estaban conmigo. Tuve la impresión que si hubiera alargado la mano para tocar a aquel hombre, él se hubiera enterado! El hombre que veía en la imagen estaba sentado detrás de una amplia mesa de forma sinuosa, de material parecido a una "vitroresína de madera blanda". Vestía un uniforme como aquellos ya descritos, con la añadidura de algún distintivo color naranja dorada a la altura del pecho y de los hombros, quizás para identificar el rango superior. Por cuánto concierne el aspecto físico, la sola diferencia que recuerdo es el oval de la cara más ancha y menos alargada con respecto de los otros.

Mientras que el hombre del holograma hablaba amablemente con mí vecino, me cogió un sentido de maravilla: "¡Caramba! – Pensé - ¡Están hablando en su lenguaje! ¡Lo que estoy escuchando es el verdadero

lenguaje de los ángeles! ¡Estoy realmente escuchando una conversación en lengua extraterrestre!» Estaba atropellado por la felicidad y mis pensamientos no tienen que haber huido a los dos interlocutores, en efecto se intercambiaron una recíproca señal de acuerdo y en aquel entonces pude asistir a algo de todavía más asombroso. Escuchando sus frases de las extrañas sonoridades límpidas y solemnes, moduladas y exentes de intervalos, ¡poco a poco inicié a *ver* sus palabras! Veía una especie de cinta etérica iridescente que giraba vertiginosamente de una cabeza a la otra: se desenvolvía, se envolvía, se desarrollaba y se rebobinaba continuamente, entrando en las sienes del uno y sumergiéndose en las sienes del otro, saliendo de las sienes del otro y resumiéndose en las sienes del uno, para luego continuar la misma rotación y el mismo vaivén, etcétera. Al ritmo de sus voces, esta cinta etérica cambiaba ininterrumpidamente color por pulsaciones muy vivaces. ¡Sobre esta cinta etérica eran imprimidos innumerables símbolos luminosos, parecidos a jeroglíficos estilizados que armoniosamente cambiaban de forma durante el trayecto del uno al otro hombre! Tuve a entender que tales símbolos son las imágenes mentales, (germen-pensamiento), correspondientes a los conceptos comunicados. Una danza de luces geométricas multicolores, que contiene emociones, entradas, salidas, informaciones, anhelos, sensaciones, memorias y todas las semillas de los pensamientos que brotan durante la comunicación.

Una cosa maravillosamente conmovedora.

Su modo de dialogar es diferente del nuestro: no hay preguntas y respuestas como nosotros las entendemos y no hay oposiciones negativas entre puntos de vista diferentes. Es un perfecto cambio que se autoalimenta en el recíproco acuerdo privo de inhibiciones, favoreciendo los movimientos espontáneos de la inteligencia. Un remolino gentil y poliédrico de imágenes simbólicas surge en el éter, pequeñas y grandes esferas de información dinámica se abren en el campo de la mente, sonidos colorados reflejan en el campo emotivo. Los interlocutores se dan cuenta simultáneamente de las recíprocas intenciones, y experimentan una especie de "mente unísona" en la cual la información es libremente compartida siguiendo rítmicos impulsos fractales.

¡Es superfluo subrayar mi evidente incapacidad en describir un parecido "milagro"!

Mientras los dos comunicaban, observé con distancia la escena: estaba consciente de encontrarme en un entorno "ajeno", junto a Seres maravillosos... parecían tres príncipes iluminados, venidos del futuro.

Quería quedarme allí para siempre en compañía de ellos.

Después de algunos minutos, la intensidad de su comunicación, (de la cual ignoraba el contenido), disminuyó, entonces levanté la mano para saludar respetuosamente el personaje del holograma, que reconocí instintivamente como "Jefe." Probaba por él una gran familiaridad. Con una mirada de indefinible cordialidad y una sonrisa de afable acuerdo, el Jefe me dirigió su encantadora voz telepática para contestar a la pregunta que había hecho hace poco: "¿Vosotros seguís desde el nacimiento los que son puestos bajo vuestra tutela?». «Y TÚ - ¡YO TE CONOZCO BIEN! - ¿NO SABES QUE TE SEGUIMOS DESDE SIEMPRE? ¡COMPORTATE COMO SE DEBE! ¡SABES LO QUE TIENES QUE HACER!»

He absorbido estas palabras con el corazón colmado de vehemente amor. ¡Mientras tanto, el jefe inició a transmitir en mi mente unas imágenes en rápida sucesión, que mostraban los varios lugares que he frecuentado en mi vida como si hubieran sido filmados desde el cielo! Vi la geografía general como desde un satélite, luego un potente zoom se acercaba para poner en evidencia los lugares de mayor importancia, los sitios dónde he vivido situaciones particularmente significativas, en el bien y en el mal. ¡Sobre la pantalla de la mente corrían las escenas de mi pasado! De esta perspectiva aérea he observado a mí mismo cumplir las elecciones positivas y negativas que me han hecho convertir en lo que soy. Ha sido una experiencia casi alucinante, pero muy bonita. Por algún instante fui arrollado por el sentido de culpa por las muchas elecciones equivocadas... pero la sonrisa del jefe me invadió con su envolvente sentimiento de amistad, y la alegría puso en fuga todos los miedos. Sentía en cada célula la belleza de la vida, la belleza de existir. Este amor está imprimido en mi alma, todavía puedo evocar de ello el eco idílico.

Me hundi ligerísimo en la deslumbrante paz de su sonrisa y, sin darme cuenta, me encontré tumbado al punto de salida, en la montaña, como si sólo hubieran transcurrido pocos segundos, con el gorjeo de los pajaritos que muy despacio se sobreponía a las vibrantes palabras del jefe

Me hundi ligerísimo en la deslumbrante paz de su sonrisa y, sin darme cuenta, me encontré tumbado al punto de salida, en la montaña, como si sólo hubieran transcurrido pocos segundos, con el gorjeo de los pajaritos que muy despacio se sobreponía a las vibrantes palabras del jefe

resonantes dentro de mí, “Te seguimos desde siempre... haz lo que tienes que hacer...”»

Asombroso. Me sentía galvanizado, vivificado, lleno de alegre exaltación.

Me senté cómodo para gozar completamente el canto de los pájaros y me acordé que aquel día recurría el aniversario de la muerte, (*Mahasamadhi*), del gran maestro indiano Paramhansa Yogananda, hombre santo cuya enseñanza crística ilumina mis días.

Pienso que esta experiencia es una especie de regalo de su parte.

En la fresca luz de la aurora me quedé a escuchar el gorjeo indefinible y surreal de los pajaritos que cantaban su gratitud a la vida, renovando la esperanza del mundo por la promesa del nuevo día.

ESCUELA EXTRATERRESTRE

*Pónganse lado a lado,
pero no muy cercanos.
Porqué el roble no se levanta
en la sombra del ciprés.*

Khalil Gibran جبران خليل جبران

* * *

A la luz del plenilunio de marzo, siguiendo un impulso interior fui en un pequeño valle cerca del bosque. Después de cerca de media hora de ferviente espera, probé la sensación de subir hacia arriba mientras una emoción de alegría hacía vibrar todas las células de mi cuerpo... una clara luz me envolvía en la ascensión silenciosa.

Y de repente estaba dentro de un platillo volante junto a un gran grupo de personas. La habitación era muy grande, de forma circular, una única pared gris clara recorría toda la amplitud y, sin separaciones o interrupciones, también servía de pavimento; la consistencia del material gris, parecido a la goma dura, retroiluminado, difundía en el entorno una muy leve luminosidad blanquecina. A veces la pared se ponía transparente y, en el estupor general, todos pudimos admirar el paisaje al externo: el deslumbrante espectáculo del espacio sideral, muy vívido en su incomprensible vastedad... ¡estábamos viajando en el universo!

Recordaba distintamente las descripciones del Espacio hechas por George Adamski y estaba seguro de ver algo de muy parecido a lo que él vio: inmensas nubes de polvos colorados, se extendían vertiginosamente y se condensaban, creando nuevas formas, nuevas posibilidades, para luego disolverse de nuevo en el vacío aparente, sede de aquellas laboriosas danzas creativas que en un instante chispean de colores más absurdos y maravillosos, y en el instante después ya están esfumadas en

el olvido indefinible de la cósmica perfección, proyecto de aquella infinita Inteligencia tan inconmensurable que la mente humana vacila mientras lo imagina: Sumo Bien que no sabemos entender, que no sabemos agradecer.

El grupo de personas estaba compuesto por unos treinta hombres y mujeres de edades diferentes. Aunque no conocí a nadie, un aire de familiaridad impregnaba la habitación y recíprocas sonrisas alegraban los discursos colmados de maravilla por lo que juntos estábamos viviendo. Como a querer mantener coeso el grupo, con elegante jovialidad pasaba entre los presentes un hombre que por estatura y postura dominaba la entera situación: sus ojos oblongos, ligeramente oblicuos y con iridios cristalinos, cruzaban por algún instante la mirada de cada uno de nosotros, transmitiendo un magnetismo entusiasmante. Su amabilidad no era para nada formal, nos hacía sentir a nuestra comodidad; para nada atemorizados por su aristocrática presencia, lo mirábamos hechizados.

¡Él nos informó que nos dirigíamos hacia Saturno!

Cosa igualmente sobrecogedora, dijo que habríamos llegado en breve. Noté que estas informaciones provocaban reacciones diferentes entre los presentes: algunos como yo eran maravillados, en cambio otros aprendieron la noticia de nuestro destino como si hubieran escuchado al jefe de tren anunciar la próxima parada. Nuestro acompañador tenía la piel muy clara, el rostro alargado expresaba gracia y fuerza, su expresión revelaba equilibrio y cariñoso dominio de la situación. Tenía cabellos rojo oscuro muy intenso, lisos y perfectamente peinado hacia atrás, largos hasta los hombros dónde acababan con corte neto, apoyando sobre el alto cuello de una capa color platino, de aspecto sedoso, que envolvía su cuerpo del cuello a los pies y, abierta delante, enseñaba un cuerpo atlético, vigoroso, vestido con un adherente traje gris oscuro, de tejido parecido a la capa. Grises eran también los botines de suela plana y blanca, también ellos muy adherentes, altos hasta debajo de la rodilla y dotados de cintas color verde hoja que parecían hechos de vidrio flexible y eran dispuestos a trenza por toda la altura de los calzados. Moviéndose en el grupo con gestos nobles y orgullosos, tenía el aspecto de un príncipe muy bello.

Llegados a destino, nos esperaba un pequeño grupo de personajes vestido como el nuestro acompañador y de aspecto también real. Cada uno de ellos tomó consigo cuatro o cinco personas del grupo y, de modo misterioso, venimos rápidamente transportados dentro de una habitación muy grande de forma poligonal, con paredes y suelos completamente revestidos por láminas cuadradas (más de un metro por lado) que parecían "espejos no reflectantes": un material parecido a mercurio, que aparecía líquido, aunque si era perfectamente sólido. Estacionamos allí el tiempo necesario a nuestros acompañadores para explicarnos cosa habría ocurrido. Nos dijeron que cada uno de los pequeños grupos de cuatro-cinco personas habría sido conducidos en aulas destinadas a un específico tipo de enseñanza para asistir a algunas breves lecciones que habríamos podido llevar a la práctica a nuestra vuelta, en la vida de todos los días.

Yo, junto a un hombre maduro, una mujer y dos chicas, fui dirigido hacia un pasillo rectangular muy largo: un paralelepípedo con angulos y esquinas redondeadas, completamente vacío y blanco, no un blanco aséptico y frío como aquel de los barnices o de los esmaltes, pero más parecido al blanco de las flores. Aquel pasillo fue nuestra "aula escolar extraplanetaria", un aula sin sillas y bancos, un aula que en el sitio de la pizarra tenía amplias pantallas que aparecían sobre las paredes para luego desvanecerse al final de la explicación, un aula que en el sitio del profesor tenía a un "príncipe" silencioso.

Caminando a lo largo de este aula-pasillo, aprendíamos las nociones impartidas por las varias pantallas que, sea en las paredes, sea en el techo, sea en el suelo, a nuestro paso proyectaban encantadoras imágenes geométricas en constante cambio de forma y color. Múltiples conceptos se injertaban en nuestra memoria a través de un flujo continuo de informaciones telepáticas.

El todo no era percibido como una hipnosis o como algo extraño, más bien se tenía la impresión de encontrarse en el corazón colorado de una maestra de escuela que sabía contestar dulcemente a cada pregunta. De este modo, en pocos instantes nuestra mente fue llenada de innumerables instrucciones de las cuales salían fuertes impresiones emotivas y realizaciones interiores. En sustancia, las varias geometrías coloradas

condicionaban nuestra psique transmitiendo conceptos, analogías y asonancias simbólicas que se multiplicaban en acuerdo con nuestra capacidad de aprendizaje, que era amplificada enormemente en aquel contexto. Aunque sea imposible traducir por escrito todo cuanto fue transmitido en aquella lección, trataré de reconducir la enseñanza fundamental:

«POR LOS QUE LLEVAN ADELANTE UNA MISIÓN ESPIRITUAL, ES INDISPENSABLE MANTENER EL CONSTANTE EQUILIBRIO DEL ASPECTO MASCULINO Y FEMENINO, EN EL PROPIO SER Y EN LAS RELACIONES. ÉSTO ES ESENCIAL PARA EL OBJETIVO DE DAR UNA DIRECCIÓN EVOLUTIVA AL CARÁCTER Y FAVORECER EL CRECIMIENTO DE LA CONCIENCIA, PARA ARMONIZAR PENSAMIENTOS, EMOCIONES Y ACCIONES CON EL FIN DE EVITAR EL SURGIR DE LA ANIMALIDAD. EL ALMA HUMANA DEBE LIBERARSE DE LOS INSTINTOS PRIMORDIALES PARA REALIZAR LA REAL IDENTIDAD INTELIGENTE Y PARA CONSEGUIR LOS SUPERIORES FACULTADES ADECUADAS A SERVIR ÉL OBRA ESPIRITUAL. SI TAL EQUILIBRIO VIENE A FALTAR, EL ALMA ES DISTRAÍDA POR LOS ATRACTIVOS MATERIALES, Y LAS SEDUCCIONES IRRACIONALES INDUCEN EL ENTUMECIMIENTO DE LAS SUPERIORES FACULTADES, DESGASTADAS POR LA INCOHERENCIA. EL EQUILIBRIO ENTRE MASCULINO Y FEMENINO CONSERVA LA EVOLUCIÓN REALIZADA. SI EL ALMA QUE HA CONSEGUIDO UN ELEVADO ESTADO DE CONCIENCIA COMPROMETE DELIBERADAMENTE TAL EQUILIBRIO ENGENDRA ABERRACIONES PSÍQUICAS CAUSADAS POR EL DISEQUILIBRIO DE GÉNERO, PROVOCANDO UNA PROGRESIVA INHIBICIÓN DE LAS SUPERIORES FACULTADES.

SE TIENE QUE EVITAR QUE LA PARTE MASCULINA DOMINE AQUELLA FEMENINA, Y VICEVERSA: AMBAS TIENEN RAZÓN DE EXISTIR EN CADA SER HUMANO. EN EL CASO DEL HOMBRE, LOS RASGOS DOMINANTES

MASCULINOS NO DEBEN ANIQUILAR AQUELLOS FEMENINOS, Y ESTOS A SU VEZ NO TIENEN QUE PREVALECER SOBRE LA VIRILIDAD.

EN EL CASO DE LA MUJER, LOS RASGOS DOMINANTES FEMENINOS NO DEBEN ECLIPSAR AQUELLOS MASCULINOS, Y ESTOS A SU VEZ NO TIENEN QUE PREVALECER SOBRE LA DOCILIDAD.

EL ESPÍRITU INTELIGENTE NO ES HOMBRE Y NO ES MUJER. QUIEN REALIZA ESTA VERDAD EXPERIMENTA PARCIALMENTE LA CONDICIÓN DE LOS REINOS ASTRALES, DONDE LAS CARACTERÍSTICAS DE AMBOS GÉNEROS COEXISTEN ARMÓNICAMENTE EN CADA INDIVIDUO. ENTRE HOMBRES Y MUJERES, EL GÉNERO SEXUAL NO TIENE QUE IMPONERSE NUNCA COMO CLAVE RELACIONAL. CUANDO EL FULCRO DE LA RELACIÓN ES BASADO EN EL MAGNETISMO SEXUAL, SE ACCIONA UN PROCESO PSÍQUICO DEGENERATIVO QUE EXCITA LOS INSTINTOS PRIMORDIALES Y ALEJA EL ALMA DE SUS MEJORES CALIDADES EVOLUTIVAS.

LA INTELIGENCIA, A TRAVÉS DE LA FUERZA DE VOLUNTAD PUEDE INDUCIR EL ALMA A SUBLIMAR EL MAGNETISMO DE GÉNERO, DIRIGIENDO LA ENERGÍA PSÍQUICA CON EL OBJETIVO DE ALIMENTAR LOS MEJORES CARISMAS ASCENSIONALES. EN LA RELACIÓN HOMBRE-MUJER ES INDISPENSABLE DISCIPLINAR EL PENSAMIENTO, GOBERNAR LA EMOTIVIDAD Y DOMAR EL CUERPO. EL ACTO SEXUAL ES UNA LITURGIA SAGRADA QUE NO TIENE QUE SER MENOSPRECIADA EN EL EXCESO. EN LA PAREJA, TAL DISCIPLINA PERMITE CUSTODIAR LA INTEGRIDAD DE LOS VALORES AFECTIVOS, EMANACIONES DEL ESPÍRITU CREATIVO EN EL MUNDO MATERIAL: ESTA LUZ ES MUY TEMIDA POR LAS POTENCIAS OSCURAS».

Mientras entendía estas cosas, me volvían a la mente algunas enseñanzas del Cielo que había estudiado en pasado, en las cuales se advertía: « ¡SEÁIS HOMBRES Y NO MACHOS! ¡SEÁIS MUJERES Y NO HEMBRAS!»

A conclusión del recorrido instructivo, fuimos de nuevo reunidos en grupo y todo pudimos constatar que cada uno de nosotros había recibido las enseñanzas que necesitaba, por tanto, nadie había asistido a la misma lección de los otros, pero cada lección había sido personalizada según las necesidades y a las capacidades de aprendizaje individual.

En el momento de repartir, el personaje que nos había acompañado en el viaje de ida nos condujo hacia el medio de transporte que nos habría reconducido a casa. Pasamos por un túnel transparente que permitía de observar el horizonte externo: pude admirar la perfección del platillo volante que nos esperaba; de color gris perla muy claro, parecía a un enorme huevo alargado suspendido en medio del aire en posición horizontal. Este, flotaba inmóvil sobre el agua azul morada, (un mar o quizás un gran lago), tan oscura que parecía negra, que resplandecía a la luz de una cercana luna llena, pálida y gigantesca, (¿un satélite artificial?). Olas casi imperceptibles contribuían al espectacular relampagueo del agua que rozaba la playa dónde caminamos por algunos metros, justo la distancia que separaba la salida del túnel del velívolo.

La playa era compuesta por pequeñas rocas redondeantes, de forma cónica, blancas, grises y negras; mirándolas pensé: "No son muy diferentes de las piedras que se encuentran en la Tierra"; luego, fijando como por algún instante la mirada como si fuera distraído, noté algo de estupefaciente: ¡algunas piedras, si observadas cuidadosamente, presentaban exuberantes matices policromos, mutantes y profundos, tan intensos que parecían emanar luz propia! ¡Por una fracción de segundo, imaginé que cada una de aquellas rocas conteniera enteras galaxias, tan parecidos eran los colores que veía en ellas!

Sin reflexionar demasiado, me agaché y tomé un puñado antes de embarcarme en la nave espacial. En mi puño derecho tenía seis o siete piedritas, entre las cuales de seguro tres o cuatro eran de aquel tipo

maravilloso que apenas he dicho. ¡Después del despegue, inicié a fantasear imaginando la sorpresa de mis amigos en ver aquellas piedras extraterrestres! ¡Ya veía sus expresiones pasmadas y saboreaba su alegría! ¡Incluso, redacté una lista mental de las personas a las cuales habría enseñado los increíbles hallazgos!

Fantaseando e imaginando, vamos de vuelta hacia la Tierra. Satisfecho con lo que tenía en mano, ya estaba olvidando las preciosas enseñanzas recibidas en la escuela extraplanetaria... ¡pero todo mi bullicio mental no huyó de nuestro acompañador! Después de haberme alegremente despedido de los compañeros, apenas puse pies a tierra dí algún paso, muy contento del botín que apretaba en el puño... pero fui llamado mentalmente atrás y mi cabeza se volvió, (¡sin mi voluntad!) hacia el aparato que flotaba a unos dos metros de la hierba, en el pequeño valle. Mi mirada literalmente fue capturada por los ojos del acompañador: su alta figura envuelta en la larga capa me observaba con una simpática complicidad que mezclaba el amor paternal al más agudo sentido del humorismo. En pocos instantes su voluntad abrió dulcemente mi mano derecha y vi caer a tierra mi precioso botín extraterrestre. Luego, levantando el brazo y enseñándome el palmo de la mano, me saludó solemnemente. Impresionado de mucha gentil aristocracia, imité la noble despedida y vi su figura fina y gallarda disolverse poco a poco en el disco y así en plena noche y con la claridad de la luna llena salió disparado hacia el cielo.

Después de haber vuelto a casa, enseguida empecé a buscar en internet lo que más se parecía a las piedras que tuve que dejar.

La piedra más parecida es el ópalo Arcoiris.

VIAJE EN LA NAVE ESPACIAL

Una vez que hayas volado, siempre caminarás por la Tierra con la vista mirando al cielo, porque ya estuviste allí y allí siempre desearás volver

Leonardo Da Vinci

* * *

Noche de luna menguante.

Me encuentro en un gran jardín donde hay una Iglesia dedicada a la Virgen, y estoy caminando por un sendero que termina en medio de dos viejos manzanos: cerca de allí veo un aparato de metal gris oscuro con reflejos de color bronce, un poco escondido por la vegetación sin cultivar. Es un gran cosmo-avión con forma de boomerang, de unos 15 metros de largo, 5 de ancho y 3 de alto. El objeto está suspendido aproximadamente a medio metro del suelo, perfectamente inmóvil, y emerge desde los arbustos poniendo a la vista, en la parte superior, tres grandes ojos de buey semitransparentes, a una distancia de aproximadamente 2 metros entre sí. Llamado por un impulso interior, me acerco lentamente y subo a bordo. En el interior, en un ambiente plateado, hay una docena de pasajeros terrestres de diversas nacionalidades, entre los cuales reconozco a dos personas que conosco. El clima es feliz, intercambiamos sonrisas y palabras amables, un gran entusiasmo invade a todos los presentes y aquí y allá escuchamos risas espontáneas, discretas pero irreprimibles, que inmediatamente dejan espacio a una compostura quizá más adecuada a la situación. Un par de Caballeros, de unos dos metros de altura, caminan silenciosamente entre los presentes, esbozando sonrisas y benévolas miradas. Los dos llevan uniformes azul marino real con reflejos perlados, hechas de material plástico, y llevan una capa que

baja hasta los tobillos. Ambos calzan botines azul marino que parecen ser muy ligeros y cómodos.

Su armonioso porte refleja una gran personalidad. Su aura energética emana un afecto fraterno y al mismo tiempo exuda una sensación de fuerza inexpugnable. Sientes el deseo de inclinarte cuando pasan a tu lado. Los dos tienen una apariencia muy parecida: pelo liso muy claro peinado hacia atrás, largo hasta los hombros; la nariz afilada, perfectamente proporcionada a la cara alargada, les dona un aire severo y tranquilo al mismo tiempo. Su apariencia transmite autoridad: son ellos quienes controlan la situación, pero esto no despierta ningún temor, de hecho, su presencia nos contagia de instintiva confianza que nos hace sentir cómodos a todos. Uno de los dos Señores viene hacia mí con paso seguro y, con una gran sonrisa, abre sus brazos en un gesto de bienvenida fraternal que despierta en mí una alegría a la que no estoy acostumbrado. Estoy muy feliz y verdaderamente conmovido.

Después me lleva a una habitación más pequeña, de forma ovalada, con paredes curvas orientadas hacia el exterior, hechas de una sustancia que se asemeja a una madera blanda y suave. Me indica el panel de control de la nave espacial y me invita amablemente a tomar posición frente a este. A primera vista no es más que una pequeña tabla de metal, perfectamente lisa. Pero, cuando enfoco mi atención, me doy cuenta de que el color de la tabla varía a segunda de la intensidad de mi concentración ... ¡increíble! ¡Veo ante mis ojos como esos maravillosos colores cambian siguiendo mis pensamientos! Me siento abrumado por la emoción pero, de inmediato, percibo el efecto tranquilizador emanado por el aura del Caballero a mi lado, el cual me invita a familiarizar con los comandos. Me doy cuenta de que el panel de control tiene un tipo de inteligencia propia, una personal forma de interpretar mis dinanismos psíquicos... no es como aprender a conducir un cualquier medio de transporte, es más como tener que aprender a relacionarte con alguien, como "hacerte sus amigos". Increíble.

En cuanto se ha establecido una especie de relación de confianza mutua entre el panel de control y yo, veo los colores volverse más tenues y una vibración muy ligera llena el ambiente... algo está sucediendo.

Pasados unos instantes, tengo la seguridad de que soy yo el que maniobra la nave espacial: que existe la posibilidad de despegar. Mientras empiezo a formular el pensamiento de despegar ¡ya nos hemos levantado del

suelo! No te preocupes, no hay ningún peligro: la situación es supervisada y dirigida por el Señor situado a mi lado y además tengo la firme sensación de que el aparato no realizaría ningún movimiento imprevisto, es obvio que ninguno de mis impulsos emocionales sería tomado en consideración. "La máquina" prevé mis cambios emocionales y no los toma en consideración, mientras que sí sigue mis intenciones reales. Realmente asombroso. Finalmente, tranquilo y sereno, comienzo a navegar en la superficie terrestre. Las imágenes del cosmo-avión en movimiento fluyen vívidamente en mi mente, como si las escenas del viaje fueran proyectadas en tiempo real en mi cerebro. Sin ningún esfuerzo veo, en mi mente, las imágenes del trayecto desde varias perspectivas, tanto internas como externas a la nave espacial. Mi cerebro y todo mi ser se han integrado en la nave, así que no solo soy el piloto, sino que soy uno con ella y "veo lo que ella ve".

Después de algunos minutos necesarios para procesar lo que estoy viviendo, decido subir más alto y el aparato de inmediato realiza un ascenso vertical a una velocidad elevadísima, siento una maravillosa y ligera sensación de vértigo. Recuerdo que pensé en lo primitivo que es, en comparación, el vuelo de los aviones terrestres... los comparé con unos autobuses de hierro con alas, ¡esta comparación causó una cierta hilaridad en el Señor a mi lado!

Apenas superada la atmósfera terrestre el pánico me domina por un momento, pero la energía de mi compañero me tranquiliza de inmediato. El aparato, con suave inercia, se detiene a una altitud no definida. Gradualmente las paredes se vuelven transparentes, para mostrar la asombrosa majestuosidad del firmamento imperturbable. Debajo de nosotros el manto celestial de la gran Madre Tierra envuelve, silenciosamente, sus gracias en las vidas de miles de millones de personas que ignoran estar inmersos en tan grande belleza.

Transcurridos unos instantes de conmovedora contemplación, el Amigo a mi lado me invita a descender. Obedezco, sumergiendo el aparato en la atmósfera terrestre.

Pienso en lo que mi adorado maestro cósmico ha comentado en varias ocasiones: un día será sencillo recorrer enormes distancias (por ejemplo, de Europa a Australia) en pocos minutos, gracias al uso de aparatos similares en el que me encuentro.

Acto seguido nos movemos a una velocidad inconcebible, en dirección a

Australia. ¡La nave espacial ha percibido mis pensamientos y se ha dirigido hacia ese destino! ¡Puedo ver debajo del disco la geografía de las masas continentales deslizarse rápidamente mientras nosotros volamos en el éter como una piedra plana en la superficie del agua! ¡HERMOSO! En pocos instantes nos encontramos en la tierra de los canguros. Tengo justo el tiempo suficiente para darme cuenta de que estamos realmente encima de Australia cuando la nave pasa bajo el control de mi acompañante, para así regresar, con la misma velocidad incalculable, sobre el viejo continente.

Sobrevolamos parte de la península italiana y me sorprende ver la gran cantidad de iluminaciones artificiales que sirven a la vida nocturna de las personas humanas. Poco después nos encontramos en los cielos de Sicilia, el Amigo me insta a observar el volcán Etna y a los hermosos flujos de lava, me ayuda a comprender la gran importancia que los volcanes cubren, y me transmite, telepáticamente, un sentido de urgencia, una urgencia que toda la Tierra está viviendo y que los volcanes no tardarán en manifestar. Durante esta breve y silenciosa conversación seguimos moviendonos a gran velocidad y visitamos otros dos o tres volcanes que están aumentando su actividad. Durante unos minutos permanecemos a observar los impresionantes movimientos del magma y pienso que en el mundo hay muchas, muchísimas actividades naturales que revelan las grandes transformaciones que el planeta está experimentando. La nave espacial comienza a moverse muy rápido para alcanzar algunas áreas de la Tierra donde estos cambios se están produciendo ahora mismo. Observo enormes estruendosas cascadas, montañas que se abren al paso de enormes masas de agua, luego terremotos y gigantescos tsunamis y remolinos, luego desiertos barridos por vientos impetuosos y bosques desarraigados por tormentas, luego deslizamientos de tierra y desprendimientos de dimensiones colosales y, de nuevo, enormes erupciones volcánicas dignas de la era prehistórica... todo esto está ocurriendo -pensé- y está sucediendo justo ahora, mientras la humanidad se deleita distraída en las absurdidades de sus oficinas, sin tener en cuenta de lo que la rodea, sin mirar las aberraciones de sus propias atrocidades, sin remediar su imperdonable indiferencia, su inhumana ignorancia. Y pensando en estas cosas, consideraré natural y obvio, lógico y justo, que la Tierra desee reaccionar en contra de sus hijos degenerados, cuya brutalidad ha superado incluso los límites más

generosos de las bendiciones celestiales.

Después de este desconcertante "turismo apocalíptico", el aparato ha regresado lentamente al lugar de despegue. Poco a poco abandono el estado de concentración que he mantenido hasta aquel momento. Han pasado pocas horas desde el inicio del viaje y, finalmente, aterrizamos con levedad en el gran prado desde el que comenzamos.

Sin embargo, antes de despedirnos, los dos Caballeros uniformados han querido mostrarme algo inestimable: posicionados uno frente al otro en forma especular, uno de los dos abre la mano en forma de "cuchillo" y, con el brazo extendido horizontalmente, la dirige hacia la frente del otro, asegurándose de que el dedo medio toque exactamente el punto entre las cejas y transmitiendo una intensa afirmación mental:

«¡PARA CRISTO! ¡CON CRISTO! ¡EN CRISTO!»

Al pronunciar estas palabras, un aura de luz muy blanca envuelve y compenetra primero uno y después el otro, transfigurándolos y haciéndolos casi irreconocibles a causa de la angélica luminosidad que impregna sus cuerpos, luminosidad emanada de todo su ser. Mientras tanto, telepáticamente, me transmiten estas palabras:

**«DE ESTE MODO SE PUEDE RESTAURAR LA SINTONÍA
ESPIRITUAL Y SANAR.»**

A la luz del alba, con el corazón lleno de gratitud, he saludado a los dos Señores y he ido hacia el sendero de regreso.

Caminando, he mirado hacia atrás y he visto que el dispositivo todavía estaba allí, más allá de los manzanos, y he parado un momento para admirarlo... la tenue luz solar de la mañana, reflejada por los relucientes rocíos, iluminaba el espléndido color gris bronce de esa maravillosa tecnología viviente. He hecho un último saludo con la mano y finalmente he reanudado mi camino... una sensación de nostalgia penetrante me ha acompañado hasta casa.

He pensado y repensado que TODOS deberían vivir una experiencia similar, para salir de la confusión de sus actividades mundanas, para liberarse de sus hábitos y finalmente aprender a *ver las cosas desde arriba*, para observar la vida desde un punto de vista infinitamente más

amplio.

Sé que este día llegará.

Llegará el día en que toda la humanidad podrá vivir experiencias similares y ser feliz en la gran Hermandad universal.

ENCUENTRO CON TULKU URGYEN

Desde el punto de vista de la esencia de la mente, las interrupciones de los pensamientos son como las nubes en el cielo. La vacía esencia de la mente es como el espacio del cielo. Nuestra capacidad cognitiva es como la luz del sol. El cielo nunca cambia, ya sea claro o nublado.

Tulku Urgyen Rinpoche ལྷུ་ལ་རྒྱ་ཨོ་རྒྱན་རིན་པོ་ཆེ

* * *

Navidad - 4.44 horas

En las sublimes alturas del pensamiento, en los tersos cielos de la mente pacificada, más allá de los vapores del silencio, aquí está, bajando desde el Espacio, un Monje vestido de dorado naranja. Sentado en el aire en posición de loto, se acerca flotando con ojos compasivos y una vaga sonrisa enigmática. Hace un gesto sagrado con las manos, luego toca mi frente y sin mover los labios dice:

«¡HOMENAJE AL BUDA!

EN EL IDIOMA DE LOS DIOSES, EN EL DE LOS NAGAS,
EN EL IDIOMA DE LOS DEMONIOS Y DE LOS HOMBRES,
EN EL IDIOMA DE TODOS LOS SERES,
¡YO PROCLAMO LA DOCTRINA!»

«LA INCONCEBIBLE NATURALEZA DEL DESPERTAR ESTÁ
INMERSA EN LAS TENEBROSAS NIEBLAS DE LOS PATRONES
MENTALES.

DISIPA LA NIEBLA PRACTICANDO LA VÍA, Y ASÍ

EXPERIMENTARÁS LA PRESENCIA ESPONTÁNEA DE LA PUREZA PRIMORDIAL»

Luego concluyó:

«¡TEN FE EN LA LIBERACIÓN!»

Nota de profundizaje

En la filosofía budhista, existe el concepto de "Tulku"

(Trülku – རྒྱལ་སྐྱེ་), término utilizado como título.

Se refiere a la reencarnación o emanación de un hombre sabio, de un Santo o de un Ser sobrenatural como dioses y demonios. Literalmente Tulku significa "forma creada mediante un proceso mágico", donde el proceso mágico es un acto de voluntad generado por un Ser Realizado. Por lo tanto, podemos decir que un Tulku es la reencarnación o emanación (encarnación parcial - coexistencia espiritual) de un Ser Realizado que lleva a cabo una misión terrenal de larga duración y, por lo tanto, necesita muchos cuerpos para vivir durante cientos o miles de años.

Una de las expresiones más altas de Tulku es la encarnación de un Bodhisattva (བྱང་ཆུབ་སེམས་དཔའ་).

Un Bodhisattva es un Ser Iluminado que ha alcanzado el nivel de perfección espiritual y está situado justo debajo de los Buddha: inmediatamente después de los Buddha están los Bodhisattvas y los Arhats (अरिहन्त - *Digno de Veneración*). Los Bodhisattvas han completado todos los ciclos de reencarnación, han extinguido su karma y no tienen la necesidad de reencarnar en la Tierra. Ellos eligen libremente reencarnarse por altruismo, para poder ofrecer a los hombres el conocimiento de las leyes universales, para proteger una familia en particular o una stirpe espiritual, para realizar un programa evolutivo específico, para actualizar las enseñanzas antiguas o para ser un ejemplo

de virtud; aristocracia espiritual de altísima evolución que se desprende mediante sus acciones, coraje y generosidad.

En la jerga de la Ciencia Cósmica Espiritual estos Seres multidimensionales, capaces de programar sus propias encarnaciones, vienen definidos "MUTANTES", ya que tienen la facultad de cambiar forma y esencia in base a las necesidades operativas.

Un Bodhisattva es un *Mutante*.

Con respecto a los Bodhisattvas, como una de las más altas expresiones de Tulku, esto es lo que el Dalai Lama reveló a la gran investigadora-exploradora Alexandra David-Neel:

«Un Bodhisattva es la base desde donde pueden surgir innumerables formas mágicas. La fuerza que genera mediante la perfecta concentración del pensamiento, le permite exhibir simultáneamente un fantasma que se parece a sí mismo en uno de los miles de millones de mundos. No solo puede crear formas humanas, sino cualquiera otra forma, incluido objetos inanimados como casas, patios, bosques, caminos, puentes, etc. Su poder para crear formas mágicas es ilimitado. Puede producir fenómenos atmosféricos y también la poción de la inmortalidad, que extingue toda sed.»

Tanto mi querido Padre espiritual, como el apreciado maestro cósmico y mi querido mentor, son Tulku Bodhisattva, mutantes encarnados en la Tierra para llevar a cabo misiones precisas, para difundir la Gnosis Suprema y revelar las verdades eternas, para señalar los males del mundo, para consolar a los inocentes, para redimir a las almas sensibles que corren el peligro de perderse, para generar pioneros movimientos sociales y culturales, para reformar los antiguos conceptos espirituales y para guiar a una particular familia de almas en armonía con Cristo, del cual anuncian el inminente *Regreso en las nubes del cielo con gran poder y gloria*.

ENCUENTRO CON LA BLANCA ASTRONAVE Y VISITA A EL DORADO

¡He visto la verdad y ella ha fortalecido mi espíritu dándome la libertad!... Así como la larga noche de la Antártida termina, el brillante sol de la verdad se levantará de nuevo y los que pertenecen a la oscuridad perecerán en su luz... "Porque yo he visto aquella Tierra más allá del Polo, aquel Centro del gran Desconocido"...

Almirante Richard Evelyn Byrd

* * *

A última hora de la mañana, mi pareja y yo, nos encontramos recorriendo con el coche un hermoso camino rural. Hemos pasado por aquí docenas de veces, pero, por extraño que parezca, en esta ocasión nos equivocamos de ruta... después de unos cientos de metros, al darnos cuenta del error, volvimos atrás. Menos de un minuto después, veo en el cielo a nuestra izquierda una especie de avión grande que atrae mi atención. Sabiendo que hay un pequeño aeropuerto a unas pocas millas de distancia no le presto mucha atención, pero igualmente animo a mi compañera a observar ese objeto, una gran esfera blanca con dos esferas más pequeñas a los lados, de color gris claro. A primera vista parece como uno de esos antiguos aparatos con alas delgadas e imponentes rotores a hélices. ¡Mientras estoy formulando este pensamiento el objeto cumple un giro y se transforma delante de nuestros ojos, cambia de forma y se convierte en un único elemento con lo que pensé que eran alas!

Ahora es un único bloque rectangular de color blanco brillante que, gradualmente, se hace más grande, dejándonos literalmente con la boca

abierta. Ya que estoy conduciendo no tengo más remedio que volver a poner mis ojos en la carretera para evitar accidentes; Entre tanto mi pareja sigue mirando lo que ahora es un gran cilindro blanco que se mueve en línea recta, en posición horizontal. De repente, en la extremidad posterior, aparece una enorme burbuja semitransparente de color rosa que nos hace sobresaltar de estupor. Levanto nuevamente la vista de la carretera y entre los bajos techos de las casas lo veo cambiar nuevamente de forma, convirtiéndose en un perfecto platillo volador que avanza, ligeramente oblicuo, en el cielo azul. Llenos de alegría, mientras nos decimos el uno al otro: «¡Son Ellos! ¡Son Ellos!», el objeto reduce lentamente sus dimensiones hasta desaparecer por completo, es decir, no se ha alejado, sino que literalmente ha desaparecido. Después de haber detenido el coche para recuperar el aliento, seguimos por unos pocos kilómetros sin decir una sola palabra, tan grande es nuestra felicidad que la lengua no sabe hablar.

Durante ese silencioso tramo de carretera nuestras mentes se abrían y se sumergían y vacilaban en escenarios maravillosos, ilimitados, celestiales, que el corazón lleno de gratitud no podía traducir en palabras... escenarios de mundos increíbles, de personas diferentes, de grandiosos viajes y bellezas desconocidas. Sin embargo, una palabra sí se me ocurrió: *Nobleza*. Ese fue el adjetivo que mejor podría definir la sensación transmitida por esa blanca visión. Nobleza. Estos Señores poseen una tal Nobleza el cuyo increíble esplendor se desprende también de sus medios de transporte, buques asombrosos que, al solo verlos, el alma se eleva en una sincera devoción liberadora. Y junto con la palabra Nobleza surgió en la memoria otra definición, muy querida por nuestro amado maestro cósmico y por el adorado Padre: "ARISTOCRACIA ESPIRITUAL". Este es el inmenso sentido que se revelaba en nosotros como una certeza, regalando horizontes de infinitas nostalgias.

Mi compañera decide ponerse en contacto con nuestro adorado maestro cósmico para contarle lo sucedido. ¡De pronto la blanca nave espacial emerge del cielo azul!

A esa vista, nuestra alegría se ha vuelto inconmensurable... miramos atónitos y encantados el objeto que venía de quién sabe dónde, imaginando en su interior a las hermosas personas que nos estaban ofreciendo tanta dicha... nos hubiera gustado irnos con ellos, muy lejos

de aquí, distantes años luz del valle de lágrimas que es este mundo. Estas visitas celestiales saben infundir la consoladora certeza de que "allá afuera" hay amigos que intentan trabajar por el bien supremo de la humanidad universal.

* * *

De vuelta a casa, entre una llamada telefónica y otra para informar a los amigos sobre lo sucedido, comimos rápidamente para así poder descansar antes de volver al trabajo. Tan pronto como nos acostamos, un hermoso sueño nos ha raptado, un dulce sueño al sol del primer mediodía que entraba glorioso a través de la ventana abierta de par en par. Estábamos impregnados por un éxtasis contemplativo que ampliaba infinitamente nuestras almas hacia los espacios desconocidos de los claros cielos astrales. Durante media hora, en un sueño de amor dorado, estupendas visiones angélicas han acompañado a nuestros espíritus en vortex de exquisitas delicadezas y floraciones emotivas que no me atrevo a describir. Al despertar, hemos susurrado las mismas palabras:

«¿Has *oído* a los ángeles?» una sonrisa mutua ha contestado la pregunta.

De vuelta al coche para ir a trabajar, las sensaciones de Gracia no nos abandonan ni por un instante. Hacia la salida de la carretera de circunvalación, notamos en el cielo algo que atrae inmediatamente a nuestra atención. Era ella: ¡nuestra blanca nave espacial! Después de las primeras dudas, reconocimos el cándido esplendor del objeto hecho de material desconocido, bellísimo, en el cielo frente a nosotros, a unos 1500 metros de altitud. La forma cilíndrica se distinguía mejor que en la mañana y mostraba tres bandas más oscuras que lo recorría verticalmente a intervalos regulares entre sí. En unos pocos segundos ahí está, transformándose armoniosamente en la forma discoide con la que nos había saludado unas horas antes. Luego, asumiendo una trayectoria rectilínea, aumenta un poco su velocidad para desaparecer cerca de una basílica posicionada en la cima de la montaña que predomina la ciudad.

En realidad, más que desaparecer, ¡casi pareció fusionarse con el suelo a los pies del edificio! Esto realmente nos impresionó. Las hipótesis que hemos formulado son dos: o el objeto se ha desvanecido antes de tocar el suelo, o ha entrado en la montaña, donde se dice que hay una base

extraterrestre.

Decido retrasarme en el trabajo. Inmediatamente me dirijo hacia la cima de la montaña. Subiendo las curvas a gran velocidad mi mente estaba serena, pero al mismo tiempo quería algo inefable. Deseaba ardientemente encontrarme con los pasajeros de la astronave. Al llegar en la cima aparco el coche y me dirijo hacia el lugar especial a donde voy cuando siento el impulso interno de vivir experiencias “diferentes”. No es un lugar difícil de alcanzar, y es uno de los sitios más bellos y panorámicos de la zona, sin embargo, no es muy frecuentado. Creo que este lugar está de alguna manera "vigilado": hay energías que no permiten el acceso a cualquiera.

Miro el cielo por unos minutos, pero no veo nada. Mientras recuerdo que el tiempo a mi disposición es realmente limitado (¡tengo que volver al trabajo!), un sentimiento de ligereza comienza a invadirme con prepotencia y estoy bien feliz de olvidar el mundo y dejarme llevar por esa ulterior Gracia inesperada. Me entrego a unos movimientos corporales que me salen espontáneos, gestos armoniosos y posiciones simples de sabor antiguo como una silenciosa danza sagrada que eleva la mente y me sintoniza con el lugar. Dejándome ir a la dulzura de ese momento, vengo rodeado por miríadas de vorticosos puntitos de luz. La sensación de ligereza era tan poderosa que no me hubiera sorprendido si el viento hubiera logrado levantarme. La vegetación adquirió un aspecto resplandeciente y todo se transfiguró en el encenderse de colores tan vívidos que parecían un sueño abrumador.

Intuía la esencia profunda de todo lo que percibían los sentidos.

Así armoniosamente, el pajarito que cantaba en la rama del avellano, me reveló la belleza perfecta de su divino natural... y el árbol se alegró de recibir esa canción, relajando la corteza a las notas melodiosas que acompañaban el viaje heroico de la clorofila iridiscente. Así el viento reaccionaba a las variaciones de los pensamientos y la hierba se alegró cuando el viento de mis deseos quiso acariciarla, siguiendo el impulso de las emociones más juguetonas. Así la tierra hizo oír sus respiraciones incesantes, y la liebre saltó gallarda al latido de esas respiraciones. Así el enjambre de insectos se regocijaba en el impecable sincronismo que lo transforma en un solo cuerpo. Así se reveló el cariño entre las hojas y las vi intercambiar ondas de tenues colores etéreos, felices de verdear

durante la nutrición solar. Así que me permitieron escuchar música que el oído nunca ha escuchado, sonidos conmovedores, apasionados, abrumadores ... y el viento sopló con más fuerza para distraer al corazón de la maravilla que lo hizo sorprender. Así que el hechizo de los abetos, que se miraban entre sí, era un mecerse de ramas muy lentas al suspiro del éter, una cámara lenta inalcanzable, suspendida en lo alto de los arbustos, conscientes de su propia abundancia de perfumes que enamoran mariposas y abejas. Y esos aromas también eran música, ecos femeninos de bayas coloradas, pétalos como púlpitos habitados por el vasto coro del rocío. Y otros rocíos celebraban el beso del aire en el adagio que acunaba las telarañas, brillantes columpios donde la gota de agua se inmola en la luz radiante del padre sol. Y todo esto es un único increíble Amor que el hombre de esta Tierra teme encontrar.

Afloro del hechizo de la Gracia como un niño recién nacido, con el sol invencible que corona mi cabeza y refleja su majestad en mi nueva y limpia frente. Todo esto ha sucedido y ha sucedido realmente. Poco tiempo después, a mi pesar, he tenido que reanudar el camino de regreso porque el mundo que poco antes acababa de olvidar ya reclamaba mi presencia.

Mientras bajaba la montaña agradeciendo la experiencia vivida, todo me parecía diferente y renovado, todo parecía tan verdadero, ¡tan perfecto! De repente, recordé las palabras perentorias que el maestro cósmico me había dado hace tiempo: «Tu DEBES escribir».

Este recuerdo apareció por sí mismo, después de la encantadora experiencia vivida allí en las montañas. Y también con este recuerdo ha regresado el recuerdo de lo que viví unos días antes.

* * *

Es una experiencia que concierne a todos aquellos que participan en la Gran Obra traída del Cielo a la Tierra. En esta experiencia se me ha mostrado que, de vez en cuando, en el astral, nos conducen en el interior de enormes "plataformas celestiales" circulares, en las cuales nos encontramos todos juntos en gran alegría. Estas plataformas nos

acompañan dentro de la Tierra donde se nos enseña, con gran amor y precisión, lo que necesitamos saber para ejecutar las tareas específicas de cada uno.

Esto es lo que he visto:

una gran, colosal y infinita ciudad de oro brillante, formada por estructuras inexplicables y magníficas, que resplandecen a la luz del sol central el cual brilla levemente en los cielos internos de nuestro planeta, iluminando los continentes que se encuentran debajo de la superficie terrestre. La ciudad que he visto es una parte del inmenso *El Dorado*. El cielo tiene un color indefinible, quizás de un ligero color verde esmeralda mezclado con azul claro y rosa, como una aurora boreal difusa, pero más tenue y rala. Antes de recibir las enseñanzas, las personas se detienen juntas, con alegría, alimentándose energéticamente y sacudiéndose de encima toda la negatividad acumulada en el mundo de la superficie. Esta purificación también es un consuelo que produce sentimientos de felicidad. Esta regeneración es muy importante. Todos aquellos que participan son conscientes de la importancia de estos viajes intraterrestres, todos perciben la diferencia energética con respecto a la vida cotidiana. En realidad, la purificación comienza ya en las plataformas de transporte; de hecho, estar todos juntos es en sí mismo suficiente para restaurar una condición psíquica adecuada a la misión que se desarrolla en el mundo. Aquí queda claro el profundo significado de lo que el amado maestro cósmico desde siempre ha afirmado: «¡DEBEMOS ESTAR UNIDOS!». Esta Unión, por lo tanto, no es sólo ideal, sino que es una real y propia Fuerza (quisiera decir una fuerza *medible*), una energía tangible que alimenta e integra nuestras misiones.

En resumen, se trata de una Fuerza afín al amor recíproco, ese afecto amistoso que en el "Caso Amicizia" (experiencia de contacto con los Extraterrestres, experimentado por cientos de personas en Italia a partir del 1956) se denominó con el término sánscrito *UREDDA*. ¿Y qué es esta *UREDDA*, si no la fraterna Comunión Cristica? ¿Qué es, si no el unísono de los plexos solares de aquello que vive imitando al Sol? ¿Qué es si no es la manifestación concreta de la sublime Conciencia Universal? ¿No es este al final el quid esencial para poder *poner la mesa* para el *esposo fiel*? ¿No es esta la lámpara que debemos tener encendida hasta Su glorioso Regreso? ¡Esta es, sin duda, una manifestación tangible del Camino de la Verdad de la Vida!

Entonces, después de la descontaminación inicial y la "cohesión anémica" que tiene lugar en las plataformas de transporte, comienza un proceso de liberación más intenso cuando las personas ponen un pie en el suelo: en este punto interviene el efecto sanador del sol central. A la luz del encantador astro, la conciencia se amplifica, la psique se purifica y el tejido etérico se refina, a tal punto de producir transformaciones en el cuerpo físico que momentáneamente se encuentra muy lejos, acostado, durmiente en la cama de casa.

Quiero decir que, mientras las personas están allí en El Dorado, son conscientes de que su cuerpo físico está simultáneamente experimentando un verdadero rejuvenecimiento, visible, por ejemplo, por la reaparición de cabellos coloreados donde antes eran grises, o por la desaparición de arrugas en el rostro, etc.: cosas aparentemente imperceptibles, pero sintomáticas de la renovación celular debida a la nutrición de la luz astral del sol central. El cuerpo espiritual transmite los efectos de la alimentación solar al cuerpo físico. En casos especiales, el rejuvenecimiento es tan repentino y obvio que despierta la sospecha de amigos y familiares. En tales circunstancias, aunque conociendo la verdadera causa de todo esto, es bueno atribuir esos efectos a una buena nutrición y al Yoga.

Durante la exposición al sol central se atenúan (o incluso se desactivan) algunos procesos kármicos derivados de acciones no conformes a las necesidades operativas de la misión. Me atrevería a llamarlo una especie de "perdón de pecados menores", para favorecer la continuación de la misión sin sufrir los efectos nocivos de causa kármicas que de otra

manera podrían obstaculizarnos.

¿No es fantástico?

Finalmente, todos enormemente felices por estas visitas a El Dorado, volvemos a subir a bordo de las plataformas celestiales para regresar a los restos mortales, durmientes en el mundo de la superficie.

Esto es todo

Esto es lo que he visto y esto es lo que he escrito.

Espero sinceramente que esta historia pueda consolar a quien la leerá. Y esperamos que la blanca nave espacial, un día no muy lejano, también pueda dar a otros la alegría que la Aristocracia Espiritual de los nobles Señores de las Estrellas infunde en los corazones orientados en Dios.

EL GRAN PADRE & LOS HERMANOS DEL ESPACIO

La unificación espiritual es la voz divina, porque los hermanos espirituales tienen un alma única. Los hermanos espirituales se reúnen porque no tienen nada que ocultar... cuando los hermanos espirituales hablan, no hay nada de terrenal. ¿Qué es el consuelo? La conversación con un santo, con un Mártir, cómo ellos han sufrido por Cristo.

Nuestra Iglesia es el Arca. Los Sagrados Secretos nos dan infinita alegría. Nuestros ojos están reunidos en el Amor Espiritual porque nos hemos convertidos todos en un solo Ser, y nuestros ojos que se entienden mutuamente continúan alabando a Dios.

Grigorij-Efiemovic-Novikh Rasputin

* * *

Escribo este relato con el corazón en la garganta por el gran honor de haber vivido tal experiencia, y agradezco a la Divina Madre por haberme permitido conservar su memoria.

Estaba con mi pareja, mi ángel, y con otras quince de personas en la tierra de Sicilia, cerca de una casa rural soleada, donde el amado Padre nos había reunido para darnos algunas enseñanzas importantes.

Después de los amistosos saludos iniciales, se invitó a cada uno de nosotros a ir a una pequeña habitación cúbica carente de yeso, muy similar a las celdas de los ermitaños, donde el espacio era apenas

suficiente para alojar a una sola persona. En el interior, desde una pequeña ventana rectangular se filtraba la encantadora luz del sol que transfiguraba el ambiente haciendo que las paredes parecieran como un ámbar brillante. Cada uno de nosotros estaba encerrado en meditación en su habitación, esperando. Allí sentados, recibimos, cada uno, la visita del gran Padre, el cual nos instruyó, uno por uno, con palabras de admonición y consuelo, alternando miradas severas con sonrisas fascinantes de indescriptible amor. Lloré. Después de que cada uno aprendió las enseñanzas, salimos afuera y nos pusimos en círculo en el patio iluminado por el sol que envolvía todo con su cálido esplendor y, el Padre, continuó a hablar amablemente explicando algunos conceptos espirituales de gran valor. Como conclusión de su discurso, cerró los ojos durante unos segundos... de repente, la luz del sol se volvió aún más envolvente y todos juntos fuimos transportados suavemente al cielo por una especie de ráfaga de viento azulado. En un instante, sin tener ninguna percepción del viaje, nos encontramos en Machu Picchu (!) cerca de la cresta más alta, llamada Huayna Picchu. Allí, entre las antiguas ruinas de épocas remotas, nuestro grupo se veía pequeño en comparación con la majestuosidad de la montaña inmersa en el asombroso paisaje verde. Todos estábamos atrapados por el más vívido e inexpresable sentimiento de gratitud.

El amable Padre nos explicó que muchas veces él mismo había sido transportado a ese lugar en una nave espacial, donde había vivido muchas reuniones con los Hermanos de la Confederación Interestelar. Luego dijo que había llegado el momento de despedirnos y agregó: «PERO ANTES DE IR, UN ÁNGEL TOCARÁ PARA TODOS USTEDES UNA MÚSICA ESCRITA POR LA MADRE CELESTIAL».

Apareció un joven de portamiento dócil y al mismo tiempo viril; su ropa era luminosa como el cristal; la piel de su rostro era tan blanca como el marfil, enmarcada por un cabello negro muy grueso, liso y no muy largo. Sentado junto a nosotros, comenzó a tocar un instrumento de cuerda nunca antes visto. Era parecido al Sitar, el Rudra-Vina o el Sarod (antiguos instrumentos indios) y también presentaba teclas como un acordeón; los sonidos que salieron de ella recordaban el arpa y el piano, pero la comparación queda pobre. Las notas hicieron eco en todas partes, revitalizando nuestras almas y el ambiente se llenó de armonías

indefinibles que fertilizaban todo con una extraña luz, como si esos acuerdos fueran absorbidos por los elementos naturales y luego devueltos al éter e irradiados simultáneamente en todas direcciones, renovando cada átomo. Se me ocurrió que esta era la música del Hidrógeno cuando comienza a aparecer en la Creación.

Extasiados por este don espiritual, vimos abrirse una grieta en el cielo que gradualmente asumió la forma de una *almendra mística* (bien conocida por los esoteristas), desde la cual pudimos admirar un vislumbamiento de los reinos astrales, ¡cuya sublimidad nos involucró tanto que nos levantamos un poco desde el suelo! Así, flotando a pocos centímetros de la hierba luminiscente, miramos más allá del cielo abierto y vimos decenas y cientos de blancas naves vibrantes y después un firmamento de miríadas y miríadas de esferas solares parecidas a estrella suspendidas en un cielo de autor, de arcoíris multicolores. Era como si los Ejércitos del Cielo, inmensos y silenciosos, hubieran venido a abrir el velo que separa las Dimensiones, para escuchar junto a nosotros las melodías de la Divina Madre.

En ese momento de gloria a nuestros ojos se mostraba lo que, de hecho, siempre es invisiblemente omnipresente: una multitud de vida que se escapa a nuestros sentidos pero que está realmente presente en cada parte del Creado.

Mientras todo esto sucedía, apareció un Ser, imponente, suspendido en el aire. Su ropa era tan brillante como el oro del sol y su rostro estaba oculto por una neblina plateada que nos impedía observar sus rasgos. Las olas de colores emanadas de su corazón se unían con las olas de los colores emanadas del corazón de nuestro Padre en un rítmico pulsar de recíproca dulzura, en la suavidad de la música celestial. El amado padre tomó la palabra: «¿LO VEN? EL AMOR QUE SIENTO POR ÉL ES EL MISMO AMOR QUE ÉL SIENTE POR MÍ, Y AHORA ME GUSTARÍA TANTO FUNDIRME CON ÉL EN UN ABRAZO»

Encantados por tanta magnificencia, nadie se atrevió a pronunciar una palabra.

Entonces el Ser brillante cuyo rostro no se podía ver se volvió hacia nosotros... su voz era un eco de maravillas:

«¡PARTICIPA EN EL AMOR, PERO PON ATENCION QUE LA EMOCIÓN DE TU CORAZÓN NO NUBLE LA PUREZA DE ESTE AMOR! ¡LA PIEDAD Y EL TRANSPORTE INTERIOR QUE

PRUEBAS POR LOS PORTADORES DE AMOR NO DEBEN
ESCONDER SU DOCTRINA!
SI TE DEJAS LLEVAR POR LA EMOCIÓN, ¿CÓMO PODRÁS
REALIZAR LA CIENCIA DE LA VERDAD?»

Pronunciando la última oración, hizo un ligero gesto con la mano hacia mi pareja que tenía los ojos muy abiertos en la dicha del divino entendimiento.

El adorable padre añadió de nuevo:

«TU FELIZ TURBACIÓN NO ES AMOR, ES UN SUBLIME
ORGASMO EMOCIONAL QUE DESENCADENA PODEROSAS
FUERZAS MÍSTICAS. ¡TEN CUIDADO DE EDUCAR ESTAS
FUERZAS, TRATA DE DOMAR LA EMOCIÓN, BEBE
DULCEMENTE DEL HEROICO FUROR DE LA FUENTE
CIENTÍFICA Y, AL FINAL, VERSA LA LINFA DE LA VERDAD EN
LA COPA MENTAL DE LOS SEDIENTOS!»

Dicho esto, el círculo de aprendizaje se cerró como un halo sobre el hilo de nuestra intuición. Nuestro grande Padre se acercó a ese deslumbrante Ser y los dos se unieron en un abrazo fraternal y filial... los vimos fundirse en el vórtice del amor nacido del abrazo que volvió a cerrar el cielo.

En una turbina iridiscente, toda la belleza mística de la otra vida fue absorbida en suaves pulsos de destellos siderales.

La música materna se desvaneció dulcemente en los despertares de nuestros corazones.

EL GRAN PADRE e EL MAESTRO YOGANANDA

*Vengo como el viento del paraíso,
a traerles el perfume de la verdad
en el nombre del Padre.
No espero nada de ustedes,
deseo solamente donarles
esta divina fragancia
y luego desaparecer de nuevo en el corazón de Dios.*

Paramahansa Yogananda



Aeropuerto, muy temprano por la mañana. El gran padre acaba de bajar del avión en compañía de un joven alto con largo cabello castaño, se acercó a mi coche, donde los estaba esperando, me sentía muy feliz. Después de la alegría inicial del encuentro y los saludos el amado padre se puso de conductor y yo me senté a su lado, el otro chico se sentó en los asientos traseros.

Dirección: mi casa. ¡Nos esperaba un largo viaje juntos! ¡Me sentía incrédulo y lleno de alegría por la oportunidad inesperada de pasar tanto tiempo junto con el amado Padre! Sonreía amablemente, el sol iluminaba su rostro mientras con voz profunda y afectuosa impartía advertencias y consejos para mi evolución y para la buena ejecución de la misión terrenal. Su frente tenía el color del sol y sus ojos brillaban con una luminosidad indescriptible. Observaba su perfil fuerte y amable, no podía y no quería desviar mis ojos de su rostro, encarnación de la felicidad; él seguía sonriendo y dando tantas y tantas maravillosas lecciones.

Me sentía como un niño que abraza a su querido abuelo perdido, un maestro de la vida desaparecido hace mucho tiempo y finalmente reencontrado. Sabía que nuestro encuentro no duraría mucho y trataba de saborear cada momento. Con respeto, le pregunté: «¿Quieres ser mi padre espiritual? Ya te considero mi Padre espiritual...» Su respuesta fue una amplia y tierna sonrisa que me dirigió buscandome con sus ojos bien abiertos, ojos como estrellas resplandecientes llenos de amor paternal, un amor infinito y eterno.

Después de haber recorrido un largo camino fascinado por sus preciosas enseñanzas, le pedí que respondiera a las preguntas que muchas personas se ponen sobre nuestros hermanos extraterrestres. ¿Cómo viven? ¿Qué comen? ¿Cómo visten? ¿Qué aspecto tienen? ¿Qué pasa en sus planetas? ¿Cómo es su sociedad? ¿Trabajan? ¿Se casan? ¿Cómo es su matrimonio? ¿Cómo es una familia extraterrestre? ¿Cómo educan a sus hijos? Etc... Sonriendo me dijo telepáticamente que un día yo mismo respondería a estas preguntas y que en sus enseñanzas y en los escritos de George Adamski, Howard Menger, Stefan Denaerde y otros, hay suficientes informaciones.

El viaje continuó bendecido por el sol, pero yo, ya sentía una fuerte nostalgia por el adorable Padre sabiendo que pronto tendríamos que despedirnos. Deseaba quedarme con él para siempre. Para siempre. Para siempre. Para siempre. Al caer la noche, después de muchos otros consejos invaluables que no puedo revelar, llegamos cerca de mi casa y el automóvil se detuvo. Tímidamente con el corazón en la mano, lleno de grande esperanza, invité al precioso Padre y a su compañero a entrar en casa por unos minutos, pero el chico, con gran seriedad, me envió un claro mensaje mental:

«EL TIEMPO A NUESTRA DISPOSICIÓN HA TERMINADO».

Al percibir mi inconmesurable tristeza, el encantador Padre agregó telepáticamente:

«EL TIEMPO A NUESTRA DISPOSICIÓN HA TERMINADO,
PERO TE ACOMPAÑAREMOS A CASA».

¡Estaba eufórico! Para contener mi incontrolable alegría, mientras mis excelsos invitados bajaban del auto, permanecí sentado por unos segundos ordenando dos pequeñas imágenes sagradas situadas en el tablero. ¡Con gran sorpresa me di cuenta de que esas dos imágenes mostraban al amado Padre! Poseo esas imágenes desde hace mucho tiempo, pero en ese momento particular fue como si lo hubiera notado por primera vez, fue como un despertar espiritual.

En una de las dos fotos él es muy joven, mientras que en la otra es muy anciano: dos momentos diferentes y simbólicos de su vida, de su misión en el mundo.

Subimos por las escaleras de casa y los hice pasar abriendo la puerta. Al entrar, el Padre celestial sonreía con gran dulzura observando en las paredes los numerosos cuadros que enmarcan los rostros de los Señores de las Estrellas y de los maestros de Oriente y Occidente a los que estoy devotamente encariñado... entonces, una alegría jovial se hizo evidente en su rostro cuando entre las pinturas se vio a sí mismo junto al dibujo del *Viejo de los antiguos días*, el Cristo de la Atlántida.

Yo, muy feliz de encontrarme en casa con ellos, traté de entretenerlos, aunque sabía que pronto nos tendríamos que separar. Los guíé a la cocina invitándolos a cenar, pero el joven de cabello largo y castaño se mostró inflexible y reafirmó:

«EL TIEMPO A NUESTRA DISPOSICIÓN HA TERMINADO».

Entonces el querido Padre dijo:

«CON UN PEDAZO DE PAN DURO ES SUFICIENTE».

Cogí inmediatamente el pan seco de la encimera de la cocina y se lo entregué. Con solemne simplicidad, lo dividió en tres partes iguales.

Comimos con los ojos cerrados, en silencio.

Mientras masticaba notaba que el pan, que antes estaba seco y duro, se volvía blando, fragante y sabroso. Me sentí inmediatamente tranquilizado por lo que sabía ser el más delicioso alimento espiritual: la Comunión, el místico pan iniciático de la Regeneración.

En ese momento, en mi mente, se volvió a presentar un encuentro previo que tuve con el gran Padre, un día en el cual me guió por un camino simbólico, mostrándome algunas de mis vidas anteriores y donde al final me invitó a entrar en su casa, allí nos esperaba una larga mesa de amigos y me ofreció comer una preciosa carne de cordero... carne blanca como la nieve.

Comprendí que estas dos *comidas místicas* marcaban el comienzo y el final de un ciclo de iniciaciones.

Tras la encantadora Comunión, llegó el momento de los saludos. Antes de irse el Padre solar quiso enseñarme un método para transmitir una bendición especial a la Madre Tierra, pero, en este documento, no puedo revelarlo. Después de enseñarme la maravillosa bendición, se despidió cariñosamente de mí, regalándome otros consejos espirituales de naturaleza personal, principalmente enfocados en la necesidad de actuar de manera concreta en el mundo mientras permanecemos interiormente ajenos a él. Además, me hizo entender que en este período se extiende una gran superficialidad en los entornos pseudo-espirituales, mientras que el único y auténtico camino espiritual es "AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO, este es el verdadero camino hacia la salvación".

Antes de salir de casa, mirándome a los ojos con una sonrisa que nunca olvidaré, me dió un pequeño golpecito en la frente con dos dedos.

De repente, me encontré transportado a una enorme sala cuadrada, llena de personas reunidas en una especie de gran "ritual de la nueva era" en el que todos los presentes llevaban ropa de estilo oriental, y contemplaban

una gigantesca escultura de metal azul que reproducía el *Cubo de Metatron* en forma tridimensional.

Mientras observaba la escena con desapego y curiosidad, llegó, desde arriba, el gran gurú indú Paramhansa Yogananda, que descendía ligero y glorioso como un enorme guerrero alado. Sin dudarle, en el desconcierto de todos los presentes, Yogananda sacó una resplandeciente espada blanca con la que golpeó una y otra vez las bases del Cubo de Metatron, gritando con voz aterradora: «¡INSENSATOS! ¡INSENSATOS! ¡INSENSATOS!

¡ESTE NO ES EL TIEMPO DE LA VENERACIÓN! ¡ESTE ES EL TIEMPO DE LA ACCIÓN CONTRA EL MAL! ¡A NADA SIRVE ESTE NUEVO TERNERO DE ORO!»

En unos momentos la escultura se derrumbó destruida y la gente huyó por todos lados. Me sentía feliz de no tener miedo, sintiéndome en sintonía con sus palabras. Entonces el maestro Yogananda me tomó de la mano y me sacó de ese lugar proyectándose en otro.

Me llevó al paseo marítimo de Catania, donde me invitó a elegir un telo para la meditación. Me habría gustado coger tres telos: el primero era amarillo, el segundo verde y el tercero naranja. Al final, teniendo que escoger, cogí el de color naranja

Yogananda sonrió feliz de mi elección.

Después de admirar los reflejos del sol sobre el mar, el maestro del amor me tomó nuevamente de la mano e instantáneamente nos encontramos en otro lugar. Estábamos en una calle de ciudad, con coches estacionados al lado de la carretera. Mientras caminábamos en la alegría del estar juntos, Yogananda sonreía y me cogía de la mano como haría una madre con su hijo. De repente se detuvo, su rostro cambió de aspecto y su mirada se volvió indescriptible, contemplativo, extático, remoto. Entonces, como inspirado a realizar una acción precisa, giró a la derecha y con una fuerza inaudita levantó un gran vehículo militar lanzándolo lejos y liberando así el paso a la puerta de un local. Volviéndose hacia mí, señaló el letrero que estaba sobre la puerta y dijo: «VEN AQUÍ, ACÉRCATE Y MIRA: ESTE ES EL *LUGAR DEL ENCUENTRO*». Obedecí y vi que en el cartel había escrito: "ESEDRA".

Entré y vi que el lugar, un bar, estaba completamente vacío. No había nadie y no había nada, ni siquiera un plato o una botella, pero detrás del mostrador, en un estante de madera oscura, vi el único objeto presente:

un hermoso cáliz transparente.

Lo cogí... ¡entonces todo el ambiente se transformó y por magia me encontré nuevamente frente a mi Padre espiritual!

Él sonrió con cariño mientras pronunciaba estas palabras:

«BEBE EL AGUA DE LA VIDA DEL CÁLIZ DE LA COMUNIÓN CRÍSTICA, Y NO LO ABANDONES NUNCA.»

श्री सिद्ध - बुद्ध - दिक्-धो-के - चोक्

EL MAGO TIBETANO LA INICIACIÓN SECRETA y EL FUNERAL CELESTIAL

*Ahora deja, oh Señor,
que tu siervo vaya en paz ...*

Cantico de Simeon

* * *

Estaba meditando en casa cuando, de repente, me llevaron muy lejos y me encontré en los subterráneos de un lugar desconocido. Un monje vestido con una túnica púrpura y oro se acercó y dijo: «Saludos honorable amigo, bienvenido a la tierra de las nieves perennes, te encuentras en las habitaciones secretas de Potala, el palacio sagrado de Lhasa. Yo Soy el mago Karùna y soy tu amigo.» Después, sujetándome del brazo, me llevó a un rincón de la habitación oscura, iluminada solo por la tenue luz de unas cuantas velas. Me ofreció una bebida, una especie de té con leche de sabor especiado: «Esto donará vigor a tus energías y te ayudará a mantener la claridad mental.»

Nos sentamos en cómodas esterillas acolchonadas a los pies de una imponente *stupa-zed* y, sin muchos preámbulos, me enseñó un mantra oculto asociado a un mudra de manos. Mientras absorbía las vivificantes vibraciones emanadas por el *stupa-zed*, la energía de mi plexo solar se amplificaba...

Experimenté valiosos poderes psíquicos gracias al fortalecimiento de todas las glándulas endocrinas, astros microcósmicos del templo corporal.

¡Al practicar el mantra y el mudra recién aprendidos, mi cuerpo se volvió muy ligero y poco a poco empecé a flotar en el aire!

Al final de estas formidables experiencias, el monje dijo:

«No escribas el mantra, no reveles el mudra.»

Asentí y él tomó mi mano llevándome a una habitación adyacente en cuyas paredes colgaban varias imágenes de Seres divinos con rostros aterradores, ocupados en desmembrar y devorar cadáveres humanos. Seguimos caminando por un largo pasillo de rudas paredes. El mago iluminaba el camino con la llama de una gran antorcha que sostenía con la mano derecha, mientras que con la izquierda cogía mi mano derecha. Finalmente salimos a un patio circular, protegido por altos muros adornados con banderas y estandartes que ondeaban al viento los símbolos sagrados, dibujados con colores muy encendidos.

El patio, de tierra batida, estaba completamente vacío y en su centro dominaba un gran fuego. El tibetano me entregó un pergamino ligeramente arrugado y dijo: «Ahora tendrás que quedarte solo. Recitarás las fórmulas sagradas para celebrar el Macabro Banquete de tu Funeral Celestial.» Dicho esto, se fue y yo me quedé solo.

Las fórmulas en el pergamino estaban escritas en tibetano,
pero podía leerlas sin dificultad.

Lo que sigue es lo único que me está permitido transcribir ya que fue anteriormente divulgado en otros textos sagrados de tradición budhista:

Una Deidad femenina, que personifica mi voluntad, se lanza fuera de mi cabeza de la parte superior de mi cráneo, con una espada en la mano. Con un golpe rápido me rebana la cabeza. Contemporaneamente bandadas de vampiros se reúnen en codiciosa espera, ella me corta las extremidades, me despelleja y abre mi barriga. Las entrañas se dispersan, la sangre fluye a chorros y los asquerosos invitados muerden, arrancan y mastican ruidosamente y yo los incito con estas palabras litúrgicas:

«Durante incommensurables períodos de tiempo, en el curso de las repetidas existencias, he prestado a innumerables Seres, para su bien y su vida, mi alimento, mi ropa, y le he prestado todo tipo de servicios para que mi cuerpo permaneciera en salud y alegría y para que fuese defendido de la muerte.

Hoy pago mis deudas ofreciendo, para que sea destruido, este cuerpo que

tanto he amado. Ofrezco mi carne a los que tienen hambre, mi sangre a los que tienen sed, mi piel para cubrir a los que están desnudos, mis huesos a los que tienen frío, para que los puedan quemar. Ofrezco mi felicidad a los desafortunados y mi aliento de vida para revivir a los moribundos.

¡Vergüenza para mi si me retiro ante este sacrificio!
¡Vergüenza para todos ustedes si no se atreverán a aceptarlo!»

Mi cuerpo, despellejado y destripado, queda en las manos de lobos y buitres.

«Oh, sabiduría que se ha ido, ido, ido
a la otra vida y más allá de la otra vida: ¡SWAHA!»

Después de la mística muerte, la resurrección mística.

«Yo, el que ha logrado la serenidad perfecta, el sin-miedo, pisoteo mi
yo, los demonios y los dioses.

Invoco a los santos maestros y a todos los Seres que pueden unirse a esta danza ritual. ¡Pisoteo al demonio del orgullo, de la ira, de la lujuria y de la estupidez!

TSEM! CHÉS! TSEM!

¡Yo pago mis deudas!

¡aliméntense, vamos demonios hambrientos!

En este festín mi carne se convierte en el objeto de vuestro deseo. Aquí hay campos fértiles, bosques verdes, jardines floridos, alimentos puros o sangrientos, ropa, medicamentos...

¡Tomen! ¡Coman!

Ven, tú que estás hambriento:

devora mi carne, bebe mi sangre!»

No estoy autorizado a revelar lo que sucede en esos momentos de gran y aterradora transmutación.

Al final, el Mago Karùna regresó y sin mucha sensiblería dijo: «Ahora estás listo para aprender lo que debes aprender.

Escucha atentamente:

Tilopa, anacoreta mago de Bengala,
fue maestro de Narota.

Narota, conocido como Naropa, místico sabio de Kashmir,
fue maestro de Marpa.
Marpa, el gran gurú del Tíbet,
transmitió todas las doctrinas secretas a Milarepa, mago poderoso,
asceta y poeta místico tibetano.

Milarepa enseñó a sus discípulos las sagradas verdades.
A partir de su estudiante Tagpo-Lhadji hasta el día de hoy,
el linaje Khagyud-Pa vive en este mundo.

Ocho fueron los principales discípulos de Milarepa, tú los reconocerás,
ellos te seguirán.»

El mago me reveló otras instrucciones importantes, revelando los
secretos de mis encarnaciones anteriores.

Al final de sus discursos, me dio tres golpecitos en la frente con el índice
y el dedo medio de la mano derecha, y fui nuevamente proyectado a mi
casa, en mi cuerpo sentado en meditación.

UNA VISITA NOCTURNA

*A menudo nos encontramos en una dimensión
aún para desconocida para ustedes...*

* * *

Hoara

Desde algunos días estaba releendo los libritos del Grupo Mediúmnico de la Paz de Berlín, que se dieron a conocer a partir de los años 50. Siempre es un satisfactorio alimento saborear estas simples enseñanzas, que se reconectan con la Ciencia Espiritual difundida por mi precioso Padre y por el adorado maestro cósmico. Cada vez que reanudo la lectura de estos escritos mi corazón siente felicidad y mi mente se expande infinitamente como si quisiera abrazar a todo el universo y a todas las criaturas que viven en la paz desmesurada de las estrellas.

Será por eso que una noche, acostado en el dormitorio junto a mi bella durmiente, no podía dormir. Intenté relajarme y después de unas cuantas respiraciones entré en un estado de profundo abandono y, al mismo tiempo, de una lucidez mental muy vívida. Ocurrió algo maravilloso, algo que a veces sucede durante las meditaciones: con los ojos cerrados podía mirar a mi alrededor con claridad, como si mi cabeza fuera una gran pupila capaz de ver a 360 grados.

Me doy cuenta de que esto puede parecer extraño, pero es suficiente conocer un mínimo de "anatomía sutil" para darse cuenta de que tales posibilidades no son más que el abc de las sorprendentes percepciones extrasensoriales comunes a todos los seres humanos.

En este estado perfectamente atento, comencé a sentir dentro de mí una voz masculina, persuasiva y grave, que se expresaba con oraciones claras y palabras oportunas para instruirme sobre las infinitas maravillas de la Creación y el Creador. Aunque la voz hablase en mi cabeza, parecía provenir de una especie de resplandor cerca de la puerta de la habitación. Mirando en esa dirección, en esa luminiscencia vi la figura alta de un hombre vestido con un blanco uniforme ajustado. Una fina capa de color hielo bajaba hasta las botas de un color azul claro ligeramente iridiscentes, también de azul claro e iridiscente eran el cuello ancho, los puños y el cinturón. Su cabello, peinado hacia atrás y largo hasta sus hombros, era de un encantador color rubio-blanco. Increíble. Observaba a este hombre de grandes ojos alargados y él también me observaba: en mi corazón sentí el amor que emanaba su noble mirada. El rostro solemne de ancha y luminosa frente, desprendía una indescriptible amabilidad. Él estaba allí, inmóvil, en la puerta. Mientras absorbía sus vibraciones amorosas, su voz telepática marcaba los latidos de mi corazón. Esta amable escucha continuó durante

aproximadamente media hora.

Mientras tanto, de fondo, una especie de ritmo regular llamaba mi atención insistentemente. Decidido a descubrir de dónde provenía ese sonido levanté la cabeza abriendo los ojos, pero para mi sorpresa no pude ver nada más: ¡el imponente personaje parecía haber desaparecido... pero, cerrando de nuevo los párpados, ahí estaba, reapareciendo idéntico a antes!

En ese instante tuve la clara conciencia de estar viviendo una experiencia real. De hecho, lo que los ojos físicos no podían ver, se revelaba claramente a la vista del ojo espiritual. Para confirmar esta pequeña intuición, el hombre de uniforme blanco hizo un ligero gesto afirmativo con la cabeza.

Unos momentos después, con enorme asombro, identifiqué la fuente de aquel sonido palpitante: en la parte posterior de la habitación, en la esquina entre el armario y la pared, un ser muy pequeño con una enorme cabeza en forma de corazón golpeaba rítmicamente un rollo de cartulina (con la cual me deleito a construir pequeñas pirámides) que estaba apoyada contra la pared. Por un momento me quedé paralizado... pero observando a esa criatura era imposible sentir miedo.

Sus enormes ojos en forma de almendra parecían dos espejos de platino capaces de infundir una irresistible calma hipnótica. Su cuerpo delgado y ligeramente escuadrado parecía de color pizarra oscura mezclada con gris-rojo; tenía poco más de un metro de altura, mientras que su cabeza “corazón”, donde los enormes ojos dominaban la nariz y la boca que en cambio eran diminutos, era más grande que una pelota de baloncesto. La pequeña criatura, que de alguna manera misteriosa estaba sintonizada con el personaje en uniforme, daba la impresión de poseer una perfecta paz interior y parecía tener un total control sobre la situación. En dos palabras, inspiraba confianza. En este instante, tal vez para convencerme más de que estaba experimentando una experiencia real, el pequeño invitado golpeó el rollo de cartón tres veces más y con mayor fuerza, ¡tanto que esta vez el sonido producido logró despertar a mi compañera! Ella se levantó de un salto, abriendo los ojos durante unos segundos, como cuando te despiertan de repente y te sientes un poco molesto, y luego volvió dormir sin decir ni una palabra. Yo, por razones obvias, evité explicar lo que estaba sucediendo.

Entonces, el hombre de uniforme blanco se acercó con tres grandes zancadas y paró a mi lado. Era enorme, imponente. Yo me encontraba acostado. Extendió su brazo derecho inclinándose sobre mí, colocando su mano luminosa en mi plexo solar. Dibujó una pequeña sonrisa mientras infundía en mi cuerpo y alma una energía amorosa y galvanizadora que relajó por completo mi sistema nervioso, regalándome oleadas de alegría inimaginable.

Cuando retiró la mano de mi cuerpo, me hundí felizmente en la absoluta inmovilidad física y durante aproximadamente una hora tuve experiencias internas que es muy difícil explicar.

Pondré todo mi esfuerzo para describirlas.

Viajé mentalmente en torbellinos de diminutas esferas coloreadas, corpúsculos fluctuantes con halos de etéreos velos luminiscentes que se balanceaban y latía al ritmo de un desconocido y desmesurado aliento eléctrico. Cada esfera emitía un sonido diferente y una vibración energética diferente. Algunas de estas esferas estaban conectadas entre sí por haces luminosos y producían sonoridades armónicas, es decir, la unión de sus notas de base (similar a diapasón) producía músicas simples, acordes elementales, como un conjunto de xilófonos con ecos en infinitas reverberaciones que se propagaban en cada dirección. La visión, en su total, me hizo pensar en átomos y moléculas, cuyos colores expresaban mediante sonidos la esencia de sus cualidades.

¿Donde me encontraba? ¿Estaba en el infinitamente grande?

¿O tal vez en lo infinitamente pequeño? ¿Había alguna diferencia?

Centrándome en cualquiera de las esferas y sumergiéndome en sus colores, entraba en un universo de innumerables planetas y estrellas... podía acercarme a los mundos y observar los paisajes y las criaturas que viven allí; luego, nuevamente hacia otros horizontes, otras excursiones y otras aventuras increíbles y extrañas. Después nuevamente encontraba personas desconocidas con ropas extrañas y ciudades con una arquitectura de ensueño... después volvía a reaparecer en la inmensa inmensidad de los cielos siderales. Proyectándome hacia atrás, me encontré dando vueltas en los torbellinos de las pequeñas esferas de colores, y pude sumergirme nuevamente en otra esfera, en otro universo, para visitar otros mundos y otros pueblos extraños, que desde el punto de vista de mi

perspectiva aparecían como masas homogéneas ocupadas a operar en la epidermis de sus planetas.

De esta misma forma he visto muchas y muchas cosas que no se explicar, pero sí puedo decir que la infinitud del "cuerpo macrocósmico" (¿o microcósmico?) y su incesante respiro, transmiten al alma el sentido sublime de lo sagrado incommensurable de la existencia.

Después de toda esta "absurda" y maravillosa historia, mis percepciones se han reducido, la vista de 360 grados ha desvanecido... y yo ya no he podido encontrar el sueño a causa a las maravillas que había visto y que de inmediato quise poner por escrito.

EL ANTICRISTO – VISIÓN

*Debes aquí dejar todo recelo;
debes dar muerte aquí a tu cobardía...*

*

*Lo que quieres saber tan por entero, te diré brevemente....
me repuso por qué razón no temo haber bajado.*

*Temer se debe sólo a aquellas cosas que pueden causar algún
tipo de daño; mas a las otras no, pues mal no hacen. Dios con
su gracia me ha hecho de tal modo que la miseria vuestra no
me toca, ni llama de este incendio me consume.*

Dante

* * *

Me encontraba en un gran espacio de forma rectangular, sin ventanas, aparentaba como una fábrica industrial, muy oscura aunque muy lujosa, con paredes y suelos de un brillante mármol gris con vetas negras y adornos con diseños sinuosos ricamente incrustados, siempre en tonos oscuros. Junto a mi se encontraban cientos de personas que habían sido seleccionadas alrededor del mundo para asistir a ese importante encuentro, una especie de conferencia organizada para poder presenciar al discurso de un hombre de gran poder que, en ese momento, estaba frente a todos nosotros.

La gente estaba dispuesta en filas ordenadas, yo me encontraba en la primera o segunda fila a la izquierda, mejor dicho a la derecha de la figura que estaba frente a nosotros y que proclamaba al público formado por nosotros; personas de diversas extracciones sociales, todos pertenecientes a la clase media italiana y todos de edad comprendida entre veinte y cuarenta años. Cada uno de los presentes estaba rodeado por un ligero halo luminiscente, un aura que indicaba intuitivamente su específico nivel de frecuencia, su evolución, sus características psíquicas y sus talentos. También estaban presentes algunos de mis Hermanos espirituales que se distinguían de otros espectadores gracias a su energía, que formaba un halo radiante en su cabeza, sin embargo, no recuerdo su identidad. Sí recuerdo haber visto claramente a una conciudadana mía, una chica rubia que conozco y que sonriendo tomaba su lugar entre las otras personas.

Él, el orador, de pie sobre una plataforma de mármol negro que le permitía estar en una posición elevada y dominante, vestía un traje oscuro con una camisa gris antracita con el cuello desabrochado. Un hombre caucásico de mediana edad, cabello ligeramente canoso, cortado suavemente y ondulado, no rapado, con la raya ligeramente descentrada; de buena complexión, delgada y robusta, de aproximadamente un metro y 75 de altura o un poco más. Me recordó mucho a Al Pacino en la película *El abogado del Diablo*. Estaba flanqueado por lo que parecían guardaespaldas, grandes energúmenos que estaban de pie con los brazos cruzados y que observaban a la multitud con una mirada seria, todos idénticos entre ellos en vestimenta y rasgos. Detrás de él, en el fondo, la altísima pared de mármol parecía un gran telón de escenario cerrado y listo para abrirse y revelar cosas misteriosas: parecía una especie de "telón de piedra".

La introducción de su discurso fue fascinante, aunque, en mi corazón, sabía que tan ardientes palabras eran engañosas y fraudulentas. Dijo que el mundo está firmemente en *sus* manos, es decir, en manos de personas *como él*, grandes industriales, banqueros, hombres poderosos, grandes jefes de multinacionales de todo tipo y clase, etc... y esto, según su decir, es innegable. Dijo que deberíamos sentirnos honrados de haber sido convocados a esa asamblea, que cada uno de los presentes había sido elegido por sus particulares características;

características que habrían sido muy útiles para servir a la

gran causa, a el "*gran diseño*" que ahora nos habría mostrado.

Sus declaraciones nunca fueron completamente explícitas, dejaban filtrar algún tipo de doble propósito que, bajo algún aspecto, podría haber parecido fascinante. Nos explicó que *ellos* están organizando el escenario mundial para que ciertos países (incluido el nuestro) nunca tengan dificultades de supervivencia a pesar de lo que está sucediendo con la crisis climática, política, económica, etc. y que nuestra contribución a *su* gran diseño es muy importante porque representamos la clase dirigente del mañana y, por lo tanto, todos debemos tener el mismo objetivo, todos debemos participar al mismo proyecto para así alcanzar cierto bienestar material. Dijo que *ellos* están seguros de poder lograr este resultado dentro de pocos años. Con un tono burlón, nos aconsejó disfrutar de la vida y abandonar las veleidades espirituales, porque la vida está hecha para disfrutar y no tiene sentido vivir sin poder cumplir nuestros deseos personales. Y con gran convicción, afirmó que *ellos* tienen el poder de hacer realidad todos nuestros deseos en este mundo. Alzando la voz reiteró que el mundo está gobernado por *ellos* y que ningún maestro espiritual puede cambiar la naturaleza humana que, según él, está hecha por ser satisfecha y no frenada, *«porque el mundo ya está lleno de sufrimiento, por lo tanto es una tontería que nosotros que podemos disfrutar de la vida también nos privamos de este disfrute por razones morales y por vanas esperanzas.»*

A este punto pensé intensamente en la Verdad del Retorno de Jesucristo y, antes de que terminara de formular este pensamiento, me dirigió su mirada y en tono burlón dijo en voz alta: *«También hay quien cree que Cristo volverá en este mundo Sí, ¡claro! Pero, ¿por qué debería Cristo volver a este mundo? ¿Qué vendría a hacer Cristo en este mundo? ¡Nadie lo busca, nadie lo espera, nadie lo escucha y, si miramos bien, nadie quiere que regrese! ¡El mundo ha rechazado sus enseñanzas! ¡La gente quiere el máximo de lo que el mundo puede ofrecer y desafío a encontrar a alguien que rechazaría lo que YO estoy a punto de ofrecerles! ¿Cristo? ¡Cristo no está aquí! ¿Dónde está? ¿Dónde se esconde? ¡Este Cristo parece un cuento de hadas y yo digo que tal vez nunca existió! Aquí estoy YO y ustedes ¡y esta es la realidad! ¡Qué insensatos, qué estúpidos los que creen en un Cristo que no se puede ver y que, por lo tanto, añaden sufrimiento al gran sufrimiento que ya hay! ¡Cristo es para los soñadores, para aquellos que piensan en el mañana y no viven en el presente! ¿Dónde está este Cristo? ¡No está aquí! ¡No está aquí! ¿Está en el cielo? ¡Quizás esté en el cielo y aquí no se deje ver porque a nadie le importa Cristo! ¡Mirar a la Iglesia! ¡Ah! La Iglesia ¿No veis que la Iglesia es una gran payasada? ¡Este mundo es NUESTRO, no es de Cristo, de lo contrario él estaría aquí, en lugar de eso, aquí estamos nosotros, aquí estoy yo y ustedes!»*

Después de estas palabras, ásperas, agresivas y desconcertantes, continuó con tonos más tranquilos y seductor: *«les propongo un negocio, un verdadero negocio que podrán vivir realmente, un negocio que no se ofrece a cualquiera, sino sólo a aquellos que poseen dones particulares... Les ofrezco formar parte de este gran diseño de bienestar que llevamos preparando desde hace mucho tiempo, para todos ustedes, un bienestar*

material, un bienestar que podrán ver, sentir, tocar, oler, probar... para esto han sido aquí convocados, para conocer lo que les espera si eligen ser parte del mundo que estamos construyendo.

Ahora, por unos momentos, imaginen todas las cosas hermosas que sucederán en sus vidas si aceptan participar en este gran diseño...»

En ese momento, en mi mano derecha se materializó una gran pluma de bronce bruñido y delante de mí apareció un pergamino gris perla en el cual habían impresas algunas frases escritas en rojo, en estilo gótico y muy brillantes: era un auténtico contrato para certificar la propia adhesión al "gran diseño" a cambio de privilegios de diversos tipos y de la satisfacción de los personales deseos mundanos. En esencia, la entrega de nuestra alma y del crecimiento espiritual de cada uno, a cambio de las innumerables "alegrías de la vida". En la parte inferior del pergamino había una línea vacía, lista para ser firmada. Vi que todos los presentes, al mismo tiempo, estaban experimentando, con gran estupor, este milagro, al igual que yo.

Puede parecer grotesco, pero, es lo que viví.

Un hombre que se encontraba a poca distancia de mí, preguntó en voz alta: «¿Y qué será de nuestra alma si decidimos firmar esta hoja?»

La respuesta del oscuro y atractivo personaje fue burlesca, como si esa fuese una pregunta estúpida, a la que, sin embargo, no podía escapar: *«El alma... el alma... ¿a quién le importa saber estas cosas? El alma se queda con NOSOTROS aquí en la Tierra, así que cuando será tu turno, te reencanarás como amigo nuestro...»*

En la parte superior, el pergamino tenía un espacio vacío semitransparente, como una pequeña pantalla, en la que aparecieron una sucesión de escenas que mostraban lo que sucedería en mi vida a partir de ese momento, si hubiera firmado el contrato.

Contemporáneamente, las imágenes y locuciones telepáticas (que llegaban de la mente de ese hombre) completaban esa gran magia, rellenoando las escenas que estaba viendo en el pergamino con detalles, alusiones, invitaciones, sugerencias, referencias y ejemplos que estimulaban una comprensión más rápida de las escenas mismas.

Presumo que cada uno de los presentes experimentó lo mismo que yo, cada uno según su propia forma de ser, según sus propios deseos y necesidades, según sus propias inclinaciones y posibilidades.

En cuanto a mí, ahora trataré de explicar lo que vi. Quiero aclarar que lo que transcribo no fue solo una ilusión mental, sino una experiencia real y propia, con todo el corolario perceptible a los cinco sentidos; Por lo tanto, me gustaría señalar que las escenas no solo estaban frente a mis ojos, sino que estaba literalmente inmerso en ellas, como si las estuviera realmente viviendo, con tanto de emociones, razonamientos, sentimientos, etc.

En fin, si hubiera aceptado poner mi firma en ese pergamino, en el curso de mi existencia terrenal habría rápidamente alcanzado el éxito como escritor y habría recibido el respeto y la simpatía de la élite intelectual italiana (en las escenas proyectadas en el pergamino me vi sentado al lado de personas ilustres que querían recibir mis consejos, escribiendo libros y participando a entrevistas, eventos culturales, etc.).

Habría obtenido la capacidad de aprender cualquier idioma en muy poco tiempo y la capacidad de aprender a tocar cualquier instrumento musical con la misma rapidez, supongo que poseía como una especie de amplificación de las habilidades psíquico-mnemónicas (me vi viajando por todo el mundo y mantener conversaciones con gente de diferentes nacionalidades). Habría obtenido bienestar y estabilidad económica, la oportunidad de relacionarme con personajes ricos e investigadores que me brindarían la posibilidad de crear centros de curas basados en conocimientos alquímicos, radiónicos, radiestesia y medicina vibracional (¡pude ver claramente los edificios piramidales y las columnas en forma de espiral para canalizar y distribuir energía radiante en salas terapéuticas!). Habría conocido a políticos, figuras públicas y científicos capaces de proporcionar pruebas irrefutables y testimonios sobre la realidad extraterrestre (en este momento me veía como un hombre de unos cuarenta años que entregaba importantes documentaciones a un gran investigador). Me habría convertido en un hombre muy elegante, dotado de un particular charme, no arrogante pero sociable y desinhibido, amable y educado, y durante el resto de mi vida habría estado rodeado de mujeres hermosas, no serviles, mujeres realmente interesadas en mi y ansiosas por estar conmigo, de pasar tiempo conmigo (no vi escenas de audaz sensualidad, sino escenas de grandes infatuaciones y ternura mutua).

Habría mantenido una salud física perfecta durante el resto de mi vida y, a pesar de los excesos de la mundanalidad, habría siempre aparecido a los ojos de la gente como un refinado benefactor (me vi asistir a fiestas y recepciones, siempre en espléndida forma). En resumen, podría haber satisfecho la mayoría de mis

deseos materiales presentes, pasados y futuros.
Por unos momentos acerqué la pluma al pergamino... la voz hechizante de ese hombre malvado susurró:

«No necesitas escribir tu nombre completo, tus iniciales son suficientes ...»

... Me pareció que la lengua bífida de una serpiente tocaba mi oreja. De repente me di cuenta de que la promesa de todos esos éxitos se dirigía solo a mí y que, aunque en algunas escenas parecía estar un atisbo de altruismo, en realidad no era más que un egoísmo repugnante... en esas escenas no habian amigos a mi lado y ninguna familia con quien compartir la vida.

Miré alrededor, noté que la mayoría de las personas estaban firmando ... y así, lentamente, su aura se desvanecía hasta que desaparecía para asumir el tinte grisáceo del ambiente circundante; entre ellos identifiqué, con pesar, a la joven que conocía, a la rubia que noté en cuanto llegué. Muy pocos rechazaban la gran tentación de firmar; el color de los campos energéticos de quienes resistían contrastaba la oscuridad cada vez más densa de la gigantesca sala.

Entonces, como un león que de repente despierta del largo sueño, recordé el YO-SOY, recordé las promesas de Cristo, recordé la eterna Verdad y al querido, amado, inestimable maestro cósmico y de todo lo que está haciendo por nosotros, y así su blanca energía luminosa estalló en mi corazón como una perfumada y poderosa explosión solar... mi inteligencia se sacudió de encima todas las ilusiones encantadoras del mundo y en mi pecho nació una indomable e imparable fuerza de voluntad.

Primero mentalmente y luego con voz creciente, comencé a repetir sin cesar: «Por Cristo, Con Cristo, En Cristo. ¡Por Cristo! ¡Con Cristo! ¡En Cristo! ¡POR CRISTO!

¡CON CRISTO! ¡EN CRISTO!»

Mientras pronunciaba estas palabras, el hombre sin luz bajó del escenario, se me puso delante gritando agresivamente: «¿A quién estás llamando? ¡No llames a aquel que no puede oírte! ¿A quién estás llamando? ¿Llamas a aquel que no está aquí? ¡ja, ja, ja!» ... Esa lúgubre carcajada aún resuena en mis oídos... pero mi determinación ganó el susto y seguí repitiendo aún más fuerte: «¡¡¡¡¡PARA CRISTO! ¡CON CRISTO! ¡EN CRISTO!!!...» y cada vez que repetía el Santo Nombre *que está encima de cualquier otro nombre*, el Nombre ante el cual *cada rodilla se dobla en los Cielos, en la Tierra y debajo de la Tierra*, ese hombre oscuro se transformaba en una bestia mostrando su verdadera identidad.

... Y vi su cabeza convertirse en una gigantesca cabeza parecida a la de una fea cabra con cuernos, y luego retomar la apariencia de un hombre y luego convertirse nuevamente en un enorme demonio de cenizas con las órbitas de los ojos vacías y negras y también así el tercer ojo dilatado como la puerta del infierno... y de los tres ojos y de la boca abierta y oscura salían en gran cantidad murciélagos negros que se lanzaban sobre mí como balas infernales y que estrellaban su triste vuelo evaporándose contra la resplandeciente aura de mi renacida fortaleza espiritual...y en este constante convertirse en criaturas horripilantes para luego volver hombre y nuevamente transfigurarse una y otra vez, gritó a todo pulmón: «¡NADIE VENDRÁ A SALVARTE! ¡NO HAY NADIE QUE PUEDA VENIR A BUSCARTE! ¡EL CRISTO QUE TU LLAMAS NO ESTÁ AQUÍ! ¡EL CRISTO EN EL CUAL CREES NO ES NADA!

¡¡¡EL CRISTO EN EL QUE CREES NO EXISTEEEEE!!!
...»

Pero a estas alturas mi voluntad era imparable, sabía que la fuerza que sentía en mí era una chispa de la Conciencia Crística que me protegía y que ya me estaba salvando. Y vi que otros, mientras presenciaban esa escena, esa lucha espiritual, poco a poco volvían ad adquirir color y el halo energético alrededor de sus cuerpos comenzó a encenderse de nuevo.

Ese horroroso monstruo dejó de gritar y regresó definitivamente a los rasgos humanos y, ladrando una sonora carcajada, se volvió hacia los grandes guardias cercanos y pronunció una frase que quería ridiculizarme frente a todos: «*ja ja ja, sáquenlo de aquí, este hombre es un loco, ES UN IDEALISTA! ja ja ja...*». Luego, señalando al hombre que había preguntado previamente cuál era el destino de las almas vendidas, dijo: «*... Y llévenselo de aquí a él también*». Ante estas palabras, mientras el aura de muchas personas volvía a ponerse oscura, yo y ese otro fuimos expulsados del edificio.

Mientras me escoltaban al exterior, pensaba en lo que acababa de experimentar y me di cuenta de que el diablo, el divisor, el tentador no puede tocarte, no puede hacerte ningún daño. Puede asustarte a muerte, ofrecerte tentaciones irresistibles, pero no puede obligarte a obedecerle a la fuerza. Me había sentido aterrorizado por el miedo de lo que había vivido y, sin embargo, gracias a la tenacidad de la Fe en Cristo, a pesar del hostigamiento monstruoso del maligno, en el Nombre de Cristo, había derrotado el terror sin rendirme antes el espantoso acoso del enemigo.

Fuera de ese edificio aterrador, con inmenso alivio, volví a ver la luz del Sol. Finalmente, ya estaba fuera de esa pesadilla. Me encontré en un desierto y decidí cruzarlo en

compañía del hombre que había sido expulsado conmigo. Mientras caminábamos a fatiga por la arena abrasadora, a nuestro alrededor había escombros, ropa desgastada, cadáveres, esqueletos, personas agonizantes, cantimploras vacías de las cuales mi compañero de viaje intentaba beber las últimas gotas de agua, pero esto no le sirvió de nada porque, después de unos pocos pasos, él también se derrumbó entre los moribundos en el camino.

Después de un largo trayecto llegué a mi ciudad natal, pero no la reconocí de inmediato, porque obviamente no pertenecía al tiempo presente, me encontraba en el futuro: estaba en mi ciudad, pero en un futuro cercano. El sol brillaba en lo alto del cielo y me di cuenta de que estaba viviendo un momento de Misericordia, un momento en el que se me transmitía una ulterior enseñanza. Y, de hecho, una terrible enseñanza no tardó en mostrarse. Desde mi posición, vi a la joven de antes, la chica de pelo rubio, la que había aceptado el pacto al firmar el pergamino. Al encontrarme "en el futuro", la vi más madura, adulta; estaba vestida con ropa y accesorios caros y estaba sonriendo mientras cogía un taxi.

Instintivamente comprendí que durante su vida había hecho carrera en el ámbito deportivo. Cuando el taxi se fue, me conecté telepáticamente con la escena que se desarrollaba en su interior y me di cuenta de que la cara del conductor, un hombre anónimo con rasgos indios, ¡se transfiguraba y cambiaba gradualmente de aspecto hasta parecerse increíblemente al personaje oscuro encontrado en el edificio infernal! Estaba presenciando a una verdadera posesión demoníaca. Después de unas pocas decenas de metros, el automóvil comenzó a acelerar y el hombre se volvió hacia la mujer, que estaba desconcertada al encontrarse frente a esa cara conocida

hace tanto tiempo, que ya casi no podía recordar. A medida que el auto aceleraba, el hombre dirigió palabras frías y feroces a la mujer atónita: *«Hola querida... ¿te acuerdas de mí? ¿Has olvidado nuestro trato? Has vivido como querías, como estaba escrito, has obtenido todo lo que te prometí. ¡Tu tiempo aquí ha terminado, ahora tienes que venir conmigo!»*

... y cuando terminó de pronunciar estas palabras, el coche, lanzado a muy alta velocidad, se estrelló contra la pared de una casa, la mujer fue lanzada hacia adelante y rompiendo el parabrisas encontró la muerte.

Helado por esta visión volví a abrir mis ojos físicos y empecé a escribir esta historia.

Sin aventurar interpretaciones y alegorías, he querido reportar en los detalles lo que viví, con la esperanza de que sea útil para otros.

Ciertamente yo no olvidaré lo que he vivido.

ESTUPA

*¡Oh Buddha, Bodhisattva y discípulos
del pasado, presente y futuro,
que poseéis infinitas cualidades
positivas
como la inmensidad del océano!
Vosotros que amáis a cada ser
como un vuestro hijo único...
Oh Poseedores de la Ley,
haced surgir con amabilidad
el poder de vuestra compasión,
para extinguir rápidamente
el fluir de la sangre y de las
lágrimas*

Su Santidad Tenzin Ghatzo, XIV Dalai Lama del Tibet

* * *

El maestro cósmico ha venido a casa para darme este mensaje:
«EN CADA LUGAR DEL MUNDO HAN EXISTIDO
CULTURAS ANTIGUAS QUE HAN PROMOCIONADO LA
APLICACIÓN DE CONOCIMIENTOS YA PERDIDOS Y
RECIENTEMENTE REDESCUBIERTOS, AUNQUE SÓLO
EN PARTE, POR LA CIENCIA CONTEMPORÁNEA. LOS
ESTUPAS TIBETANOS SON BUENOS EJEMPLOS DE
ELLO COMO LO SON LOS PAGODE Y OTROS
ARTEFACTOS O EDIFICIOS PERTENECIDOS A

DIVERSAS CULTURAS RELIGIOSAS. TODOS ESTÁN CONSTRUIDOS DE ACUERDO CON LA GEOMETRÍA ARMÓNICA (de que hoy se ha perdido su sentido y se ha únicamente mantenido la tradición), SON CATALIZADORES DE ENERGÍA UNIVERSAL, HECHOS PARA LLAMAR, PROCESAR, AMPLIFICAR Y DISTRIBUIR LOS FLUJOS ELECTROMAGNÉTICOS Y LOS RAYOS CÓSMICOS EMANADOS POR EL ESPACIO SIDERAL Y LOS ASTROS, EL PRIMER DE TODOS LOS ASTROS EL SOL DE NUESTRO SISTEMA SOLAR, DESDE EL CUAL PROVIENEN LAS DIRECTIVAS ENERGÉTICAS Y FÍSICAS RESPONSABLES DE LA EVOLUCIÓN DE LA CREACIÓN QUE LA ESTRELLA RECIBE DEL CENTRO GALÁCTICO. PARECIDOS A LOS ZED, PERO CON FUNCIONES REDUCIDAS Y DIVERSIFICADAS, LOS ESTUPA, Y OTRAS CREACIONES PIRÁMIDALES, OBELISCOS, ETC, SON VERDADERAS Y PROPIAS ANTENAS RADIANTES, QUE CAPTAN Y TRANSMITEN LOS IMPULSOS CREATIVOS- EVOLUTIVOS.

DE ESTA MANERA, EL ANIMISMO DE LOS LUGARES EN LOS CUALES ESTÁN CONSTRUIDOS (lugares que se encuentran cerca de nudos energético planetarios) ADQUIEREN Y EMITEN UN RADIANTE CONSTANTE QUE INFLUYE Y COORDINA LAS DINÁMICAS PSÍQUICAS DE LOS SERES CONSCIENTES SINTONIZANDO LA VITALIDAD EN ESPECÍFICAS FRECUENCIAS EVOLUTIVAS, POTENCIALMENTE CAPACES DE ASUMIR Y MANIFESTAR LAS ÓRDENES GENÉTICAS ASTRALES Y BIOLÓGICAS EN CONSTANTE MUTACIÓN».

EN OTRO PLANETA

Por lo tanto, debemos entender que hay otros mundos en otras partes del universo, con diferentes tipos de hombres y animales.

Lucrezio, De Rerum Natura

* * *

Estaba con mi amada compañera a bordo de un pequeño platillo volador que acababa de separarse de un aparato más grande; nos acompañaba un joven de cabello castaño ondulado, vestido con un elegante mono de color ocre; él nos guiaba en una especie de excursión educativa. El ovalado medio de transporte era completamente transparente, por lo que pudimos observar el paisaje que nos rodeaba en todas las direcciones, incluido bajo nuestros pies. El único objeto dentro de la aeronave, un pequeño monitor de color aguamarina, rectangular con esquinas redondeadas, plano y ultra delgado, sostenido por una varilla delgada y colocada frente a nosotros como un atril, servía de cuadro de guía.

Bajábamos a una velocidad muy rápida (la sensación era muy agradable) desde el Espacio exterior hacia la atmósfera de la tierra en dirección de un gran continente iluminado por el día, del cual no podíamos reconocer la geografía: traté de entender hacia dónde nos dirigíamos, pero los contornos de ese continente y de los continentes vecinos me eran completamente desconocido. Mientras reflexionaba nuestro conductor tocó

levemente el panel de control e inmediatamente aparecieron, ante nosotros, los diferentes nombres de los países y ciudades de esas tierras, como si hubiera una pantalla invisible superpuesta al paisaje que estábamos observando...

¡Un verdadero "mapa geopolítico" en directo! Pude así comprobar que, efectivamente, eran territorios nunca vistos antes, desconocidos, pero vagamente familiares. Territorios que pertenecen a otro planeta, algunos de los cuales tenían nombres similares a los de las antiguas Naciones nativas de América.

Los que siguen un camino de iniciación espiritual saben bien que algunas tribus Nativas estaban en contacto con Seres del Cosmos, por lo tanto, no se sorprenderán particularmente al saber que existen asonancias fonéticas entre las palabras que provienen de otros planetas. Por ejemplo, los investigadores, saben que la Nación Hopi hablaba un idioma definido por todas las otras tribus como "El lenguaje de las Estrellas", y no es el único caso de este tipo.

Dado mi gran amor por los pueblos Nativos, he podido recordar algunos nombres que se parecen a los que ví en el mapa de la nave espacial, nombres que cito aquí para completar la narración y resaltar su significado y correspondencias simbólicas, sabiendo que pueden no ser exactamente idénticos:

HOPI (de *Hopitu Shinumu: Pueblos-Pacíficos*).

OFO (Tribu de habla Lakota, ahora desaparecida).

NAVAHO (*Campo-Cultivado-En-Un-Pequeño-Curso-De Agua*).

KIOW (de *Ka'i'gwii: Pueblo-Principal*).

HUALAPAI (*Pueblo-Del Agua-Verde-Azul*).

CHIPPEWA (de *An'ish'in'aub'ag: Hombres-Verdaderos*).

WINNEBAGO (de *Hochangara: Hablan-El-Verdadero-Idioma*).

CHICKASAW (de *Chikki Ashachi: No-Hace-Mucho-Tiempo-Nos-Han-Abandonado*).

Tuve una ulterior confirmación de que estábamos descendiendo a un planeta diferente de la Tierra cuando, estando a una altura de cinco mil metros, se presentó ante nosotros una gran ave increíblemente similar al pterosaurio, ¡que en la Tierra desapareció (según datos oficiales) hace más de sesenta millones de años!

Mi compañera y yo nos sobresaltamos por el estupor, nuestra reacción hizo reír nuestro guía que nos miró de forma amable y comprensiva.

El descenso continuó hasta aterrizar en un área limítrofe a algunos edificios. Tan pronto como aterrizamos, mientras el medio de transporte se abría (sería más correcto decir que *desaparecía*) nos vistieron automáticamente con ropa parecida a las personas que estábamos viendo en las calles de la ciudad. Esas personas, a juzgar por la vestimenta y los modales, recordaban la época de nuestro Renacimiento, todavía su comportamiento dejaba entrever una plena conciencia tecnológica, por ejemplo, nadie se había sorprendido al vernos aterrizar desde el cielo.

El pálido sol desprendía una surreal luz difusa. Los caminos de tierra batida, nivelados con precisión, ordenados y muy limpios, serpenteaban sinuosamente sin formar ángulos y estaban delimitados por los lados con bordes decorativos que alternaban blanquísimas piedras redondas a bajos arbustos verdes de trébol; el contraste entre estos colores y el terreno rojizo era muy agradable. A los lados de las calles, a una distancia de unos tres metros desde el borde de la carretera, larguísimos edificios de no más de dos o tres pisos flanqueaban perfectamente el curso curvilíneo del recorrido. El espacio entre los edificios y la calle formaba una especie de acera de color verde pálido que parecía estar hecha de dura goma antideslizante, de la cual emanaba una tenue luminiscencia,

ciertamente útil en las horas nocturnas. Las puertas eran muy altas, con arcos redondos. Estos bloques de pisos, realizados con una clase de piedras grandes y lisas, eran hermosos a la vista, su color variaba mientras caminábamos a su lado también gracias a la diferente iluminación solar durante el día. Los colores de los edificios iban desde el gris-perla hasta el azul opaco ligeramente cambiante.

¡Realmente espectacular!

No había balcones, pero si ventanas rectangulares muy grandes y perpendiculares al suelo, con esquinas redondeadas y vidrios arqueados que seguían las formas sinuosas de estos largos palacios. Por las ventanas pudimos entrever a personas ocupadas en las tareas domésticas o de trabajo y, ocasionalmente, mientras caminábamos, alguien se asomaba sonriendo y nos saludaba, saludo que respondimos con gran emoción.

Caminando por la calle peatonal de la izquierda, llegamos a un área periférica cerca de una enorme plaza circular, delimitada por unas cornisas de poca altura y situada en el límite de la ciudad. Al entrar en la plaza, cuyo pavimento de mármol blanco estaba ligeramente picado, dejamos atrás las casas y, inesperadamente, un inmenso e impresionante paisaje de colinas se abrió ante nuestros ojos, mostrando pequeñas aldeas similar a la que nos albergaba, totalmente inmersas en la naturaleza. Aquí y allá, a nuestro alrededor, bancos bajos y mesas ovales estaban ordenados con una precisa geometría que en aquel momento se me escapaba, pero que, visto desde arriba, ciertamente formaba algún diseño. En el centro de la plaza, una fuente redonda como una pupila de verde y clara agua en el medio de un gran ojo blanco orientado hacia el cielo que, nos dimos cuenta, tenía un color un poco diferente del cielo de nuestra Tierra, de hecho, la tonalidad dominante no era azul,

sino un pálido verde pastel.

Darse cuenta de esto fue muy extraño y fascinante.

Nos dijeron que plazas como estas se colocaban en las afueras de las ciudades, de forma radial: desde el centro de la ciudad, los sinuosos rayos de las calles peatonales se ramificaban (como la que recorrimos), cada una de las cuales desembocaba a una plaza circular, lugar para encuentros de convivencia y juegos comunitarios.

Seguramente la vista aérea de las ciudades mostraba un complejo de sorprendentes simetrías que no supe captar durante el aterrizaje.

Aquí y allá se veían pequeños grupos de personas sentadas juntas o singulos individuos que paseaban tranquilamente. Noté que no había animales de ningún tipo. ¡En ese momento, por primera vez, me di cuenta de que los lugareños tenían una forma física muy diferente a la nuestra! Su estatura media superaba los dos metros y se movían de una manera muy particular; Desde lejos noté que llevaban zapatos muy extraños y pensé que esto estaba relacionado con su peculiar forma de caminar. Me impresionó la riqueza de sus vestimentas y el vigor de su extraño andar.

A nuestra derecha tres escalonadas muy bajas, anchas y largas conducían a la base de un palacio con paredes lisas y grisáceas; allí había un gran portal de madera muy oscura, bordado con decorados simples, incrustaciones y relieves altos. El portal estaba abierto y, escoltados por nuestro guía silencioso, decidimos entrar en lo que parecía ser un templo, un lugar sagrado. Sin embargo, antes de que pudiéramos entrar, nos pidieron calzar los zapatos especiales, los mismos que usaban los locales. ¡Ahora nuestros pies parecían patas de pájaro! Mientras nuestro acompañante nos observaba con gran hilaridad, entendimos que esas patas de ave nos permitían una

adecuada integración ambiental para así adaptarnos a la fuerza de gravedad del planeta, que efectivamente era diferente de la Terrestre. Claramente este hecho nos impresionó mucho. Se me ocurrió que tal vez la civilización de ese planeta podría haber evolucionado a partir de las aves ...

Para explicar mejor lo dicho, antes de continuar a contar lo que vivimos dentro del templo, vale la pena detenerse un poco en la descripción estética de los elegantes nativos, cuya fisonomía pudimos encuadrar solo en ese momento.

Son Seres atractivos, con buenos y cometidos modales, personas que poseen un código de conducta que ciertamente se nos escapa. En cuanto a su forma de caminar... es muy probable que ellos tengan el baricentro posicionado en modo diferente del nuestro, ya que avanzan con su torso ligeramente extendido hacia adelante y la zona lumbar, muy alta, hacia atrás; en sus deambular se balancean enormemente hacia la derecha y a la izquierda, de tal manera que, el movimiento de las caderas, representa la principal característica de su avanzar a "pato". Mientras caminan, sus brazos (cortos y musculosos) siguen los movimientos del cuerpo. Sus manos son muy diferentes a las nuestras, solo tienen tres dedos, muy delgados, de los cuales el más corto cumple la función de nuestro pulgar oponible, la movilidad de la muñeca es pobre. Parecen miembros parcialmente atrofiados (¡me disculparán por la desafortunada descripción!), que, sin embargo, les permiten realizar todas las tareas sin dificultad.

Volviendo a su andar, lo que a nuestros ojos puede parecer un poco raro, de ninguna manera compromete la armonía, la dignidad y la compostura de la actitud general, de hecho, debo decir, que estar cerca de estos seres, tan altos y tan robustos, despierta en el ánimo una cierta confianza y un respeto espontáneo. Se nota que están perfectamente proporcionados, según cánones estéticos a los que no estamos acostumbrados. Su piel, gruesa y compacta, es ligeramente anserina, de color

diferente de un individuo a otro, de rosa pálido a amarillento, hasta bronce muy claro.

La cabeza tiene una forma ovalada con una nuca ligeramente alargada. La frente es ancha y muy oblicua, no recta como la nuestra. La línea del cabello es muy alta y el corte es el mismo para todos: erizado y corto en la parte superior de la cabeza, pero largo desde la nuca hasta los hombros. Las orejas, prácticamente inexistentes, son dos fisuras finas en los lados de la cabeza. La estructura ósea del cráneo, a la altura de las cejas, es muy pronunciada y da a la mirada un tono de abrumadora austeridad, mitigada por el hecho de que la forma de los ojos (muy distantes entre sí y situados casi en los lados de la cara), grande y circular, es bastante neutral, me gustaría decir simpáticamente poco expresiva. La expresividad, en cambio, se concentra en la mirada en la que el iris alterna la inmovilidad más total con movimientos improvisados e impredecibles ... hecho que, tal vez, revela un poco la naturaleza interna de estos Seres que, en mi opinión, es algo enigmática, aunque benigna. La nariz (con afiladas y verticales fisuras nasales, posicionadas lateralmente) es fina, lisa y bien recta; empieza desde la frente de manera imperceptible y gradualmente se vuelve más marcada hasta fusionarse con el labio superior: es decir, a la altura de la frente la nariz presenta la misma epidermis que el resto de la cara, pero hacia la boca es más sólida y se fusiona con el labio superior alcanzando una consistencia córnea de color rojo pálido. La boca es bastante diminuta y pronunciada, de forma vagamente triangular y parece no tener dentadura, por lo menos así como la entendemos nosotros; Diría que se parece a un pico. El cuello de estos Seres es amplio y muy sólido, proporcionado a los hombros musculosos. Las mujeres son más delgadas y más pequeñas que los hombres y caminan meciendo sus caderas de una manera más acentuada. Además, las caras femeninas son más agraciadas y, en general, el cuerpo es más sinuoso, el cuello más fino y la mirada más dócil.

Todos, hombres y mujeres, usan el mismo corte de pelo: corto en la cabeza y largo desde la nuca hasta los hombros, pero el cabello de las mujeres parece más suave.

Quién sabe, tal vez esta civilización realmente deriva de la evolución milenaria de algún tipo de ave... obviamente, sus "patas de pájaro" ayudan a pensar así, pero tal vez sean solo zapatos muy particulares.

La ropa, como ya he mencionado, es bastante similar a la que se usaba en la Europa de 1400-1500.

Antes comenté que el comportamiento de estos Seres revela una plena conciencia tecnológica. Esta deducción se debe principalmente a tres factores. En primer lugar, repito, nuestro aterrizaje fue visto como un evento completamente ordinario, la única reacción que provocó fue la cortesía de esbozar algunas sonrisas de bienvenida y algunos saludos discretos. En segundo lugar, creo que puedo decir que las habilidades arquitectónicas, la actitud general de la gente, el obvio gusto estético, así como la higiene impecable y el orden del medio ambiente, son cualidades que se adaptan a una civilización avanzada. Por último, hemos observado que cada ciudadano llevaba consigo, bajo su brazo izquierdo, una especie de maletín 24 horas sin asas, atado al hombro por una banda; Parecía una mochila negra y gruesa de medida alrededor de 40 x 20 centímetros con un par de centímetros de espesor. Es un objeto completamente misterioso para mí... ¿tal vez un ordenador? No parece ser un contenedor para la comida u otro tipo de contenedor; más bien parece un objeto super-tecnológico. Pensé que podría ser una gran tableta multifuncional, pero esta hipótesis es infundada. ¿Puede ser un medio de transporte listo para usar? Recuerdo que en el "Caso Amicizia", que vio la interacción en Italia entre un grupo de terrícolas y un grupo de amigos de otros planetas, estos últimos poseían unos instrumentos muy similares: instrumentos que parecían en todos los aspectos como simples maletines de 24 horas, pero, en realidad, estaban bien lejos de

serlo... si era necesario, ¡estos dispositivos se abrían y se transformaban instantáneamente en pequeños platillos voladores! ¿Tal vez sea algo parecido?

Estas son las tres razones principales que me llevan a creer que este pueblo sea tecnológicamente avanzado.

Aquí se concluye la descripción de estas extrañas personas.

Ahora volvamos atrás, en el momento en que estábamos a punto de entrar en el templo. Al cruzar el gran umbral, pronto nos dimos cuenta de que estábamos en una especie de claustro cuadrado a cielo descubierto, rodeado por un cobertizo interno sostenido por un pórtico con arcos apuntados. Este gran espacio era el hall de entrada a otro edificio, desde donde surgían sonidos, canciones de alegres letanías y música de varios instrumentos de cuerda, teclados y percusión, todos acompañados por coros festivos y algún alegre gorjeo solista.

Honestamente, aunque mi ánimo era sereno, no quise entrar en el templo, porque creía que nuestra presencia allí estuviese fuera de lugar. Preferí rondar un poco en el claustro con mi pareja, nuestro guía permanecía apartado observandonos amablemente, como un hermano mayor que se alegra de observar, desde lejos, a sus hermanos pequeños que aprenden cosas nuevas.

En el centro del claustro, que, como hemos dicho, tenía una forma cuadrada, había una vitrina grande, completamente transparente, de unos tres metros de altura: un paralelepípedo de base cuadrada, con la parte superior piramidal. En su interior se veía un brillo difuso, desprovisto de un punto focal real, cuya vista te dejaba sin aliento: era precioso.

Esa "linterna" no iluminaba el espacio circundante, la luz estaba contenida en la vitrina y no salía afuera. Entendimos que era un símbolo espiritual con funciones de sincronización psíquica, de hecho, contemplar aquella luminiscencia calmante infundía

una reconfortante distensión mental que llenaba el corazón de paz.

Después de haber pasado mucho tiempo en la serena contemplación de la luz, nuestra atención se dirigió hacia el murmurar de las personas que salían del templo después de la ceremonia musical y que, con alegría, se iban a sentar alrededor de una espaciosa mesa puesta que, situada bajo el pórtico, recorría todo el perímetro del claustro, formando un cuadrado alrededor de la linterna. Una vez que todos tomaron sus asientos, empezaron a comer, sin utilizar cubiertos. Había muchos canapés con diferentes tipos de salsas y cremas para untar, diferentes tipos de pan, muchas verduras crudas y cereales nunca antes vistos. Todos comían y conversaban despensieradamente. Observar a esos Seres utilizar sus delgados dedos en el acto de comer fue una espectáculo extraño y fascinante. Vimos que algunos chicos señalaron nuestra presencia a una mujer, que se inclinó para saludarnos. Regocijados por estas atenciones, devolvimos la reverencia. Finalmente, dejamos el claustro para volver a la plaza externa.

Allí, sentado en los escalones, un chico vestido de blanco estaba enseñando a dos jóvenes, también vestidos con túnicas blancas. ¿Era una especie de sacerdote con sus novicios? Me quedé muy impresionado al ver esta escena inesperada, su energía era adictiva y ese chico me recordó a Jesús. ¡De repente, me sentí muy feliz! En mi corazón se abrió una gran sonrisa y con una lenta reverencia junté las manos en el pecho para rendir homenaje a ese momento, a esa escena tan atractiva. El chico devolvió la reverencia y también los dos jóvenes inclinaron ligeramente la cabeza, con una sonrisa. Entonces los tres empezaron nuevamente a hablar.

Presté más atención para poder escuchar su conversación, pero desafortunadamente ellos usaban un lenguaje silábico y sincopado, completamente desconocido para mí. Sin embargo,

decidí quedarme allí con el fuerte deseo de, como mínimo, poder intuir el significado del discurso que el chico estaba transmitiendo a los dos jóvenes.

En este instante nuestro silencioso guía me dirigió una sonrisa alentadora y al mismo tiempo se puso a manipular un pequeño dispositivo que apuntó hacia mí ... ¡y ya está! ¡Ahora podía entender perfectamente las palabras que tanto quería escuchar! Aunque ese lenguaje seguía siendo desconocido para mis oídos, en mi cabeza se hizo clarísimo el significado de cada uno de los conceptos que el chico estaba ofreciendo a los dos niños.

Y ahora, por último, espero que el lector pueda sentir en su corazón lo que sentí en el mío cuando me di cuenta de lo que aquí transcribo, las palabras de un maestro que vive en un planeta lejano:

<<LA RAZÓN DE NUESTRAS CANCIONES, EL SENTIDO DE LA MÚSICA Y DE NUESTROS BAILES, ES EL AMOR POR LA LUZ VIVIENTE QUE LIBERA LA INTELIGENCIA DE TODAS LAS CIVILIZACIONES DEL UNIVERSO.

LA NUESTRA ES SÓLO UNA DE LAS CIVILIZACIONES GENERADAS EN EL COSMOS SIN FIN. LA ETERNA LUZ VIVIENTE VISITA SUS CRIATURAS EN TODAS LAS FORMAS EXISTENTES, DONDE SEA QUE SE ENCUENTREN, PORQUE LA LUZ ESTÁ EN TODAS PARTES. Y DONDE NO ESTÁ, NADA EXISTE.

NOSOTROS APRENDEMOS EL CONOCIMIENTO DE LA VERDAD PARA OFRECER A OTROS LA LIBERTAD, PARA QUE LA VERDAD SEA PERENNE COMO LA VIDA INTELIGENTE. LA LUZ QUE DA VIDA AL UNIVERSO QUIERE EXPRESARSE LIBREMENTE A TRAVÉS DE SUS CRIATURAS INTELIGENTES, ASÍ

QUE, CADA NUESTRO PENSAMIENTO, CADA PALABRA Y CADA ACCIÓN SEAN PENSAMIENTOS, PALABRAS Y ACCIONES DE LIBERTAD.

LA LIBERTAD DE LA INTELIGENCIA ES LA REDENCIÓN.

LA REDENCIÓN ES LA LIBERTAD DE INTELIGENCIA.

LA LIBERTAD ES LA REDENCIÓN DE LA INTELIGENCIA.»

ENCUENTRO CON EL GRAN PADRE

*Soy amigo del hombre.... y os traigo una rosa fragante que
nunca se marchita, un símbolo, una verdad eterna....*

Eugenio Siragusa

* * *

Estaba en la playa justo antes del atardecer, con una hermana espiritual. Hablamos de alimentación, en relación con el *espíritu animal colectivo*. Según la chica, no todos los animales forman parte de un espíritu colectivo, porque algunos perros, por ejemplo, se comportan como si fueran independientes y parecen expresar su propio carácter personal.

A este respecto, le dije que a veces en ciertos animales (a menudo en aquellos que viven en estrecho contacto con el hombre) viven espíritus individuales que en su vida humana anterior han pecado mucho y ahora se someten a la purificación del alma a través de la *Muerte Segunda*. Son espíritus que durante la vida humana anterior han transgredido las Leyes de la Creación y por lo tanto han sufrido una retrocesión evolutiva, una involución, reencarnándose en forma animal para experimentar la dinámica existencial del espíritu colectivo, los límites y los impulsos del reino animal, privados de la libertad propia de los espíritus humanos

individuales (Libre Albedrío), recordando al mismo tiempo haber sido hombres. Este sufrimiento sirve de purificación para las graves transgresiones cometidas contra las leyes que rigen la existencia.

De hecho, la Inteligencia que experimenta la Muerte Segunda vive sufrimientos indecibles, gracias a los cuales encuentra el propósito definitivo de no volver a pecar jamás, de no volver a violar jamás las leyes de la existencia.

En otros casos, algunas mascotas muestran un cierto grado de individualidad porque son espíritus en evolución, cercanos a encarnarse como seres humanos. En el hábitat natural, el líder de la manada es el elemento que más desarrolla una cierta autonomía, una autodeterminación que le permite dominar y coordinar los demás elementos de la manada. Este es un paso fundamental hacia una futura encarnación como animal doméstico, cuando tendrá la posibilidad de absorber un psiquismo superior en virtud de su constante cercanía al ser humano. Gracias a ello, podrá acumular las experiencias necesarias para desarrollar un dinamismo psico-emocional más complejo y articulado, de modo que el astral animal pueda adaptarse gradualmente a las vibraciones del astral humano. Así, en las siguientes encarnaciones animales, el espíritu experimentará una independencia cada vez mayor y podrá emanciparse del espíritu colectivo de la especie a la que pertenece, hasta que esté preparado para reencarnar de nuevo en el reino animal como ave, y finalmente nacer en el reino humano, cima de la pirámide evolutiva del llamado Cuaternario Inferior.

Emergiendo del círculo de los reinos inferiores (mineral, vegetal, animal), el espíritu se proyecta en los primeros ciclos experienciales del reino humano (resultantes de la evolución de los tres reinos inferiores), donde entra en el Libre Albedrío. Estas nociones salieron de mi mente de una manera espontánea y fluida y la chica estaba feliz de escuchar mis

palabras. Después, dijo en un tono confidencial:

"Sé que posees las enseñanzas de nuestro amado Padre espiritual... Te felicito por este gran privilegio, que ciertamente es también una gran responsabilidad".

Compartí con ella algunas enseñanzas maravillosas, nuestros corazones rebotaban de alegría. Le mostré algunos manuscritos. Mientras leíamos con las lágrimas en los ojos por la emoción, de repente fue ÉL, ¡nuestro amado Padre quien apareció a nuestra derecha, la maravilla y la gratitud por esta visita inesperada me hicieron el hombre más feliz de todo el universo!

Vino a saludarnos con una cara sonriente y afable, llena de un poder indescriptible. Se puso delante de mí y me miró a los ojos con una expresión conmovedora y gentil. Él sostuvo mis manos en sus manos por unos segundos y la luz de su mirada me transmitió cosas que no puedo decir. Nunca olvidaré ese momento. Luego me tomó de la mano y fuimos juntos al mar, a la orilla bañada por las tranquilas olas del atardecer, y comenzó a hablarme de muchas y muchas cosas. Mientras él hablaba, yo escuchaba atentamente cada palabra y lo miraba repetidamente para observar cada movimiento de su boca de donde salían las sílabas en finas escamas de luz. La expresión de su rostro era tan vigorosa como la de un coloso y tan cariñosa como la de un abuelo. Desde sus ojos me miraba con un amor inconmensurable, un amor fuerte e irresistible.... Pensé: "Él es realmente el Consolador".

A medida que avanzábamos, me di cuenta de que habíamos empezado a caminar en el agua, pero increíblemente nuestros pies se mantuvieron secos... ¿qué estaba pasando? Miré mejor y vi que no estábamos caminando en el agua en absoluto, sino ¡SOBRE ELLA! Como si fuera algo completamente natural, el amado Padre siguió hablando y le estreché la mano con más energía... mientras tanto, la playa estaba cada vez más atrás.

Para entonces estábamos en el mar y con un tono de amor me dijo: "¿EN DÓNDE ESTÁ EL MIEDO? ¿QUÉ ES EL MIEDO? ¿DE QUÉ TIENES QUE TENER MIEDO? MIRA, ESTAMOS AQUÍ JUNTOS Y CAMINANDO SOBRE EL AGUA, ¡NO EXISTE EL MIEDO!

Me fascinó la determinación y la bondad con la que pronunciaba esas frases poderosas que abrumaban todo mi ser.

Más adelante, nos encontramos cerca de una enorme plataforma petrolífera que destacaba imponente en el horizonte oriental.

Con una sonrisa sarcástica dijo:

"SÍ, ESTOS TIPOS DEBERÍAN ESTAR UN POCO ASUSTADOS... SI YO FUERA ELLOS, ¡ESTARÍA UN POCO ASUSTADO!"

Cuando nos fuimos de allí, tomé coraje y le pedí poderme reunir con los Hermanos del Espacio. Él contestó:

"POR SUPUESTO, SI QUIEREN, PUEDES CONOCERLOS. ¡PERO PARA ENCONTRARLOS, EL MIEDO NO DEBE EXISTIR! ESTÁN AQUÍ, PERO MIENTRAS ENCUENTREN EN TI LA MÁS MÍNIMA PARTÍCULA DE MIEDO, NO PODRÁS ESTRECHARLES LA MANO".

En ese mismo momento, ¡un gran delfín salió del manto del agua! Un hermoso delfín que se paró erguido con la mitad superior de su cuerpo fuera del agua y nos miró con aire servicial. ¡Maravilloso! Estaba extasiado. El gran Padre, juguetón como un niño, se acercó al animal y lo besó en la boca. Unos momentos más tarde, el delfín se zambulló de nuevo en el mar para desaparecer. Todo el tiempo desde el comienzo de nuestra reunión, mi amado nunca había dejado mi mano derecha. Después de que el delfín se había ido, se

volvió hacia mí y me estremeció ver que su rostro se transfiguraba, brillaba, a veces casi transparente... mientras lo veía volver a su fisonomía habitual, pude ver en su rostro, como en un holograma superpuesto e integrado con sus rasgos, ¡él como ese delfín! Aunque no tenía miedo de este hecho, me impresionó bastante.

Continuamos nuestro viaje y él continuó hablándome de tantas cosas... que no puedo revelar. Poco a poco estaba oscureciendo y sinceramente tenía miedo de encontrarme de noche en medio del mar, así que dije: "Padre mío... ahora no me dejes aquí solo, porque es de noche y sin ti tengo miedo...". Él muy serenamente dirigió nuestro camino de regreso a la playa, repitiéndome que no tuviera miedo:

“NUNCA DEBES TENER MIEDO, ¡NUNCA! NO HAY NADA QUE TEMER. EN MIS ENSEÑANZAS ENCONTRARÁS CORAJE.

CUANDO TENGAS QUE SUBIR A LA CIMA DE LA MONTAÑA, MUCHAS COSAS ESPANTOSAS SUCEDERÁN A TU ALREDEDOR, Y MUCHOS TRATARÁN DE DISUADIRTE.

PERO TÚ, ESCUCHANDO MIS ENSEÑANZAS, SERÁS CAPAZ DE SUPERAR TODAS LAS DIFICULTADES Y FINALMENTE SERÁS CAPAZ DE GANAR EL MUNDO Y FINALMENTE LIBERARTE DEL DELIRIO DE LA GENTE. NO TENGAS MIEDO, SIEMPRE ESTARÉ CONTIGO”.

Todavía estábamos lejos de la playa cuando oscureció por completo y él, sosteniéndome del brazo de una manera enérgica y educada al mismo tiempo, siguió hablando: "¿Ves? ¿A QUÉ HAY QUE TEMERLE? AUNQUE ESTEMOS AQUÍ Y CAMINEMOS SOBRE EL AGUA EN LA OSCURIDAD, PODEMOS PERMANECER TRANQUILOS PORQUE SABEMOS A DÓNDE IR,

SABEMOS HACIA DÓNDE VAMOS, Y CON LA PAZ EN NUESTROS CORAZONES LLEGAREMOS A NUESTRO DESTINO.

SI MANTIENES VIVA ESTA PAZ EN TU CORAZÓN, LA ALEGRÍA DEL ESPÍRITU TE LLEVARÁ A LA META.

LA META ES CRISTO. LA DIRECCIÓN ES CRISTO.

EL CAMINO ES CRISTO.

PIENSA EN MÍ, CUIDA DE TI MISMO Y TEN LA SEGURIDAD DE QUE SIEMPRE ESTARÉ A TU LADO COMO LO ESTOY EN ESTE MOMENTO, PARA QUE SEAS FUERTE Y VALIENTE Y NUNCA TENGAS MIEDO DE NADA, Y SI TIENES MIEDO SERÁS CAPAZ DE VENCERLO CON EL VALOR DE LA VERDAD QUE SE TE HA DADO. "

Nuestros pies tocaron la arena cuando casi había amanecido. Esperando nuestro regreso, junto con la chica de antes estaban otros amigos y hermanos espirituales. Fui a abrazarlos uno por uno. Estaba feliz, lleno de gratitud y de una fuerza de espíritu renovada.

Sentí que la energía del amado Padre había encontrado su lugar dentro de mí e impregnado cada célula del cuerpo, iluminando todos los pensamientos.

Él, permaneciendo un poco alejado del grupo, se despidió levantando los brazos y moviendo las manos en un saludo general... y en su manera de hacer gestos me pareció ver el arco iris, como si con las palmas de las manos formara un arco sobre él... y todos sentimos en nuestros corazones una alegría que nos hace regocijarnos, una alegría que es la alegría de toda la Creación para los que la aman... y con entusiasmo correspondimos festivamente el saludo de nuestro Padre, que con una amplia y amable sonrisa, poco a poco se fue desvaneciendo en el aire ante nuestros ojos, fundiéndose con los primeros rayos de sol que se elevaban tras él desde el

horizonte del mar.

ANATOMÍA SUTIL DE UNA REUNIÓN ESPIRITUAL y ENCUENTRO CON SETUN SHENAR

Si quieres encontrar los secretos del universo, tienes que pensar en términos de energía, frecuencia y vibraciones.

Nikola Tesla

* * *

En una gran sala de conferencias se me dio la oportunidad de observar lo que sucede más allá de la realidad física durante una reunión espiritual. El orador de la reunión fue mi mentor: un gran investigador muy querido para mí.

Pude ver a docenas de personas entrar gradualmente en la sala y casi todas ellas iban acompañadas por un Ser con túnicas doradas que estaba a su derecha, invisible a sus ojos. Estos jóvenes Seres, mucho más altos, tenían el pelo de diferentes colores, largo hasta los hombros. Estaban rodeados por una luminiscencia dorada en forma de huevo de varios colores y matices, pero la gente estaba contenida en una pulsante esfera de niebla blanca. Los campos de energía de cada individuo se comunicaban con los de los Seres a su lado, ya sea a través de una suave fusión mutua entre sus respectivas auras, o a través de continuos flujos de luz, visibles como filamentos

sinusoidales que conectaban sus plexos energéticos (chakras). Mientras la gente se sentaba, los Seres se quedaban en pie, permaneciendo siempre cerca de cada sujeto, inmóviles con las manos unidas al ombligo. Al mismo tiempo, las personas también estaban en comunicación entre sí, gracias a la pulsación rítmica de las envolturas energéticas: durante la fase de expansión, las esferas áuricas se mezclaban y luego se retraían, luego se expandían de nuevo y así sucesivamente. Cuando dos o más personas pulsaban sincrónicamente, se producían destellos suaves de luz, como flash, y me di cuenta de que coincidían con el momento exacto en que las personas en cuestión cruzaban las miradas. También los Seres comunicaban entre sí: desde lo alto de sus cabezas se desarrollaban rayos de luz parabólicos que llegaban hasta el techo y se unían en la parte superior, de modo que desde mi punto de observación podía ver a los Seres unidos entre ellos mediante estos arcos de luz una especie de arco iris que salían de sus cabezas. Estaba en el escenario de los oradores, sentado frente a la audiencia en una posición apartada a la izquierda del mentor, que estaba de pie en medio del escenario. A diferencia del resto de los presentes, no un solo Ser cerca de él, sino siete Seres similares a los que acompañaban a la gente, pero más altos. Estos Seres estaban colocados alrededor del mentor y el más alto y poderoso estaba detrás de él, también de frente a la audiencia. Un sutil poder magnético emanaba de estos Señores que parecían vestidos con armadura y su poder se infundía constantemente en el aura resplandeciente del mentor, que hablaba y se movía como si estuviera guiado por el Ser detrás de él: la mayoría de los gestos y movimientos eran el espejo exacto de los gestos y movimientos de ese Ser. Los rayos de luz que nacían de las cabezas de los Seres cercanos al mentor, además de conectarse en un arco entre ellos y los de los otros Seres, también se proyectaban en línea recta hacia arriba con emisiones verticales que iban más allá

del techo de la habitación.

El campo energético que envolvía al mentor estaba en comunicación con el de todo el público, conectándose al plexo solar de cada persona, siempre a través de filamentos sinusoidales luminiscentes.

Mientras hablaba, la pulsación de su aura sincronizaba las diversas pulsaciones de la gente. Pequeños grupos de dos o tres sujetos comenzaron a latir en sintonía. Este hecho, como dije, causó ligeros destellos que se multiplicaron a intervalos regulares. A medida que avanzaba la conferencia, los flashes se iban sintonizando, convirtiéndose poco a poco en un único latido, un único gran pulso colectivo cuyo ritmo dependía de la sístole de la diástole que venía del mentor, inspirado por el Ser que estaba detrás de él. Fue un espectáculo impresionante de luces de colores que cambiaban continuamente de aspecto, tono, intensidad y dirección, de una manera armoniosa y simultánea que recordaba los rápidos y delicados movimientos de la natación sincronizada o de las olas del mar.

No es posible poner todo esto en palabras.

Además, pude ver que los pocos presentes que no estaban acompañados por un Ser, uno tras otro comenzó a aislarse psíquicamente y después de unos minutos se inquietaron y abandonaron la habitación.

Lo más impresionante de esta experiencia fue observar que las luces de colores y los haces de luz contenían flujos reales de información. Al concentrarme en uno de estos rayos, pude escuchar y ver mentalmente el mensaje que contenía. La información específica fue transmitida de un lado del rayo al otro en ambas direcciones, en ambos sentidos, y de estos datos pude deducir discursos completos, síntesis conceptuales expresadas en símbolos similares a *jeroglíficos visuales y auditivos*. Esta cosa sorprendente me hizo pensar en los solares "Quanta Sens" y "Quanta Memor" de los cuales me habló mi amado Padre, recordándome que en realidad cada ser

humano es un auténtico Sol en miniatura.

Es realmente absurdo ver esto con los propios ojos. Doy gracias al Cielo por darme la oportunidad de experimentar personalmente esta verdad.

En algún momento de la conferencia, a través de la puerta al final de la sala, vi a mi amado maestro cósmico entrar con túnicas blancas.

A su llegada, todas las comunicaciones energéticas entre los presentes sufrieron inmediatamente una completa metamorfosis: todo el espacio de la habitación fue invadido instantáneamente por una luz blanca difusa que, en un intenso deslumbramiento, desbordó los corazones de todos con una paz gozosa. El maestro cósmico sonrió mientras caminaba lentamente hacia el escenario, avanzando hacia el pasillo en el centro de la audiencia. Legiones de Seres de Luz lo seguían y apenas podía ver su fisonomía debido al intenso resplandor. Me levanté de la silla para apresurarme a su derecha y acompañarlo al lugar de los conferenciantes. Mientras subíamos el escalón del escenario, le acaricié la espalda entre los omóplatos de una manera muy afectuosa y él, sintiendo mi amor, se volvió hacia mí con una sonrisa de gratitud aún más amorosa. Tan pronto como nuestros ojos se encontraron, un destello de luz deslumbrante brilló a través de la habitación, transfigurando toda la escena, forzándome a cerrar los ojos al resplandor.

Cuando volví a abrir los ojos, me di cuenta de que estaba en un lugar completamente diferente...

¡Ahora estaba dentro de una nave espacial!

* * *

A juzgar por las paredes internas, el pequeño cosmoavión tenía una forma redonda: las paredes eran cóncavas, de

material similar al látex muy duro, como el que se utiliza en el calzado profesional para correr (¡perdónenme la mala analogía!); el color predominante era una iridiscencia indefinible que incluía toda la gama de colores fríos.

El Maestro Cósmico estaba frente a mí, en posición de mando, sentado en una silla anatómica particular. De pie junto a él, mi mentor estaba volando el avión. Así que los dos me cubrieron las espaldas. Desde mi posición, pude maravillarme de la parte delantera de la nave, que era totalmente transparente, mostrando nuestro espectacular planeta Tierra, hacia el cual nos acercábamos a gran velocidad desde el espacio sideral. ¿Dónde habíamos estado?

No recordaba nada de lo que había pasado antes de ese momento. Lo último que recordé fueron los ojos muy profundos del amado maestro cósmico, pero ciertamente teníamos que estar en algún lugar del Espacio.... ¿pero dónde? Estaba sentado en una silla empotrada en el suelo: una especie de asiento muy cómodo y envolvente, vagamente parecido al de los coches de carreras, que se adaptaba perfectamente a mi postura y a cada movimiento; mis piernas estaban por debajo del nivel del suelo.

Pensé que tenía mucha, mucha suerte, y mientras tanto estaba reflexionando sobre cuán tonta es la humanidad que vive en esta asombrosa maravilla de la Creación que es nuestra perla azul... cuán tontos somos al complacer el mal, la bajeza humana, para alimentar la más aberrante indiferencia, mientras perdemos la incomparable magnificencia que la vida nos da continuamente.

Mientras reflexionaba de esta manera, oí a alguien que venía detrás de mí.... girando a la izquierda me vi caminando a mi lado, en pasos decisivos en dirección al maestro cósmico, un personaje con rasgos nobles y un aire severo y apacible al mismo tiempo, con largos cabellos rubios y lisos peinados hacia atrás, muy altos, vestidos con un extraño traje azul. No

me creí lo que veía:

¡ese hombre era SETUN SHENAR!

Sin echarme una mirada, se acercó al maestro cósmico para darle un Arma Espiritual que parecía un rifle de francotirador futurista. El arma no era totalmente material, porque brillaba con una extraña luminiscencia y a veces parecía cambiar ligeramente de forma.

Más tarde, antes de aterrizar, el Maestro Cósmico me dijo que usaría esa arma para neutralizar las "semillas psíquicas negativas" (o "píldoras psíquicas oscuras") que a veces se lanzan los hermanos espirituales, tal vez casi sin darse cuenta, por envidia, celos, arrogancia, etc...

Él me lo dijo:

<<¡Aprende, algún día tendrás que hacer lo mismo!>>

श्री सिद्धिदे - शुद्धि - देवदे

MAGO KARÚNA

Y EL PERGAMINO SAGRADO

*Hay más cosas en el cielo y en la tierra, Horatio,
de las que han sido soñadas en tu filosofía.*

Shakespeare

* * *

Era una mañana fría, vagaba por mis amadas montañas presagiando un encuentro especial. Alrededor de un mes antes, había regresado de un viaje a las Américas donde había realizado una importante misión; en esos lugares la temperatura era muy agradable, así que aquí estaba sufriendo particularmente del gran frío de la altitud. En el borde del matorral que rodea una amplia cima donde está la cruz de Jesucristo, me acurrucé para descansar un poco entre los pinos, tratando de resguardarme de alguna manera del viento helado del invierno que prometía una fuerte nevada. Quería irme, pensé que en medio de la tormenta sería difícil volver, pero tenía que esperar, algo pasaría, estaba

seguro.

De repente, vi una figura humana que descendía de la cresta más alta. A medida que se acercaba a mi estación, podía distinguirla mejor. El hombre vestía un voluminoso abrigo de lana cruda, llevaba un extraño sombrero amarillo, y avanzaba muy rápidamente, a pesar de que la ruta era muy empinada y áspera. Finalmente lo reconocí: ¡era él, mi amigo y maestro del Tíbet! ¿Cómo llegó aquí? Ciertamente debe haberse materializado de alguna manera milagrosa...

"¡Mago Karùna! ¡Eres tú!"

"Sí, mi honorable amigo, ¡ese soy yo! Estoy aquí para ofrecerte un don espiritual especial. Gracias por esperarme.

Sé que cuando estuvisteis en las tierras más allá del gran océano, se os enseñó la antigua técnica de sanación que los apóstoles de Jesús usaban para sanar a los enfermos en cuerpo y alma.

El regalo que les traigo también sirve a los poderosos poderes de sanación.

Se sacó un cilindro ligero de cuero del bolsillo.

Cuando lo desenrolló para mostrarme el contenido,
el viento amainó como por arte de magia:

"Este es un pergamino astral, que sólo se materializa en raras ocasiones. Es un pergamino exorcizado, sobre el que se inscriben algunas fórmulas en caracteres tibetanos, es un bija-mantra, semillas de poder verbal, que transmiten una poderosa huella energética en todo aquello con lo que entran en contacto. Las otras inscripciones simbólicas representan los números correspondientes a lo que usted llamaría Pi y Proporción Aurea. En este pergamino puedes envolver los nombres e imágenes de las personas a las que quieres ayudar. Si envuelves los objetos a los que quieres dar poder espiritual, se convertirán en amuletos místicos".

Luego me explicó cómo usar mejor el pergamino, explicando en

detalle los tiempos, los horarios, las sincronías zodiacales y las oraciones a recitar mentalmente. El pergamino era de color azafrán y las inscripciones eran de color púrpura y bordeadas de oro.

"Las letras mántricas, los números y los símbolos dispuestos en esta secuencia secreta, junto con las oraciones, producen una vibración que aumenta el poder de la energía espiritual sanadora.

En nombre de la Fuerza Creativa,

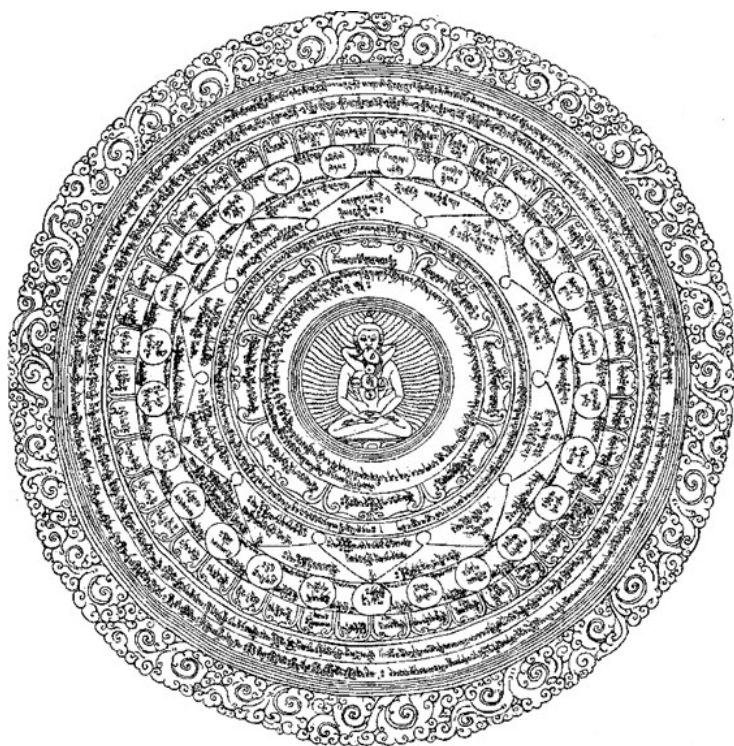
"¡Acepta este regalo!"

Acepté con devoción el pergamino y me despedí con un abrazo y una reverencia.

El viento empezó a soplar de nuevo y la nieve empezó a caer. Mientras mi amigo se alejaba, lo vi caminando muy rápido por el camino áspero entre las ráfagas de nieve...

Entre un viento y el siguiente se desvaneció como había aparecido.

Volví a casa sin demasiada dificultad, pero primero, siguiendo el consejo del mago Karùna, escondí el pergamino en el fondo de una cueva custodiada por halcones. "No tengas miedo, el Mago había dicho: ¡los halcones se aventurarán sin piedad con cualquiera que se atreva a acercarse al pergamino! Si alguien pudiera tomar posesión de ella, las inscripciones desaparecerían, no podría leer nada y no sabría qué hacer con ella. Si intentara utilizarlo para realizar actos blasfemos, el pergamino se disolvería y volvería a la dimensión astral."



VISITA AL PLANETA HELÒIJA de ALSHAIN

*En el Cosmos hay ocho millones cuatrocientas mil formas de vida,
novecientos mil son acuáticos,
dos millones son árboles y plantas;
un millón y cien mil son
pequeños seres vivos como insectos y reptiles;
un millón de volátiles;
trescientos mil son animales, y finalmente
cuatrocientos mil son de la especie humana.*

Padma Purana पद्म पुराण

* * *

Estoy a bordo de una gran nave espacial que se acerca a un planeta cuya conformación distingo gradualmente. Es un gran planeta con una vegetación enorme y exuberante, principalmente de un verde oscuro intenso. Incluso el suelo que puedo ver es muy oscuro, marrón, mientras que las formaciones rocosas se distinguen claramente por los tonos gris-blancos. La luz es difusa, como si el sol no fuera capaz de penetrar completamente en la atmósfera. Estoy en compañía de otras diez o doce personas de varias partes de la Tierra, además de la tripulación de cinco individuos que no

interactúan con nosotros.

Los miembros de la tripulación visten hermosos trajes de color ocre y amarillo pastel, que combinan con los tonos crema del interior de la nave. Sólo un miembro de la tripulación se comunica con nosotros, habla con un hombre que esta cerca de mí.

Las diferencias entre nosotros los terrícolas y los tripulantes son estéticamente insignificantes, si no fuera por su tonelaje mucho más desarrollado: son más altos, más musculosos y más atléticos que nosotros. Casi todos tienen el pelo largo cortado de forma similar; hay rubios, marrones e incluso un hombre de pelo oscuro. Su tez es rosada y su piel es muy brillante y elástica. Los rasgos son una mezcla de occidental y oriental.

La parte del cosmoavión que da al planeta es completamente transparente y permite observar perfectamente la majestuosidad del sistema solar, compuesto por tres estrellas muy distantes entre sí.

Al aterrizar, veo una enorme red de carreteras dispuestas en un rayo que se proyecta en todas direcciones, como una telaraña blanca gigante integrada en el verde oscuro de la naturaleza. Las zonas habitadas, si son viviendas, están formadas por inmensas cúpulas luminiscentes de las que no puedo ver el interior; debido a su tamaño podrían albergar a cientos de miles de personas. No veo mares, pero hay muchos ríos y algunos lagos.

Hemos aterrizado. La emoción es intensa, pero compuesta: estamos serenos. Soy el único que se baja del platillo volador, que permanece detrás de mí con el portón trasero abierto, desde donde un hombre de la tripulación me observa inmóvil.

Estoy en una plaza muy grande completamente vacía, ubicada dentro de una cúpula transparente de cientos de metros de altura, de la cual apenas se puede sentir la presencia, de hecho, parece estar al aire libre. A lo lejos veo un edificio alto de color turquesa con una construcción rectangular, que tiene varias torres y torres finamente decoradas. Parece un edificio institucional. El suelo que hay debajo de mí está hecho de enormes losas lisas de material

macizo de color azul muy claro: este color encantador y surrealista llena todo el entorno, parecía que lo respiraba.

Me recibe un hombre de pelo largo y rubio ceniciento, vestido exactamente igual que la tripulación del barco. Le acompaña un chico con el pelo más corto, ondulado y negro, vestido de una manera completamente diferente. Inmediatamente tengo la impresión que es un atleta: es aún más corpulento y más alto que los demás, más de dos metros, como un jugador de baloncesto, pero muy armonioso y elegante. Su piel parece de mármol blanco. Lleva una especie de camiseta de drapeado blanco que deja su pecho y sus brazos libres; alrededor de su cadera lleva una tela verde claro (tipo satén) que revela sus muslos vigorosos.

Los dos se acercan sonriendo amablemente, como si ya nos conociéramos, pero no sé quiénes son. Sin embargo, tengo una confianza espontánea en ellos, sobre todo en el atleta, que sigue sonriendo mientras me saluda con un abrazo corto y cariñoso, luego toma mi mano (!) y me acompaña en una caminata lenta.

Su calidad física me da una sensación de protección y me siento galvanizado en contacto con su cuerpo. Mientras caminamos, el otro hombre nos sigue en silencio a corta distancia.

Después de unos momentos agradables, el atleta me toma del brazo y con su agradable sonrisa comienza a hablarme en un idioma que no conozco, pero que entiendo muy bien: «ESTE ES EL PLANETA HELÒIJA, DONDE VIVE LA GENTE EN PAZ Y DONDE HEMOS DESARROLLADO MUCHAS FORMAS DE ARTE PARA ILUMINAR NUESTRA FELIZ EXISTENCIA. VIVIMOS MUCHO TIEMPO, Y EN NUESTRA VIDA PODEMOS ADQUIRIR MUCHOS CONOCIMIENTOS ÚTILES PARA EL CRECIMIENTO DEL ALMA.

NUESTRA FORMA DE ARTE FAVORITA ES LA DANZA. YO MISMO SOY UN EXPERTO EN ESTA DISCIPLINA. PARA NOSOTROS, LA DANZA NO ES SÓLO UN EJERCICIO DEPORTIVO NOBLE Y HERMOSO, SINO UNA VERDADERA

EXPRESIÓN ESPIRITUAL: A TRAVÉS DE LA DANZA PODEMOS MANIFESTAR EL ENTUSIASMO DE LA NATURALEZA Y LAS GEOMETRÍAS INVISIBLES DE LA VIDA CÓSMICA. A TRAVÉS DE LA DANZA DAMOS FORMA A LA VIBRACIÓN SUTIL QUE IMPREGNA LA CREACIÓN. PARA NOSOTROS, LA DANZA ES COMO CELEBRAR UN RITUAL QUE INVOLUCRA AL ALMA, UNIÉNDOLA CON LA ENERGÍA DE LAS FUERZAS CREATIVAS DE LA VIDA.

TU ESTAS AQUÍ PARA RECIBIR ESTA INFORMACIÓN: DEBES SABER QUE MUCHOS HABITANTES DE ESTE PLANETA NACEN EN EL MUNDO PARA EXPRESAR ESTA FORMA DE ARTE EN LA SOCIEDAD, PORQUE ESTA ES MUY CARENTE DE BELLEZA, Y LA BELLEZA ES ALIMENTO PARA EL ALMA Y SIN ELLA HAY UNA DEGENERACIÓN DE LA EMOTIVIDAD HUMANA. SIN BELLEZA, EL ESPÍRITU SE DESANIMA. SIN BELLEZA EL ALMA SE DEPRIME. SIN BELLEZA LA EDUCACIÓN ES MORTIFICANTE. POR LO TANTO, NUESTROS ENVIADOS NACEN EN SU PLANETA PARA OFRECER LA MEJOR INSPIRACIÓN A SU MENTE, PARA QUE LA ENERGÍA QUE PROVIENE DE LA EURITMIA DE LOS MOVIMIENTOS ILUMINE EL CAMPO MENTAL DE LA HUMANIDAD, ESPECIALMENTE ESA PARTE DE LA HUMANIDAD QUE HA OLVIDADO LA BELLEZA, ESA PARTE DE LA HUMANIDAD QUE SE HA DESPRENDIDO DE LOS RITMOS DE LA NATURALEZA Y SE DETERIORA COMO UN NIÑO QUE RECHAZA LA LECHE MATERNA.

OTROS MISIONEROS NACEN EN SU SOCIEDAD PARA LLEVAR A CABO OTRAS TAREAS QUE CONCERNEN A DIFERENTES ASPECTOS DE LA CULTURA Y LA ESPIRITUALIDAD. ESTAMOS LLAMADOS A APORTAR ESTA CONTRIBUCIÓN ARTÍSTICA PARA ELEVAREL NIVEL MENTAL DE TU GENTE.

TIENES QUE DECIRLE ESTO A TUS AMIGOS. EXISTIMOS. YA HEMOS ENVIADO MUCHOS HOMBRES Y MUJERES A TU PLANETA Y SE HAN HECHO MUY FAMOSOS EN SU SOCIEDAD»

A este punto, nombró a algunos bailarines que en realidad eran y son muy famosos en la Tierra.

Algunos de ellos viven actualmente.

Finalmente volvemos, y después de haberme llevado de vuelta a la astronave, concluyó: "ESTE ES EL PLANETA HELÒIJA, DONDE VIVE LA GENTE EN PAZ. ¡DESEAMOS LA PAZ TAMBIÉN PARA USTEDES, AMIGOS LEJANOS! LA BELLEZA ES EL ALIENTO DE PAZ QUE LES TRAEMOS CON EL AMOR DE LA INFINITA CONCIENCIA UNIVERSAL. "

Recuerdo un cálido y afectuoso saludo antes de partir de nuevo para regresar a la Tierra. Mi gratitud es ilimitada.

* * *

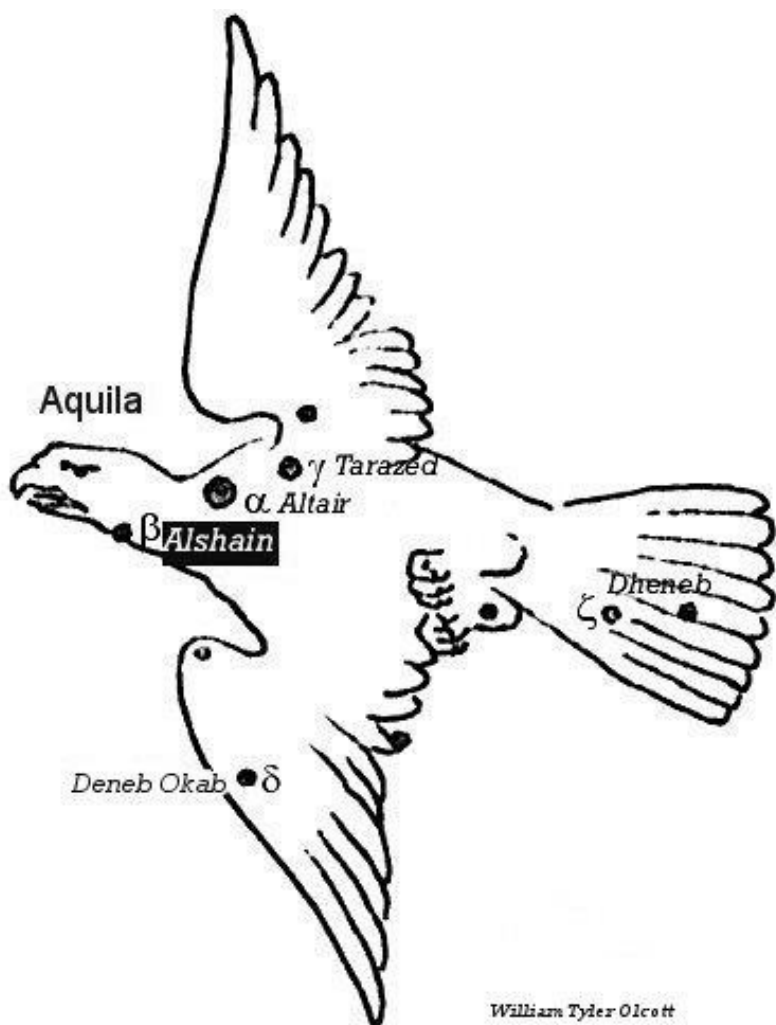
Cuando llegué a casa, empecé a escribir la historia de esta experiencia. Un fuerte impulso interior me empujó a buscar el nombre del planeta: Helòija....

Telepáticamente me informaron que es un planeta ubicado cerca de la estrella Alshain, en la Constelación de L'Aquila, a unos 45 años luz de la Tierra: un planeta desconocido para la astronomía terrestre. Alshain (que significa "Halcón") es una estrella triple y junto con Altair y Tarazed traza el cuello del Águila.

Espero que el informe de esta breve experiencia pueda ser una buena fuente de inspiración para todos aquellos que aman el arte y están comprometidos con la promoción de los valores positivos del deporte como medio de crecimiento interior y de relación con los demás.

Espero que esta historia también pueda servir a los astrónomos....

buscando entre los planetas de la triple estrella Alshain, ¡quizás puedan ver el planeta Helòija!



DE REGRESO A HELÓIJA

de ALSHAIN

y VISITA A SHANGRI-LAH

Hombres han venido a la Tierra y otros hombres han sido tomados de la Tierra y llevados al Cielo.

Manuscritos del Mar Muerto

* * *

En el interior de una enorme cúpula transparente (cientos de metros de altura), el aire naranja pastel tiñó los contornos de la sala. Caminé por una calle plana, en medio de una gran zona vacía, similar a un hangar circular limpio y ordenado, que tenía un suelo uniforme de color crema, donde aquí y allá, a intervalos regulares, aparecían macetas de forma cúbica, de dos metros de lado (siempre de color crema y con contornos redondeados), de donde salían plantas suculentas sin espinas, de un par de metros de altura, con un tronco verde pistacho tan grueso como las hojas, similar al de los plátanos inclinados y equipado con flores gigantescas de canela de seis pétalos con rayas rosas y amaranto y un largo pistilo amarillo oscuro. ¡Hermoso! Pensaba que esas plantas no sólo eran decorativas, sino que tenían alguna función energética en relación con el medio ambiente.

Me acompañaron (diría que *escoltado*) dos hombres, uno a la derecha y otro a la izquierda, y una mujer que se adelantó un poco

dándome la espalda. Los tres eran altos, imponentes, muy parecidos a los pilotos que conocí en la experiencia anterior y vestidos de la misma manera: con hermosos trajes ajustados de color ocre y amarillo pastel.

¿Donde estaba? Nos dirigíamos a un gran edificio rectangular sin esquinas, es decir, con esquinas redondeadas, plano en la parte superior, con torres laterales y completamente pintado de naranja pálido... quizás fue, propio el aire que dió al edificio estas sombras. Mientras caminaba, la mujer -una hermosa joven rubia, muy alta, de modales altos y formas ágiles y sinuosas- se dirigió a mí telepáticamente:

«LOS QUE ESTÁS OBSERVANDO, ADEMÁS DE SER HERMOSAS PLANTAS ORNAMENTALES, AYUDAN A EQUILIBRAR LA OXIGENACIÓN Y LA ENERGÍA EN LA CÚPULA EN LA QUE NOS ENCONTRAMOS»

Esta frase respondió a mis preguntas. Con satisfacción pensé que incluso antes de escuchar esa respuesta, había sentido que las plantas tenían que realizar alguna función... mientras formulaba este pensamiento de autocomplacencia, la chica se volvió hacia mí insinuando una bonita sonrisa.

Cuando llegué cerca del palacio, me sorprendió la magnificencia del edificio, el refinamiento del arnés y sobre todo el tipo de material del que estaba hecho: parecía mármol blanco mezclado con cuarzo y nácar rosa con vetas iridiscentes.... algo que no te puedes creer! La gigantesca puerta de entrada parecía un mineral monolítico burdeos, dividido en el centro por una línea vertical ligeramente más oscura, coronada por un arco de medio punto ricamente decorado con altorrelieves geométricos, sobre el cual se levantaba un luminoso símbolo dorado, tal vez una inscripción, similar a una letra del alfabeto sánscrito. A cada lado de la puerta había filas de ventanas coronadas por arcos de tudor: ocho ventanas a la derecha, ocho a la izquierda, maravillosamente alineadas, de las cuales salía una intensa luminosidad similar a la de la aurora

boreal. ¡Increíble!

Pero aún más sorprendente y encantadora fue la extraña música que acompañaba a esas suaves luminiscencias.

Ciertamente producidas por instrumentos desconocidos, las notas se asemejaban a eufonías multiformes y alegres de vientos, sitar y laúdes suavemente pellizcados como en las sonatas renacentistas.

La comparación no hace justicia a las fabulosas melodías que he oído. Las auroras de colores que salían de las ventanas latían al ritmo del fraseo musical. Un espectáculo encantador para los oídos, los ojos y el corazón.

Los hombres a mi lado se detuvieron conmigo al pie de la amplia escalera desde el piso hasta la entrada; la mujer se alejó de nosotros hacia la entrada, donde la esperaba un hombre muy alto con un aire familiar. ¡Por supuesto! ¡Era el chico grande que había conocido en mi visita anterior! ¡El atleta es un maestro de la danza! Tan pronto como me di cuenta, inclinó un poco la cabeza y con una amplia sonrisa me dio la bienvenida, asintiendo para acercarse a mí. Subí los tres escalones y fui recibido por su abrazo fraterno: "¡Bienvenido a HELÒIJA!"

Su felicidad contagió todo mi ser, extendió sus brazos en una especie de arco irónico y cortés, invitándome a entrar en el palacio. Entonces, lo que parecía una puerta monolítica y sólida se abrió como una cortina, con ligereza y rapidez.... ¡era una cortina de piedra! Y lo que es más, una cortina "mágica", que desapareció en las paredes laterales cuando se abrió.

Crucé el umbral y me encontré con otras personas para asistir a un espectáculo maravilloso. Delante de nosotros, dos filas de personas equipadas con los más variados instrumentos musicales, se dispusieron en un semicírculo para darnos la bienvenida. Los músicos de la primera fila estaban sentados, unos en cuclillas en el suelo, otros de rodillas, según las necesidades dictadas por el instrumento. Los músicos de la última fila estaban de pie. Todos llevaban túnicas de estilo tibetano. Incluso algunos instrumentos

recordaban a los instrumentos tradicionales tibetanos. Vientos de latón, címbalos, trompetas, trompas, arpas y otros instrumentos de cuerda, timbales, percusión....

Una orquesta extravagante se destacó en toda su gracia ante el pequeño grupo de invitados del que formaba parte.

También noté instrumentos que eran completamente desconocidos para mí y personas que no tenían instrumentos, pero cantaban. El sonido general producía sinfonías de belleza desconocida y el oído se deleitaba con las notas que llegaban hasta él dando una sensación de indescriptible emoción interior.

Aquellas notas construían en la mente imágenes inefables de nostalgia sin límites y que al mismo tiempo despertaban en el alma un vigor desconocido, una fuerza amorosa que vivificaba cada parte del ser, abriendo el corazón a los horizontes más elevados, donde el pensamiento se proyectaba con toda la fuerza de la más noble imaginación.

Cuando fui secuestrado por estas melodiosas expresiones internas, me di cuenta de que un firmamento de luces de colores llenaba el espacio del salón. Desde estas luces, suspendidas en el aire, se difundieron otras luces radiantes, y todo daba vida a esas suaves luminiscencias que antes había visto extenderse desde las ventanas como auroras boreales.

Pensé que podía oler el "olor de los colores" y las armonías musicales, y me di cuenta de que nuestros cuerpos eran muy ligeros, tanto que no podía saber si nuestros pies tocaban el suelo, ya que todos nos movíamos por la habitación como si estuviéramos patinando sobre hielo, como si hubiera un vibrante cojín de aire entre nuestros pies y el suelo.

Antes de ser abrumado por el asombro, mi acompañante, el maestro bailarín, se acercó a mí y me habló en su extraño lenguaje exótico, el cual entendí perfectamente:

«ESTAS SON LAS ETAPAS PREPARATORIAS DE UNA EXPOSICIÓN EN HONOR DE LA GRAN FUERZA CREATIVA QUE DA VIDA AL UNIVERSO.

A TRAVÉS DE ESTOS RITUALES ARTÍSTICOS, NOSOTROS EN HELÓIJA EXALTAMOS LAS PRECIOSAS ENERGÍAS VITALES, PARA QUE TODAS LAS ALMAS PUEDAN ALCANZAR EL EQUILIBRIO QUE AUMENTA LAS FACULTADES MENTALES Y PRESERVA LA SALUD FÍSICA. ES COMO UNA MEDICINA PARA EL ALMA Y EL CUERPO DE LA GENTE Y EL PLANETA. PERIÓDICAMENTE, ESTAS EXPOSICIONES TIENEN LUGAR SIMULTÁNEAMENTE EN TODO EL PLANETA Y TAMBIÉN EN LA ATMÓSFERA, EN LUGARES PRECISOS, EN SINCRONÍA CON LOS CICLOS DE LA NATURALEZA»

Estaba muy atento a su explicación, cuando me di cuenta de que a mi alrededor había otros hombres y mujeres del planeta Tierra.

Somos más pequeños que los habitantes de Helóija.

"AHORA MIRA ALLÍ", dijo, señalando a una gran pared en la que aparecían escenas como en una pantalla, como en una película en 3D. Las imágenes eran muy vívidas. La música continuó y en la pared pudimos ver lo que estaba sucediendo en ese momento en otras partes del planeta y también dentro de aviones que se quedaron en la atmósfera, enormes como el palacio de la música donde estábamos. Todos eran escenarios muy similares, al igual que los músicos y el resto de la coreografía. Lo sorprendente fue el sincronismo de todas las orquestas que expresaban simultáneamente esas asombrosas manifestaciones de amor. Pero eso no es todo: poco a poco otras personas entraron en la sala, también vestidas con trajes muy grandes y ligeros, que comenzaron a bailar alternando exuberantes impulsos atléticos con delicadas formaciones circulares, como giros en forma de espiral de las que de vez en cuando saltaban, hacían una pirueta, estallaba un frenesí solitario....

Esto me hizo pensar en el chorro de las fuentes, el destello de los relámpagos, o el ímpetu creativo de los espermatozoides, o el repentino canto del ruiseñor que atraviesa la noche con la rara luz

de sus ecos más sublimes.

Estas danzas a nuestro alrededor también habían comenzado al mismo tiempo en las escenas que podíamos ver en la pared de la pantalla.

Estas danzas, al igual que la música, también se desarrollaron al unísono. Mientras tanto, el asombroso juego de la luminiscencia suspendida en el aire seguía involucrando y moviendo nuestros corazones.

Mi amigo el bailarín continuó:

«LAS LUCES QUE VES SON NÚCLEOS DE ENERGÍA RADIANTE, NACIDOS DE LA UNIÓN DE LA ENERGÍA SONORA Y PSÍQUICA. LAS VIBRACIONES MUSICALES ARMÓNICAS Y LAS MÁS ALTAS FRECUENCIAS PSÍQUICAS ENTRAN EN RESONANCIA, ALIMENTÁNDOSE Y AMPLIFICÁNDOSE MUTUAMENTE.

DE ESTA MANERA LA ENERGÍA PRIMARIA SE EXPRESA PROGRESIVAMENTE EN TODOS LOS NIVELES DEL SER, Y FORTALECE LA MANIFESTACIÓN VITAL EN TODOS LOS NIVELES, DESDE EL FÍSICO HASTA EL ESPIRITUAL.

ASÍ, MIENTRAS LA ENERGÍA PRIMARIA SE SUBLIMA, INVOLUCRA A TODO Y A TODOS EN ESTE REFINAMIENTO, PORQUE LA ENERGÍA PRIMARIA ESTÁ PRESENTE EN TODO Y EN TODOS. ESTE PROCESO DE REFINAMIENTO Y SINTONÍA PRODUCE LA REGENERACIÓN DEL EQUILIBRIO DE LA VIDA.»

(En esencia, estas exposiciones generan una condición energética que sana todo y a todos, favoreciendo la evolución de los Seres en todos los niveles. ¡No está mal!)

Antes de despedirse, mientras la música se apagaba y los bailarines se sentaban inmóviles abrazándose en círculo, en el muro de la pantalla apareció una última gran escena: enormes naves espaciales con gruesas tripulaciones de músicos y bailarines que partían hacia otros planetas habitados, para exhibirse junto a los pueblos de esos mundos y compartir con ellos la alegría de la belleza.

En ese momento me conmovió pensar que en el universo hay gente feliz, hay mucha, mucha gente que viaja libre sin fronteras para

disfrutar de la belleza de la vida.

Esas personas, lejanas años luz de las guerras, del hambre y la enfermedad, de los trastornos mentales y de las cárceles internas que brutalizan la humanidad de la Tierra, esas personas a años luz de la idea de la opresión, ajenas a la violencia de las armas y el comportamiento agresivo, esas personas dulces, fuertes, amables y orgullosas, esas personas, **EXISTEN**. Esa gente realmente existe. Esas personas están ahí afuera en este preciso momento y en este preciso momento miles de millones y miles de millones de personas en todo el universo viven felices sin problemas, con el único pensamiento de amar y la única voluntad de compartir las infinitas expresiones del amor. Afuera hay gente feliz que vive en orden, que vive en el conocimiento, que vive en paz y magnificencia.

Pensando en estas cosas me conmovió, sí, y también sentí tanta tristeza por la sombría condición en que sobrevive la pobre humanidad terrestre, enferma e ignorante, obstinada en rechazar con sorda arrogancia el amor que viven cotidianamente los habitantes de otros mundos, ese amor que se nos da con cada aliento y que blasfemamos con cada aliento.... el mismo gran amor que a veces vemos en los ojos de los que sufren y de los que esperan. Que Dios nos ayude.

Al final de la exhibición inolvidable, mi compañero me saludó con su espectacular sonrisa, la sonrisa de alguien que no conoce la tristeza.

Así que me encontré viajando de nuevo en el espacio a bordo de un cosmoavión de tamaño mediano, recuerdo que el interior de color azul y blanco, pude ver una pantalla que mostraba el mapa de la Constelación de L'Aquila y en evidencia la estrella Alshain. Pero el viaje en sí no duró mucho, porque justo después de la nebulosa atmósfera de Helòija hubo una verdadera inmersión en la luz (que en mi ignorancia atribuyo a una especie de "efecto secundario de la teletransportación"), que proyectó la nave de vuelta cerca del planeta Tierra, casi instantáneamente.

Cuando vi el planeta Tierra desde el exterior, sentí un estremecimiento de felicidad mezclado con un sentimiento de lamentable amargura.

Pero, ¡sorpresa! En lugar de dirigirse a casa, la nave se proyectó a gran velocidad hacia una zona montañosa del planeta, ¡y luego entró en ella!

* * *

Y aquí estoy afuera del disco, en la Tierra Interna, por un sendero de hierba en una vasta área verde llena de exuberante vegetación y rodeada de hermosas cadenas montañosas. Me dieron un objeto misterioso: un cilindro, como un cuaderno enrollado, hecho de material que parecía una hoja de oro mezclada con vidrio soplado. Fue un don espiritual importante del que no puedo revelar ningún otro detalle y que no podría haber traído a casa conmigo.

«¿Dónde estoy?» Pensé que estaba lleno de alegría... y una voz femenina habló en mi mente muy lentamente:

"SHANGRI-LAH"...

Era la joven piloto rubia que primero me acompañó al palacio de la música de Helòija. Sin mover los labios, comenzó a hablarme mirando la dulce mirada en mis ojos: "HAY HOMBRES Y MUJERES DE HELÓIJA QUE VIVEN AQUÍ EN LOS CENTROS DE LA TIERRA, PARA AYUDAR A LOS HERMANOS DE SU LEJANA GENTE QUE ESTÁN AQUÍ EN MISIÓN. HUBO UN TIEMPO EN EL QUE ALGUNOS DE ELLOS HAN ENTRADO EN CONTACTO CON LOS SABIOS TIBETANOS PARA ENSEÑAR LOS SECRETOS DEL SONIDO Y LOS MOVIMIENTOS, PARA PERMITIRLE REALIZAR ALGUNAS CONSTRUCCIONES IMPORTANTES. GRACIAS A UNA TECNOLOGÍA PARTICULAR QUE CONTROLA LA EXCITACIÓN DE LOS ELEMENTOS A TRAVÉS DEL SONIDO, LAS DANZAS Y EL CANTO ARMÓNICO, LOS ANTIGUOS TIBETANOS PODÍAN MOVER FÁCILMENTE LAS GRANDES PIEDRAS.

EN EL PASADO, LA GENTE DEL TÍBET CONOCÍA BIEN LAS MORADAS INTERIORES DE LA TIERRA Y A VECES PODÍA VISITAR ESTOS LUGARES Y CONOCER A LOS MAESTROS QUE VENÍAN DE LAS ESTRELLAS»

Estaba emocionado. Comencé a mirar a mi alrededor y vi a lo lejos una ciudad brillante llena de edificios increíblemente hermosos que esparcían un aura blanca y brillante que me hacía pensar en el paraíso.

Mientras estaba encantado de mirar la ciudad a lo lejos, un pájaro con plumas de cobre y una larga y suave cola doble voló justo delante de mi cara y me distrajo de la visión celestial de la fantástica ciudad.

Observé que aquí y allá había grandes rocas semitransparentes emergiendo de la hierba, algunas lisas y redondeadas, otras más angulosas y multifacéticas. ¡Eran grandes cuarzos que salían de la tierra! ¡Una cosa hermosa! Y muchas y muchas flores llenaron el ojo con los colores más encantadores, perfumando el aire claro y fino.

Me di cuenta de que el sol era un disco naranja gigante del que se podía percibir la esfericidad. La poderosa estrella iluminó todo con un suave resplandor similar a la puesta de sol del verano. Los cuarzos jugaban con los asombrosos y delicados reflejos de esa luz.

Volví a mirar en dirección a la ciudad celestial y... ¡sorpresa sorpresa! Dos personas vestidas de blanco se me acercaban rápidamente, ¡viniendo de la ciudad resplandeciente! No parecían estar caminando... ¡sino que se resbalaban en la hierba del camino sin siquiera mover las piernas! Cuando se acercaron, reconocí su identidad: ¡eran mi hermosa compañera y nuestro gran mentor! Me acerqué a ellos y los saludé festivamente, y noté que cada uno de ellos llevaba un gran saco blanco y lo sostenía con ambas manos. El saco del mentor era más grande que el que llevaba mi hermosa. Me acerqué a ellos para ayudarlos y vi que las bolsas contenían

muchos pedazos de pan blanco.

Nos dirigimos hacia el medio de transporte que me había llevado hasta allí, donde nos esperaba la joven piloto rubia.

Abordamos la nave y en un santiamén volvimos a casa.

Antes de bajar del barco, por instrucciones de la bella piloto, tuve que usar el misterioso don espiritual, encendiéndolo con los trozos de pan, para transmutar ese alimento físico en alimento astral invisible, para alimentar las almas de mis hermanos espirituales. Además, ese "pan de los ángeles" alimentaría las almas de las muchas personas que encontraríamos en el desempeño de nuestra misión espiritual.

ESTUDIANTES DE SHANGRI-LAH

*La belleza es mezclar en las proporciones correctas
lo finito y lo infinito.*

Platón

* * *

Estoy en un pequeño y redondo claro herbáceo en la cima de una suave colina desde la cual puedo ver en el horizonte una ciudad que brilla con colores rosados y blancos cristalinos, rodeada por un amplio valle circular entre los suaves picos de hermosas cadenas montañosas. Estoy envuelto en una densa luminosidad amarilla que llena el aire e ilumina el verde claro del césped bajo mis pies, haciendo latir cada hilo de hierba con energía. A su alrededor, una espesa vegetación de verdes profundos se extiende hasta donde alcanza la vista.

A unos pasos de mí, una chica me mira con un aire sereno. Es una mujer joven con el pelo rubio muy claro, apenas ondulado y largo a los hombros. Lleva un uniforme de color azafrán (que parece muy cómodo: un punto medio entre el deporte y el ejército) y zapatos amarillos con un diseño lineal azul oscuro en el centro. ¿Me trajo ella a este paraíso? Leyendo mi pensamiento, ella confirmó mi suposición hablándome telepáticamente:

«HAS SIDO LLEVADO AL INTERIOR DE LA TIERRA PARA ENCONTRAR ALGUNOS ESTUDIANTES QUE VIENEN DE LA SOCIEDAD EXTERIOR EN LA QUE VIVES, HOMBRES Y MUJERES QUE HAN VENIDO AQUÍ EN LAS ÚLTIMAS

DÉCADAS PARA SER EDUCADOS.

PRESENTARÁN VARIAS MANIFESTACIONES DE PODERES PSÍQUICOS, PARA IMPRIMIR EN TU MENTE QUE NADA ES IMPOSIBLE PARA EL SER QUE SE REALIZA EN LA PAZ DEL ALMA Y EN EL EQUILIBRIO DE LOS ELEMENTOS.

Después de pronunciar estas palabras, que me dejaron atónito, la chica miró en dirección a la vegetación cercana. Yo también me miré hacia allí y vi una larga fila de hombres y mujeres indios que salían del follaje descalzos, vestidos de colores. Se colocaron en círculo uno al lado del otro en el perímetro del claro, y noté que estaban divididos en varios grupos (de 15 personas), distinguidos por la ropa y el peinado.

Delante de mí estaba el primer grupo de personas, todos con cabezas afeitadas y rasgos faciales orientales. Llevaban un hermoso kimono naranja en un tejido de seda con un acabado blanco lineal. Se sentaron en círculo en la posición de loto uno frente al otro, con los ojos cerrados; sólo uno de ellos estaba de pie en el centro del círculo, frente a mí. Éste entreabrió los ojos concentrándose y ¡increíble!) ¡comenzó a levantarse del suelo! Lo vi flotando en el aire durante muchos segundos y luego, reabriendo los ojos, volvió a apoyar los pies sobre la hierba.

Luego, con un rápido paso, todos regresaron a sus lugares de partida y frente a mí apareció el segundo grupo de personas. Ellos también se sentaron en círculo en la posición de loto, pero esta vez mirando hacia afuera, es decir, de espaldas los unos a los otros. Llevaban un kimono azul con arneses lineales blancos y tenían el pelo medio-corto, negro y castaño. Tenían piel blanca y rasgos caucásicos. Con las manos en las caderas, comenzaron a hacer movimientos sincronizados, oscilando rítmicamente con el busto a derecha e izquierda: la parte inferior del cuerpo (de los pies a la pelvis) se mantenía firme, mientras que de la pelvis hacia arriba se balanceaban, balanceándose como serpientes a lo largo de toda la columna vertebral. Poco a poco, los vi cada vez más evanescentes...

¡desaparecían ante mis ojos! Parecía que sus cuerpos sincronizados se fundían en un solo cuerpo: un círculo azul semitransparente y sinuoso, que emanaba un silencio apagado e infundía una relajación mental surrealista. Lentamente el movimiento de los cuerpos se ralentizó y así el grupo regresó (en carne y hueso) a su posición inicial, dejando espacio para el tercer grupo.

La gente del tercer grupo tenía rasgos y colores nórdicos, aunque había algunos caucásicos entre ellos que eran más parecidos al segundo grupo. Llevaban kimonos de color amarillo limón con decoraciones lineales blancas. Eran hermosas. También formaron un círculo, pero sin sentarse: se pararon mirando hacia afuera y cantaron una maravillosa canción indefinible... parecía como si escucharan todas las notas mezcladas con otras desconocidas, el conjunto de voces daba vida a otras voces más extrañas y delgadas que penetraban profundamente en el corazón, vaciando la mente y liberándola del flujo de los pensamientos. Este sonido recordaba vagamente la salmodia de los cantos gregorianos o el poder de los antiguos mantras, pero al mismo tiempo los melodiosos soliloquios femeninos emergieron como madrigales renacentistas en la primavera, ¡y luego los grandes y abrumadores altibajos que me hicieron pensar en María Callas en *Casta Diva*! Todo maravillosamente enmarcado por alegres arpeggios vocales en levare, hasta el punto de que en esas notas podíamos haber bailado. Me di cuenta de que esta canción estaba transformando gradualmente el ambiente, la vegetación vibraba al unísono con el sonido y temblaba con renovada vitalidad. Corroborada por esa "medicina sónica", cada célula subió a las octavas superiores.

Cuando las voces se desvanecieron, me impactó una nostalgia inconsolable: ¡mis oídos aún anhelaban esas notas! Este sentimiento duró muy poco, dejando espacio para la sensación de ligereza que sienten los enamorados... no sólo una emoción, sino una implicación de todo mi ser. Si pienso en el recuerdo de este sentimiento, puedo revivirlo incluso ahora. ¡Magnífica y beatífica

elevación del alma!

Llegó el cuarto grupo y vi que estaba formado por gente de varias razas. Llevaban kimonos verdes con adornos lineales blancos. Se sentaron en círculo, también mirando hacia afuera, alternando de tal manera que uno estaba de pie y otro de rodillas con la espalda bien erguida, uno de pie y otro de rodillas, y así sucesivamente, inmóviles uno al lado del otro. Cantaban un fuerte sonido gutural similar al OM, perenne e invariable. El suelo bajo nuestros pies comenzó a vibrar y en poco tiempo pude presenciar otro fenómeno increíblemente fascinante. Mientras el sonido grave continuaba, vi a los que estaban de pie intercambiando lugares con los que estaban arrodillados a su derecha... a su vez, los que estaban de rodillas tomaron el lugar de los que estaban de pie a su derecha. ¡Lo extraordinario es que todo esto estaba sucediendo sin que nadie se moviera! ¡Algunos tomaron el lugar de los otros desapareciendo de su propio lugar para reaparecer en su lugar! Esta dislocación tuvo lugar en una fracción infinitesimal de tiempo. Seguían desapareciendo y reapareciendo, intercambiando lugares, de modo que parecía como si estuvieran observando un solo cuerpo, un círculo homogéneo que giraba en el sentido de las agujas del reloj. Ese movimiento me hizo pensar en los bordes de un coche cuando giran hacia adelante, pero parecen ir hacia atrás. Ahora que lo pienso, también me recuerda a esas viejas "ruedas animadas" sobre las que se dibuja negro sobre blanco un caballo en todas las posiciones del galope, y cuando haces girar la rueda rápidamente, por ilusión óptica ves al caballo corriendo. En realidad, creo que he visto una especie de teletransporte colectivo, y honestamente no sé si en estas líneas fui capaz de describirlo de una manera decente. Lo intenté.

Tenía curiosidad por saber qué harían las personas del quinto grupo (del cual vi las túnicas violetas y la tez negra) y los siguientes grupos, pero la voz de la compañera rubia me llamó telepáticamente invitándome a seguirla.

Cuando me uní a ella, dijo:

«HAS PODIDO OBSERVAR ALGUNOS EJERCICIOS DE CONCIENCIA QUE LOS ESTUDIANTES DE SHANGRI-LAH REALIZAN EN ESTE LUGAR, ALGUNAS POSIBILIDADES DEL SER HUMANO BIEN EDUCADO EN EL CUERPO Y EN LA MENTE. ESTOS ESTUDIANTES SON SIMILARES A USTEDES, NO VIENEN DE OTROS PLANETAS, PERO SU ALMA YA NO ES LO QUE ERA ANTES CUANDO VIVÍAN EN LA SOCIEDAD DE LA SUPERFICIE HUMANA.

DESPUÉS DE LA DESCONTAMINACIÓN, LAS SEMILLAS PSÍQUICAS POTENCIALES FUERON ALIMENTADAS Y DESARROLLADAS. DEBES SABER QUE LAS FACULTADES SUPERIORES SE ALCANZAN EN RELACIÓN CON LA EVOLUCIÓN, QUE SE MIDE POR EXPRESIONES DE ALTRUISMO, VOLUNTAD POSITIVA Y CORAJE.

LOS EJERCICIOS DE CONCIENCIA SON MEDIOS PARA LOGRAR LA HEGEMONÍA DEL SER, NO SON EL FIN. HACE MUCHO TIEMPO, TÉCNICAS SIMILARES A ESTAS SE ENSEÑABAN EN LA SUPERFICIE DE LA TIERRA. UN TIEMPO NO MUY LEJANO VOLVERÁ A SER ENSEÑADO, EN EL MUNDO VENIDERO.»

Mi mirada soñadora descansaba en la ciudad que brillaba en la distancia... esa era Shangri-Lah, el mítico hogar de los reinos intraterrenos. El espacio natural en el que nos encontrábamos era la sede de una escuela situada en la propia ciudad, es decir, un lugar utilizado para estos y otros ejercicios especiales.

No podía apartar la vista del aura cristalina de la ciudad lejana... Sabía que la había visto antes, y realmente quería visitarla.

Interceptando mis deseos, la joven comenzó a hablar de nuevo: «PARA ACERCARTE A LA CIUDAD DEBES PURIFICARTE, TE LLEVARÁ MÁS TIEMPO.

TU ALMA ESTÁ SUFRIENDO ACTUALMENTE LAS DEFORMACIONES CAUSADAS POR HÁBITOS NEGATIVOS, POR LA PRESENCIA DE AMBIENTES DESFAVORABLES Y POR LA COMPAÑÍA DE ALMAS NO DESEADAS QUE POR TU NEGLIGENCIA CONTAMINAN TU PSIQUE.

SI CONTINUAS LA PURGA ENSEÑADA POR LOS MAESTROS SOLARES, CON EL TIEMPO PODRÁS ACERCARTE MÁS A LA CIUDAD.

RECUERDA:

ALTRUISMO, VOLUNTAD POSITIVA Y CORAJE:
ESTE ES EL CAMINO.»

Antes de dejar ese lugar celestial,
Sentí estas palabras dentro de mi frente:
"DI LO QUE VISTE".

श्री सिद्ध - बुद्ध - चक्र

VIAJE ASTRAL CON EL MAGO TIBETANO

*Nunca encontrarás la verdad si no estás dispuesto a aceptar
incluso lo que no esperas*

Heráclito

* * *

Me desperté antes del amanecer para meditar; en ese momento practicaba una disciplina diaria que incluía una dieta controlada, ejercicios de yoga y sesiones regulares de recogimiento interior. Durante la meditación, apareció el gran mago Karūna con su rostro amable y sus ojos sonrientes; llevaba una túnica blanca con arneses azules y dorados. "Sígueme", dijo. Me tomó de la mano y un momento después sobrevolamos un paisaje maravilloso que infundía en el alma una sensación de delicada dulzura.

Mientras fluctuábamos en el cielo pronunció palabras simbólicas:

«La montaña sagrada se eleva en medio de la tierra en el centro, en el continente perdido. Limita con las montañas azules, se eleva en la región de los paraísos, y en la cima alberga el palacio del sol transparente, sobre el que brilla la estrella del arco iris. A su alrededor se oyen ecos de cantos suaves, entre las nieves resplandecientes nacen rosas pulidas, árboles frutales y hierba aromática. Las piedras son de oro, esmeralda y diamantes. Hay estanques de agua turquesa donde flota la flor de loto; vienen a jugar los coloridos pájaros del cielo, que difunden una música desconocida y extraña. Observen a los bailarines inmaculados, su mirada feliz lava el veneno de muchos pecados y los lleva de regreso al dulce despertar del Ser.

Volví a mi cuerpo y me sentí completamente limpio.

EL MENSAJE DE LOS GENIOS SOLARES

*¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes,
y como palomas a sus ventanas?*

*Sí, Son barcos que se reúnen para mí...
para traer a sus hijos de lejos.*

Él dice el Señor: ...he dado mis órdenes, a mis enviados, ministros de mi indignación, para ejecutar mi ira... Y haré que un hombre sea máspreciado que el oro fino. ...El señor y los dispositivos de su desdén provienen de un país lejano, del horizonte lejano, del extremo de los cielos... para exterminar a los pecadores.

Isaia



ADONIESIS, Trono: maestro cósmico de la tríada superior
(5ª 6ª 7ª Dimensión astral: Querubines, Serafines, Tronos).

Genio Solar Coordinador Planetario. Fotografía tomada con cámara Reflex Minolta por Eugenio Nunzio Siracusa en Catania, en marzo de 1972, cerca de una iglesia, en via Monserrato.

«ESTOY POR HACER EN ISRAEL,
UNA COSA QUE LOS QUE LA ESCUCHEN
HABRÁN AFINADOS SUS DOS OÍDOS»

...Con esta frase bíblica que inexplicablemente vuelve a mí constantemente, decido acostarme debido a un extraño mareo, algo bastante inusual porque nunca me siento mareado.

Después de unos minutos, veo claramente frente a mí en el ojo de la mente, el planeta tierra suspendido en el espacio. Detrás de la tierra, en el fondo estelar, se perfilaban dos gigantes Genios Solares que usan dos largas túnicas blancas que brillan como la nieve al sol. Estaban uno frente al otro. El de mi izquierda (por lo tanto, a la derecha del planeta tierra) con el brazo derecho empuña un rayo muy brillante de una manera muy amenazante y altiva, mientras que su mano izquierda descansa en el polo terrestre norte. El otro ser sostiene una lanza larga con su mano derecha, sin levantarla. No hablan, pero me fijan con sus grandes ojos. Su expresión severa me aterroriza y al mismo tiempo me fascina, me hace cómplice de un sentido de justicia profundo e inexplorado, un sentimiento que en unos momentos erradica de mi corazón todos los males de toda una vida (tal vez incluso más) y lo hace desbordar. La luz de mi plexo solar ilumina toda la habitación y más allá, haciendo que las paredes sean semitransparentes. Estoy terriblemente aterrorizado, sí, pero también maravillosamente involucrado en su orgullo y amor que se extiende desde estas enormes figuras, un AMOR VERDADERO, noble y autoritario que me atrevería a decir "dominante", un Amor que es todo uno con ese sentimiento de Justicia que sentí tan fuerte y apasionada.

Finalmente, fijo la atención en el ojo abierto que está en el centro de su frente y mi pensamiento se ahoga en el sol iridiscente de su tercer ojo, brillando con incandescencias místicas.

Pierdo la conciencia en esta indescriptible visión beatífica.



El canto de los pajaritos me devuelve a la dimensión material. A pesar de que la temperatura es de unos 30 grados, siento fuertes escalofríos que pasan después de unos diez minutos, para poder hacer el dibujo estilizado de los Seres Solares, evidentemente sin ninguna pretensión estética. Después de un par de horas, el extraño mareo aún no había cesado, así que me volví a recostar para relajarme y encontrar alivio con un poco de pranoterapia. Mientras tanto, se me ocurre que ayer mi hermosa compañera de vida vio en el cielo una gran nave espacial cerca de casa, alrededor de las 6.30 de la madrugada. De repente, los dos seres se manifiestan de nuevo frente a mí. Mientras antes estaban uno al lado del otro, esta vez están uno detrás del otro. ¡Son enormes!, no puedo entender cómo pueden entrar en el espacio de mi habitación, que confrontada con ellos parece una habitación hecha para los enanos.

Están suspendidos en el aire sobre mí, a los pies de la cama, rodeados por un aura luminosa, blanquecina y transparente, un plasma límpido que parece desempeñar alguna función para ayudar a manifestarse en esta dimensión. Tienen miradas llenas de bondad, una bondad sabia y al mismo tiempo reflexiva, no melosa, no una bondad "ligera" sino una bondad potente, heroica, que provocaba de nuevo en mí el mismo sentimiento de Amor/Justicia que había sentido unas horas antes.

Son dos maestros cósmicos.

Telepáticamente, el Ser que está frente a mí, amablemente me ordena de ponerme en posición faraónica, es decir, con los brazos a X y las muñecas superpuestas frente a mi pecho, con las palmas de las manos mirando de los hombros y pectorales. Lo hago. Esta posición, dice, se utiliza para generar una encapsulación de energía alrededor de mi persona. Effectivamente, siento un flujo energético que comienza desde los pies y llega gradualmente a la cabeza, avanzando en dos corrientes paralelas que se deslizan por delante y por detrás para envolverme en una crisálida adherida al cuerpo. Cuando los dos flujos se unen en la cabeza a la altura de la fuente, percibo que el proceso de encapsulación es exitoso y escucho una extraña voz del Maestro que dice lentamente:

«AHORA ESTÁS LISTO PARA RECIBIR EL MENSAJE.»

Me siento feliz, a pesar de estar inmovilizado en esta posición, envuelto en una energía que ahora parece haberse solidificado, así que me encuentro en una especie de sarcófago translúcido. Honestamente, por un momento pienso en las historias de los llamados "secuestros extraterrestres" y entiendo los muchos temores asociados con este tipo de miedo que, como siempre, derivan de la ignorancia. Estoy tranquilo y fijo mi ojo en el tercer ojo del Maestro. En ese momento empiezo a ver y escuchar el Mensaje, es decir, escucho el discurso y veo mentalmente las imágenes / pensamientos asociados con las palabras. Para repetir fielmente lo que aprendí, debería contar con el apoyo de un buen director de cine: la escritura no puede transmitir completamente lo que experimenté.



Este es el mensaje, primera parte:

«EL PLANETA TIERRA CORRE PELIGRO DE VIDA.

LA HUMANIDAD QUE HABITA EN SU EPIDERMIS HA DESARMONIZADO TODOS LOS EQUILIBRIOS NATURALES Y NO ESTÁ EN CONDICIONES DE REMEDIAR ESTA CONDICIÓN. MILLONES Y MILLONES DE SERES QUE VIENEN DE OTRAS ESTRELLAS NACEN EN LA TIERRA PARA EVITAR QUE LA SITUACIÓN DEGENERE COMPLETAMENTE ANTES DEL TIEMPO ESTIPULADO.

NO ES UN INTENTO DE SALVACIÓN PARA LA HUMANIDAD.

ES UNA ACCIÓN ESPIRITUAL PARA CONTENER LA DEGENERACIÓN HASTA EL TIEMPO ESTABLECIDO.

HAY UN TIEMPO ESTABLECIDO EN EL QUE LA NATURALEZA LIBERARÁ A SUS FUERZAS PARA PURIFICAR SU EPIDERMIS EN RESONANCIA CON LOS ESTÍMULOS SUPERIORES RESPONSABLES DE LA EVOLUCIÓN DEL SISTEMA SOLAR.

CUANDO SE SUELTEN LAS RIENDAS DE LOS ELEMENTOS ÉSTOS SERÁN IMPLACABLES.

LA HUMANIDAD DE LA TIERRA HA FRACASADO. ESTO ES ALGO QUE YA HA OCURRIDO OTRAS VECES EN EL UNIVERSO Y DOS VECES HA SIDO EN FORMA MUY SIMILAR A COMO SERÁ EN LA TIERRA. LA PRIMERA VEZ FUE EN UN PLANETA BLANCO, LEJANO, EN EL QUE SU CIVILIZACIÓN FUE ANIQUILADA POR LA POTENCIA DESTRUCTIVA DE SU CIENCIA. LOS SERES QUE LO HABITABAN SE PARECÍAN A LOS HABITANTES DEL PLANETA QUE VOSOTROS CONOCÉIS CON EL NOMBRE DE 'IARGA'.

LA SEGUNDA VEZ LA HECATOMBE OCURRIÓ EN UN PLANETA MUY CERCANO A LA TIERRA Y ÉSTA LLEVA EN SU VIENTRE LOS GÉRMEENES DE ESE MAL Y ESTE ES EL MAL DEL HOMBRE DE LA TIERRA.

LA HUMANIDAD TERRESTRE HA QUERIDO ALIMENTAR ESTOS GÉRMEENES SIN PREOCUPARSE POR LOS EFECTOS NEGATIVOS E IGNORANDO NUESTRAS ADVERTENCIAS POR LO TANTO HA LLEGADO AL PUNTO DE NO RETORNO.

ESTA HUMANIDAD SERÁ ELIMINADA DE LA FAZ DE LA TIERRA Y EN SU LUGAR FLORECERÁ LA PERFUMADA FLOR DE LA NUEVA CIVILIZACIÓN QUE SERÁ UN CANTO DE ALABANZA Y DE BELLEZA QUE RETUMBARÁ EN TODA LA CREACIÓN.

LAS SEMILLAS DE ESTA NUEVA CIVILIZACIÓN FUERON PLANTADAS HACE MUCHO TIEMPO Y HAN LLEGADO A SU MADURACIÓN.

AHORA ES TIEMPO DE COSECHA, ES TIEMPO DE MIES.

LA BUENA SEMILLA HA DADO BUEN FRUTO, PERO EL BUEN FRUTO CORRE EL RIESGO DE SER DEVORADO POR LAS MALEZAS VENENOSAS Y POR LOS GUSANOS QUE PROLIFERAN EN GRAN, GRAN CANTIDAD. ES TAMBIÉN POR ESTE MOTIVO QUE ESTAMOS AQUÍ CON NUESTROS COLABORADORES: PARA PROTEGER LOS BUENOS FRUTOS Y PARA GARANTIZAR SU SUPERVIVENCIA HASTA EL DÍA EN EL QUE LA COSECHA QUE ESTÁ EN CURSO HAYA SIDO COMPLETADA.

ENTONCES LLEGARÁ EL DUEÑO DEL CAMPO.
AHORA DESCANSA, LUEGO SEGUIREMOS HABLANDO.»

Mi "descanso" es permanecer en silencio con alegría y con los ojos bien abiertos hacia techo. Fin del descanso.

Segunda parte del mensaje:

«CUANDO LLEGUE EL DUEÑO DEL CAMPO LOS BUENOS FRUTOS SERÁN PUESTOS A SALVO. AQUELLOS A LOS QUE EL GENIO UNIVERSAL CRISTO DESCRIBIÓ EN LAS BIENAVENTURANZAS (LOS JUSTOS, LOS MANSOS, LOS PUROS DE CORAZÓN, LOS VALIENTES, LOS INOCENTES) SERÁN PROYECTADOS HACIA OTRO LUGAR YA QUE EL CAMPO SERÁ LABRADO Y SANEADO Y LO QUE LLEGARÁ A QUEDAR DESPUÉS DE LA GRAN PURIFICACIÓN SERVIRÁ COMO ABONO PARA LA NUEVA VIDA DE LOS BUENOS FRUTOS QUE TENDRÁN QUE GENERAR SEMILLAS PARA LA PRÓXIMA GENERACIÓN. TODO ESTO OCURRIRÁ MUY PRONTO, DESPUÉS DEL PROFETIZADO AVISO QUE AFECTARÁ A TODA LA HUMANIDAD. LOS TIEMPOS DE LOS HOMBRES NO SON LOS TIEMPOS DE LOS DIOSES, PERO, SI NO HAY UN ARREPENTIMIENTO, LOS DIOSES USARÁN LA ALABARDA QUE HIERE Y LA ESPADA QUE DIVIDE. HAY GUARDIANES Y MÍLICIANOS DISPUESTOS PARA ESA TAREA.

HAS VISTO EL RAYO DE LA JUSTICIA QUE ESTÁ POR SER ARROJADO AL MUNDO.

AHORA EL MENSAJE TERMINA.

DA A CONOCER ESTE MENSAJE.»

Al final del Mensaje me perdí en el Ojo de mi Maestro y me vi a mi mismo con otra gente en la orilla del mar, en una playa blanca desconocida, estábamos haciendo una especie de ejercitación. Todos teníamos la misma ropa, estábamos completamente empapados porque acabábamos de salir del agua, mientras que nuestro equipamiento difería levemente uno del otro. De alguna forma yo me había distinguido de los demás porque había saltado

más alto. Luego salió del agua una gran astronave oscura que primero subió hasta el cielo y posteriormente bajó hasta donde nos encontrábamos nosotros y una vez que se iluminó me abdujo a través de un ascensor energético invisible. Sentí que había sido “salvado”. Al entrar a la astronave me encontré una vez más frente a los dos Genios Solares y mi Maestro me habló:

«HAS SIDO ELEGIDO POR TU VALENTÍA.

EN ESTA DIMENSIÓN HAS VIVIDO UNA ESCENA SIMBÓLICA: LA PLAYA BLANCA SIMBOLIZA LA LLEGADA A LAS ORILLAS SEGURAS DE LA INMACULADA VERDAD, DESPUÉS DE HABER DEJADO A TUS ESPALDAS EL PELIGROSO OLEAJE DEL OCÉANO DE LA EXISTENCIA MATERIAL. TÚ Y LOS DEMÁS ESTÁBAIS VESTIDOS CON UNIFORMES MILITARES IDÉNTICOS PORQUE QUIENES HAN SIDO LLAMADOS PARA COMBATIR LA BUENA BATALLA TIENEN TODOS LAS MISMAS POSIBILIDADES DE ÉXITO, AUNQUE TENGAN DIFERENTES PERSONALIDADES Y DIFERENTES TALENTOS.

EL HECHO DE QUE HAYAS SALTADO MÁS QUE LOS DEMÁS INDICA HAS HECHO UN ESFUERZO MAYOR CON RESPECTO A ELLOS. GRACIAS A ESTE ESFUERZO TE HAS MERECIDO SUBIR A BORDO DE ESTA ASTRONAVE. SIN EMBARGO, TIENES QUE SABER QUE LO QUE HAS VISTO SIMBOLIZA LO QUE PODRÍA LLEGAR A OCURRIR, NO LO QUE YA HA OCURRIDO, POR LO TANTO, TE TIENE QUE SERVIR COMO ADVERTENCIA E IMPULSO PARA CONCRETAR ESE ESFUERZO QUE TE HARÁ LLEGAR A LA ALEGRÍA DE LA VICTORIA, YA QUE SUBIR A BORDO DE LA ASTRONAVE SIGNIFICA ENTRAR EN EL NUEVO REINO.»

En un abrir y cerrar de ojos me encontré nuevamente en mi cama, con los brazos en la posición egipcia, pero esta vez me encontraba boca abajo y tenía la frente apoyada en el Evangelio que usualmente tengo debajo de mi almohada... No se cómo, pero durante la experiencia me di vuelta, pero de todos modos mantuve los brazos cruzados. Ni bien pude me destrabé (con algunas dificultades) de la posición en la que me

encontraba, tenía mucha sed, una sed indescriptible, entonces me levanté y tambaleando fui a buscar un poco de agua. Luego me volví a acostar porque tenía mucho frío, a pesar de que hiciera bastante calor.

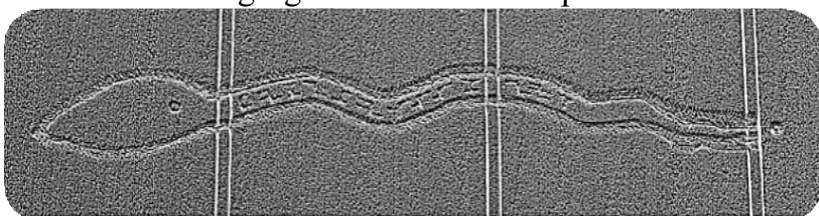
* * *

En la noche.

Los cantos de las oraciones árabes que se escuchaban desde la pequeña mezquita me llevaron poco a poco una vez más hasta esa dimensión. Entonces empecé a escribir esta historia pero mis pensamientos mismos me interrumpieron:

«He aquí que voy a hacer en Israel una cosa tal que al que la oiga le zumbarán los oídos»

... La frase bíblica seguía volviendo a mi mente como un mantra en mi mente y no podía escribir, entonces tomé el teléfono celular y puse la frase en un motor de búsqueda para saber algo más, pero internet me daba problemas... De repente recordé que esta frase estaba relacionada con un círculo de trigo, con un agroglifo aparecido hace algunos años... fui a ver y ahora internet funcionaba mejor entonces pude encontrar un artículo del investigador Pier Giorgio Caria que hablaba precisamente de este pasaje de la Biblia relacionado con un agroglifo en forma de espermatozoide.



Recuerdo que desde el punto de vista cósmico los espermatozoides son cometas que transportan las genéticas informativas hacia las estrellas, que a su vez difunden estas informaciones genéticas a los planetas de sus sistemas solares. Me vino a la mente que el Aviso que la Divina Madre anunció a través de las niñas videntes de Garabandal es precisamente un asteroide, o algo similar. Me quedé

impresionado por la correspondencia de las fechas, descubrí que el dibujo en el campo de trigo en cuestión se remontaba al primero de Junio de 2011, la experiencia que viví ocurrió entre el 10 y el 11 de Junio, de hecho mientras leía todo esto ya era de madrugada, por lo tanto ya era el 11 de Junio. ¿Acaso estos también son pequeños signos? No lo se, pero las “coincidencias” siempre me han hecho reflexionar.

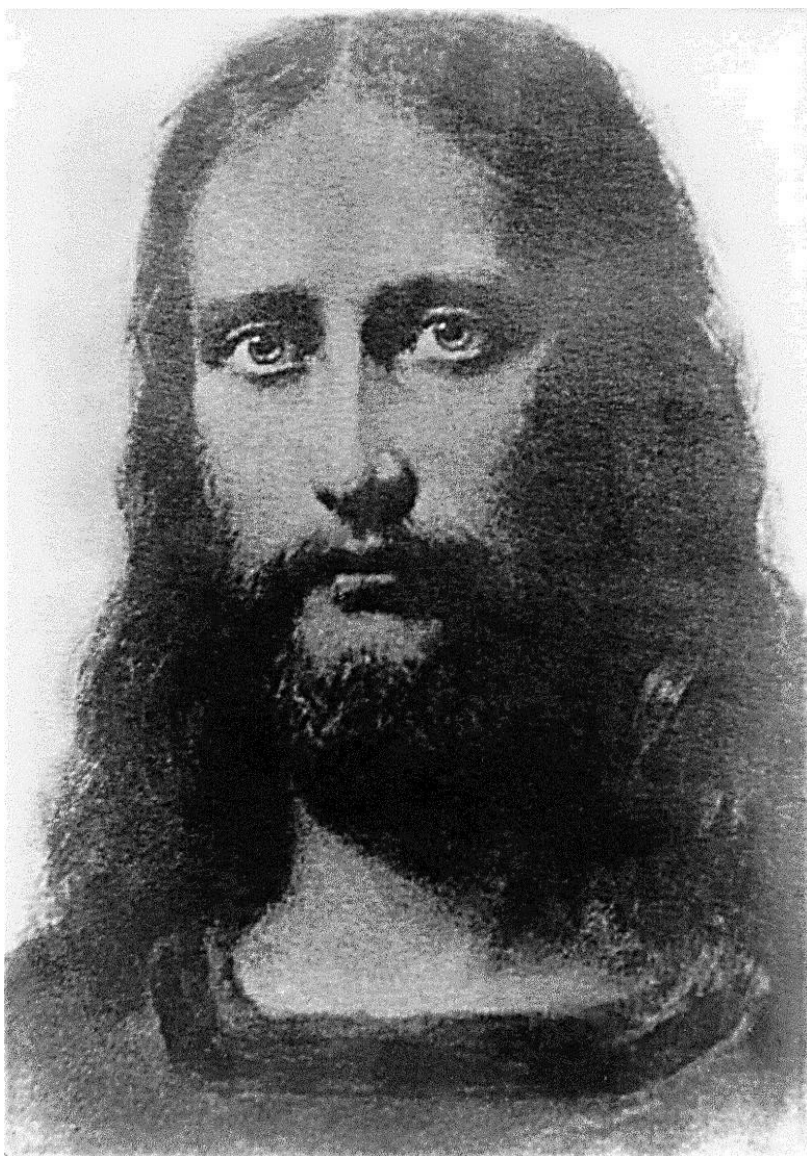
Concluyo diciendo que estoy infinitamente agradecido con la Madre celestial a quien siento particularmente cercana en estos días.

Ella conoce todas mis peores debilidades y, sin embargo, me hace sentir su amor.

No podemos escondernos a los ojos de los Dioses, pero podemos ser honestos con nosotros mismos al esforzarnos por mejorar y dedicar nuestras vidas a la gran *Verdad del tiempo de todos los tiempos*.

AD MAIOREM DEI GLORIAM.

Ave Maria Purisima



EL CONSOLADOR

Imagen formada en las cenizas de un fuego sagrado en el Tíbet:
los monjes la fotografiaron para enviarla Eugenio Siracusa, sabiendo que
él era el *Consolador prometido*.

VIAJE A EUROPA, LUNA DE JUPITER

El que tiene oídos para oír, oiga:

Donde esté el cuerpo, allí se juntarán las águilas

Jesús

* * *

Jesús subo dentro de un gran platillo volador elipsoidal negro, en un ambiente minimalista muy lujoso; las paredes, el techo y el suelo están totalmente cubiertos de "piel" suave y homogénea, sin costuras, capaz de emanar una suave luminosidad difusa que presenta armoniosamente todos los matices del color miel. Del mismo color, tres mesas bajas, anchas y redondas emergen del suelo junto con varios sillones muy espaciosos, pero no veo ninguna junta: este simple mobiliario es todo uno con el suelo y hecho del mismo material. Alrededor hay enormes ventanas rectangulares con esquinas redondeadas, que muestran el rápido flujo del espacio estelar. Estamos viajando... pero ¿adónde vamos? Estoy cómodo, pero no veo a ningún otro viajero.

Estoy en compañía de unos diez personajes de alta estatura (más de dos metros) que llevan capas aterciopeladas y largas hasta el suelo, negras con reflejos de azul prusiano; desde la abertura frontal me doy cuenta de que llevan un uniforme del mismo color y del mismo material que la capa, así como zapatos.

Su tez es rosada con tendencia a amarillenta, su cara es cuadrada y larga, con un mentón y nariz pronunciados pero armoniosos; sus pómulos son prominentes, su frente muy alta y sus orejas grandes pero agraciadas; sus ojos son muy grandes y alargados, con un iris azul cielo y dorado, muy brillante. En general, sus rostros están radiantes de vigor y parecen muy sanos. La edad aparente es de unos treinta años. Hay hombres y mujeres.

Sus cuerpos son atléticos, perfectos. Las mujeres tienen el cabello largo, muy libre, de colores que van desde el castaño claro hasta el rojo oscuro, liso u ondulado, los hombres en cambio tienen todo el cabello negro y liso largo hasta el cuello con un extraño corte de tipo egipcio, con flequillo corto perfecto, que deja la frente descubierta. Otra distinción que probablemente puede hacerte sonreír, el cabello de los hombres brilla como si usaran mucho gel.

Estos caballeros son muy serios y no se dignan mirarme mientras se hablan en un idioma desconocido, con una lenta partición de palabras, con una frecuencia modulada, con matices tonales ricos y fascinantes... su voz es extraña y casi inaudible, pero no están hablando en voz baja, ese es su tono natural.

Mientras hablan, intercambian miradas y expresiones faciales que son incomprensibles para mí, guiños que obviamente son parte integral de la conversación. En la aparente austeridad de su conversación, intercambian miradas dulces y tranquilizadoras y me siento como un niño pasajero junto a estas solemnes figuras que intrigan e inspiran confianza.

En un abrir y cerrar de ojos nos encontramos ante un planeta enorme. Luego todos se alinean uno al lado del otro mirando hacia afuera. Uno de los tripulantes se gira hacia mí y telepáticamente me dice que es el planeta Júpiter. Entonces, con un gran giro, nos encontramos cerca de un planeta mucho más pequeño que parece gris, pero inmediatamente comprendo que no es un planeta porque una especie de coro telepático me hace comprender que se trata de una luna de Júpiter, la luna llamada Europa.

Recuerdo que mi amado Padre espiritual dijo que ésta es otra luna de Júpiter (llamada "IO") tienen agua y oxígeno a través de la fertilización del cometa Shoemaker-Levy.

En el aire, una cierta euforia acompaña el descenso hacia esta luna que poco a poco muestra colores más brillantes. No aterrizamos en la superficie, sino que entramos en una base subterránea. En la distancia siento como si estuviera viendo algo de actividad volcánica. ¿es posible? Entrando en la base, descendemos del disco y me llevan a una gran sala cuadrada de color plateado, donde se me muestran grandes paneles con

mapas topográficos (de los cuales no reconozco la geografía), sobre los cuales brillan aquí y allá puntos de luz naranja. Se me explica que ésta es la geografía interna de la luna Europa y que los puntos de luz indican regiones habitadas, capaces de albergar a millones de personas, animales y plantas.

Recibo este mensaje:
«ESTAMOS LISTOS.

EN ESTA LUNA SE HAN PREPARADO LOS LUGARES QUE ACOGERÁN A LOS HABITANTES DEL PLANETA TIERRA CUANDO LLEGUE LA GRANDE RENOVACIÓN. HÁZ SABER QUE ESTAMOS LISTOS PARA TRAER AQUÍ QUIEN SERÁ IDONEO A DEJAR LA TIERRA DURANTE LA PURIFICACIÓN. LA DIMORA ESTÁ LISTA. TODAS LAS ESPECIES ANIMALES, PLANTAS Y MINERALES TERRESTRES HAN SIDO RECOGIDAS Y COLOCADAS AQUÍ Y EN OTROS LUGARES. SU MUNDO ESTÁ A PUNTO DE EXPERIMENTAR LA GRANDE RESTAURACIÓN QUE VERÁ EL AMANECER DE UNA NUEVA ERA, DONDE TODAS LAS ESPECIES NATURALES SERÁN RENOVADAS Y DONDE EL HOMBRE PODRÁ VIVIR EN PAZ PARA CONVERTIRSE EN PARTE DE LA GRAN FAMILIA UNIVERSAL. EL AMOR DEL UNIVERSO-DIOS ES GRANDE PARA TODOS SUS HIJOS. SOMOS LOS SERVIDORES DE LA GRAN HERMANDAD CÓSMICA.

SU CIVILIZACIÓN YA NO PUEDE EXISTIR. COMO TUS HERMANOS, LO LAMENTAMOS.

LA CIVILIZACIÓN VENIDERA TENDRÁ UN NUEVO CORAZÓN. EL ALMA LIMPIA DE LA TIERRA ALIMENTARÁ LA FUERZA DE LA NUEVA HUMANIDAD QUE ESTÁ DESTINADA A SABOREAR EL FRUTO DE UNA SABIA EVOLUCIÓN.

LA DEGENERACIÓN HA CONTAMINADO DE MANERA IRREVERSIBLE LA MENTE DE VUESTROS PUEBLOS, QUE NO QUIEREN ARREPENTIRSE. HAY POCOS QUE MIRAN AL CIELO CON AMOR Y ESPERANZA.

A ELLOS DECIMOS:

SU ESPERANZA NO SERÁ TRAICIONADA POR EL GRAN AMOR DE DIOS. LA GRAN HERMANDAD CÓSMICA OS ACOGERÁ CON LOS BRAZOS ABIERTOS CON TODO EL AMOR ILIMITADO DEL CIELO. ¡ESPEREN LA GRAN HERMANDAD CÓSMICA SIN CESAR! OBSERVAMOS Y PROTEGEMOS A NUESTROS AMIGOS.

ESPERA SIN DUDA:

VENIMOS A TI COMO HERMANOS PARA TU SALVACIÓN, VENIMOS A TI CON EL SUPREMO BIEN DE LA PAZ. ASÍ FUE, ASÍ ES, Y ASÍ SERÁ.

ESTAMOS LISTO.

AHORA QUE LA COMUNICACIÓN HA TERMINADO.»

Después de aprender este mensaje conmovedor, me trajeron de vuelta y mientras caminaba dentro de esta base pude ver otras salas grandes, donde muchos hombres y mujeres hacían varias tareas, tales como "trabajo de oficina" que yo no entendía.

Luego subimos a otro aparato parecido a un ascensor.

Una vez allí, sentí una fuerte vibración en todo mi ser y cuando volví a abrir los ojos ya estaba en mi pobre habitación, en mi pobre ciudad, en mi pobre país, en mi pobre mundo, muy lejos, demasiado lejos de la feliz riqueza del universo que nos espera.

Demasiado lejos.... pero con el corazón abierto a la majestuosidad del cielo y a los infinitos mundos de paz y belleza, cuyo pueblo maravilloso y extraño nos ayuda con tanto amor, esperando la redención final, como el padre amoroso espera al *hijo pródigo*, el hombre de la Tierra.

EL GRAN PADRE y EL MAESTRO CÓSMICO

Cuando el hombre tiene la gran fortuna de asegurarse la protección de un ser divino, también llamado el Salvador, siguiendo amorosamente sus enseñanzas sagradas... puede satisfacer todas las necesidades del corazón y así alcanzar la plenitud, el verdadero éxtasis.

Habiendo satisfecho así al corazón, el hombre es ahora capaz de enfocar su atención en cualquier cosa y puede entender todos los aspectos del mismo [...] El hombre entonces comienza a arrepentirse y a regresar a su divinidad.

Swami Sri Yukteswar, Gurú de P. Yogananda

* * *

Mi amada compañera y yo estamos con nuestro maestro cósmico para asistirlo y acompañarlo. Nos sentimos felices y honrados por esta posibilidad, aunque estemos un poco tristes porque vemos que son pocos los que cuidan de este inmenso hombre, este *hombre de lo increíble*, como cariñosamente lo llamamos entre nosotros.

Caminamos por un camino pedregoso de campaña, un camino estrecho que atraviesa las hileras de viñas. Mueve los pasos lentamente, con la cabeza baja y los ojos vueltos hacia el suelo, mostrando una sonrisa ligera, sincera y consciente; tiene dificultad para caminar, así que le ayudamos cogiéndole por el brazo para sostenerle a la derecha y a la izquierda... tan cerca de él, que estamos embriagados por su poderosa energía perfumada.

La compañera del maestro cósmico, vestida de rojo, nos sigue sosteniendo un ramo de rosas rojas en el pecho. Nos dirigimos a un

terreno, propiedad de mi familia. Cuando llegamos, el maestro deja que mi adorada se ocupe de él, y aprovecho para preguntarle algo que llevo en mi corazón desde hace mucho tiempo: "Querido Maestro, cuando tus guantes se consumen, ¿qué haces con ellos? Me mira con seriedad y asiente con la cabeza para invitarme a continuar, y yo sigo con el corazón abierto: "Mi deseo es tenerlos, poder usarlos para curar a la gente con mis manos."

Sin quitarme su poderosa mirada de los ojos, me contestó: "SI, QUERIDO, TOMA..." e inmediatamente se quita los guantes. Al entregármelos, veo las heridas en sus manos y la sangre, sustento de salvación que el sol regurgita de las heridas de este Justo. No son simples heridas, son puertas dimensionales que vierten en el mundo de la materia el alimento astral rojo de la Redención, un antiguo llamado al despertar espiritual, la fuente de la que beben las almas sedientas de luz.

Sin apartar los ojos de su mirada, inclino la cabeza en señal de reverencia e inmediatamente me pongo esos guantes blancos como el maná del cielo, marcado con un rojo resplandeciente y profundo como un rubí que en la noche del mundo refleja la llama estrellada de los dioses.

En cuanto me pongo guantes, mis manos comienzan a irradiar luz blanca y se levantan sin mi voluntad en un movimiento de alabanza espontánea dirigida al sol, entonces mi frente también se ilumina, y de repente soy secuestrado en una sensación de éxtasis, mis ojos se abren de par en par mirando hacia arriba, mis brazos se extienden como el Crucifijo y mi boca permanece abierta... mi cuerpo desborda de energía, se endurece por completo y se desprende de la tierra flotando en el aire.

En ese momento todo se vuelve blanco, sólo veo blanco, hay luz blanca por todas partes y toda la escena se transforma en este resplandor blanco deslumbrante.

Soy proyectando en otra parte.

Abro los ojos de nuevo y lo primero que veo es la silueta de Sicilia vista desde arriba.... Estoy aterrizando.

¡En un abrir y cerrar de ojos me encuentro con mi compañera en la casa de nuestro adorable Padre espiritual!

Él está allí delante de mí, en carne y hueso, VIVO....

Me mira, sonrío, su rostro es el rostro amado con el que he soñado encontrarme tantas veces. Estamos sentados uno frente al otro: él en la silla, una simple silla de madera, yo en el suelo. Nos miramos intensamente intercambiando toda la alegría del amor universal, nuestros ojos transmiten mil palabras silenciosas llenas de bondad y paz. Es una transfusión espiritual intensa, un momento eterno de ternura idílica. Mi alegría es incontenible y la incredulidad sale de mis ojos. Sigue mirándome envolviendo mi alma con su sonrisa benévola y comprensiva, y luego con una voz entusiasta pronuncia mi nombre. ¡Para mí es como estar en el cielo! En ese momento me levanto y en un instante estoy con él, lo abrazo con todo mi corazón, lo aprieto, lo acaricio y lo beso, beso su rostro muchas y muchas veces y mis caricias en su rostro no se pueden contar. Llora, llora y llora de nuevo con una alegría indescriptible, incontrolable, inolvidable. Tomo su rostro en mis manos y lo miro todo, lo miro y lo admiro llorando de alegría y sigo besándolo y acariciándolo con un amor e intimidad que no creía posible entre hombres. Y de nuevo lo acaricio de la cara a los brazos y luego de la cabeza a los hombros, y mientras tanto repito su nombre: «¡Padre! ¡Padre! ¡Eres tú! ¡Eres tú de verdad! ¡Por fin! ¡Cuánto he deseado este momento! ¡Padre mío! Te he estado buscando tanto.... ¡Estás aquí! "¡Estás vivo, eres tú de verdad!»

Después de un sinfín de efusiones recíprocas de amor verdadero, vuelvo a sentarme. Él, siempre sonriendo amablemente, me dice:

«HIJO MÍO, ESTE MOMENTO ES POSIBLE POR TU GRAN AMOR.»

Al decir estas palabras, estoy mentalmente consciente de que ese momento no durará mucho tiempo... me desespero, porque quiero

quedarme con él para siempre. Luego se vuelve hacia mí con un tono resplandeciente y alegre, casi juguetón, como si le hablara a un niño: «HIJO! ...VEN AQUÍ, ACÉRCATE A MÍ.» Me acerco para ponerme a su lado: ahora él está a mi izquierda, yo estoy a su derecha. Me arrodillo en el suelo y apoyo la cabeza con la mejilla izquierda sobre sus piernas. Poco a poco cierro los ojos a la luz del sol que entra por la ventana y casi me pierdo mientras me habla acariciando mi mejilla y mi cabeza: «QUERIDO HIJO...» y me comunica tantas enseñanzas personales que no puedo escribir. Luego me muestra mis errores y mis debilidades. Y continúa:

«EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS DE MI VIDA TERRENAL ME DEJÉ CONFUNDIR, COMETÍ ERRORES. MIRA A TU MAESTRO CÓSMICO, LA CONTINUACIÓN DE MI VIDA ETERNA. TIENES QUE SEGUIRLO. PERSEVERA HASTA EL FINAL, SIGUE SU EJEMPLO: ¡PERSEVERA HASTA EL FINAL!»

En esas dulces palabras estaba toda la sinceridad y el poder de una auténtica enseñanza, de hecho al pronunciar esas frases me transmitió telepáticamente muchas escenas de la vida pasada y de esas imágenes entendí perfectamente el sentido espiritual de la enseñanza: seguir al maestro cósmico significa seguir el plan del Cielo, significa seguir el Signo, significa seguir el Mensaje y no al Mensajero, significa seguir el glorioso paso de Cristo, significa Lógica, significa Discernimiento, significa Fe, y significa florecer en la Cruz junto con la Rosa Mística.

Cuando vuelvo a abrir los ojos, me doy cuenta de que en la habitación hay otras personas dispuestas en círculo a nuestro alrededor que permanecen inmóviles en una pose que recuerda a *La Piedad* de Miguel Ángel. Entre nosotros y estas personas está mi compañera, que asiste a la escena sentada en silencio en el suelo, con su corazón unido al nuestro.

La observo en su dulce sencillez, en su fresca belleza... está allí con su piel clara y su delicada cara... en ese momento comprendo que no hay otro ser como ella y me doy cuenta de que el Cielo "me la dio como un premio cármico", porque es el regalo más hermoso que la vida me pudiera dar.

El Padre amado invita a todos a salir al jardín, donde nos colocamos en un círculo en las mismas posiciones. Él comienza a hablar y me doy

cuenta de que estas personas son hermanos espirituales desde hace tiempo, que se han reunido allí para escuchar las palabras del gran Padre que nos anima a seguir al maestro cósmico. En el círculo, entre los viejos hermanos espirituales, hay también dos jóvenes guapas, completamente vestidas de negro. Entiendo que son dos brujas. Cuando el amado Padre concluye su charla, el cielo se hincha de nubes amenazantes, así que todos regresamos a casa, de nuevo todos sentados como antes. Pero cuando regresamos, se sienta con nosotros sólo por un corto tiempo, lo suficiente para que las dos brujas salgan por la puerta hacia la gran tormenta que se desata allí, y luego se recuesta en el sofá un poco lejos del grupo. Entiendo que nos estamos despidiendo, así que le digo: "Padre, sé que nos volveremos a ver algún día... ahora no sé adónde vas, no sé adónde te llevan, pero sé que estás vivo, sé que existes. En un momento, cerró los ojos, separó los labios y abandonó su cuerpo: ya no estaba con nosotros.

*

Mientras pasa esto, recuerdo que hace siete días mi amado Padre ya había venido a visitarme: nos encontramos cerca de mi casa, cerca de un barbecho. Caminamos charlando y me señaló algunos objetos luminosos que pasaban por el cielo nocturno. Nuestros corazones estaban serenos. Llamó a las luces para que bajaran y bajaron en altura; una esfera muy brillante vino hacia nosotros y se hizo cada vez más pequeña hasta que alcanzó el tamaño de una pelota de béisbol. Flotando ante nosotros, el Padre la tocó, la acarició suavemente. Entonces me dijo: «¡ADELANTE, COJELA!»
¡Extendí las manos abriendo las palmas y tomé esa maravillosa esfera de luz mientras él se reía a carcajadas de la gran felicidad!

Fin de la memoria.

*

En unos momentos, mi pareja y yo nos alejamos de esa situación y nos encontramos en un lugar determinado, una plataforma similar a un *área de servicio* suspendida en el Espacio Estelar. Aquí nos encontramos con un querido amigo nuestro que hoy recibirá su consagración como sacerdote. Él, vestido de blanco, acompaña a un alegre grupo de feligreses que llevan ropa colorida y brillante. Están abordando una especie de autobús volador, yendo hacia quién sabe dónde. Antes de irse

me mira intensamente a los ojos, dice:

«Besar las lágrimas de Nuestra Señora...»

Y yo respondo:

«...Y descubrir que la Misericordia tiene un sabor perfumado
que contiene la sal del Sol para la Tierra.»

Finalmente, nos saludamos con afecto para ir en direcciones opuestas: él corre a través de las estrellas en el autobús volador lleno de tanta gente sencilla y hermosa; yo y mi amada, de la mano, vamos a casa.

25

EQUINOCCIO DE PAZ

La fantasía humana

es inmensamente más pobre que la realidad.

Cesare Pavese

* * *

Mi pareja y yo decidimos pasar unas horas en la querida montaña, en una zona no muy lejos de la basílica que se levanta sobre las ruinas de un antiguo templo dedicado al antiguo padre Júpiter. Ese es para nosotros un lugar muy especial, al que Dante Alighieri dedicó un trillizo del Paraíso en la Divina Comedia, en las palabras iniciales del panegírico sobre San Francisco que Dante hace pronunciar a Santo Tomás de Aquino.

* * *

En esta zona, el 25 de noviembre de 2009, alrededor de las 19.00 horas, vinieron a visitarme los Señores de las Estrellas, apareciendo como maravillosas luces en la arboleda sagrada situada al pie de una antigua fortaleza, construida hace más de diez mil años por los descendientes de la Atlántida, en alineación astronómica con la Estrella Polar. Estas maravillosas luces bajaron desde el cielo hasta el camino donde yo estaba. En aquel tiempo ya estaba lleno de fervor, y estaba estudiando las enseñanzas de mi amado Padre espiritual. En mi corazón sentí el fuego que todavía arde en mí, la única razón que me hace abrir los ojos cada mañana.

En aquella ocasión, me dirigí a los Maestros Cósmicos pidiendo una señal clara e inequívoca:

«Maestros con la mirada más dulce, Señores de la Llama, si lo que enseña mi amado Padre es verdad, si realmente me escuchan, entonces muéstrense a mis ojos, porque si los veo con estos ojos esta noche, ¡os dedicaré mi existencia!»

Y de hecho se mostraron y se acercaron mucho a mí. Caí de rodillas

llorando de alegría ante la más dulce majestad de aquella visita divina. Todo era verdad. Miré fijamente las luces celestiales y recibí un flujo de imágenes-pensamiento que inmediatamente transformaron mi personalidad. Desde ese día mi vida ha cambiado para siempre. El encuentro cercano con las luces del cielo fue una verdadera iniciación, que marcó el inicio de profundas transmutaciones interiores, siempre dirigidas al Altísimo.

Pocos meses después de ese asombroso evento, durante el verano conocí a *un viejo príncipe de la antigüedad*, cuyo nombre no puedo revelar aquí. Me habló con benevolencia de los pueblos de las estrellas y me aconsejó que fuera a una conferencia para escuchar las palabras de aquel que pronto se convertiría en mi mentor. A su vez, mi mentor, con paciencia fraterna, me presentó al maestro cósmico que guía mis pasos en esta vida. Esta concatenación de acontecimientos culminó con la aparición de un círculo en el trigo en mi pueblo natal... un agroglifo compuesto por dos círculos, uno de los cuales está superado por un triángulo, unido por una línea recta. Este símbolo representa la comunicación "DEL CIELO A LA TIERRA".

En resumen, ese 25 de noviembre de 2009 fue el comienzo de mis experiencias de contacto consciente con la realidad cósmica, y el comienzo de una serie interminable de encuentros con hombres extraordinariamente sabios y espiritualmente muy poderosos.

* * *

Bueno, después de esta premisa - necesaria para enmarcar el valor que le doy a esa montaña en particular - vuelvo a contar lo que yo y mi amada experimentamos el día del equinoccio.

Subimos por la ladera de la montaña para llegar a los bordes de la arboleda y encontrar un lugar para relajarnos, y lo encontramos junto a un joven abeto, que domina todo lo que brilla ante el sol y el viento, como un guardiano que con hermosa y orgullosa presencia marca el límite entre la hierba baja y el arbusto que comienza justo detrás de él. Qué extraño.... siento tanta simpatía por ese árbol que pienso en él como en un amigo! A nuestro alrededor, arbustos de rosas silvestres y arbustos de bayas moradas, y, dispersos aquí y allá, grandes cardos marianos para hacer todo más surrealista con sus colores índigo y lila.

Nos tumbamos con los ojos cerrados entre familias de pequeñas flores

amarillas y blancas, plantas fragantes de tomillo silvestre y otras hierbas. Eran momentos idílicos.

En la naturaleza, los pensamientos habituales desaparecen y queda un entumecimiento casi infantil, capaz de elevar la mente y desatar los nudos del corazón. Imaginé que en el bosque oscuro más allá de las zarzas, donde el ojo no llega, los animales nos observaban: zorros, lobos, jabalíes, ciervos y cervatillos, liebres, faisanes, tejones, ratones, puercos espines y erizos, urracas, cuervos, arrendajos, abubillas, búhos, búhos y gorriones.... ¡Me sentí feliz entre tantos amigos!

En ese momento abrí los ojos por un momento y vi al halcón dando vueltas sobre nosotros, intrigado por estos dos extraños de la especie humana, tumbado en el suelo. El halcón es un animal simbólico muy importante: es Horus, simboliza el poder de la Visión, la sabiduría y la protección, es un símbolo solar, es un signo de la presencia de nuestros angelicales Hermanos Mayores, y para mí también es un signo de la presencia de Tashunka Witko, Caballo Loco, un Lakota nativo que me es muy querido y que durante ese verano me había sentido particularmente cercano.

Estábamos acostados con los ojos cerrados sobre la hierba suave bajo el sol a primera hora de la tarde y pensé felizmente en el significado del halcón mientras mi amada yacía allí sobre la hierba como una joven diosa.

Sólo había un elemento de perturbación, si se puede decir así: el zumbido de los moscones, al que me estaba acostumbrando. Pero, de repente, ningún zumbido... aquí está el silencio... aquí está el silencio con toda su poderosa y escurridiza inmensidad sin contornos. Siempre con los ojos cerrados, me preguntaba dónde habían desaparecido de repente esos insectos molestos...

De repente mi frente se iluminó y con el ojo de mi mente vi a alguien descender de la ladera sobre nosotros, acercándose con pasos tan ligeros como plumas. En un instante estaba allí, a nuestra derecha, a menos de dos metros de nosotros. Una figura alta, un joven muy atlético, con pelo largo color platino que llegaba hasta los hombros musculosos. Llevaba una túnica blanca que tocaba el suelo y en su mano izquierda sostenía una especie de palo tan transparente como el diamante. Toda la figura estaba rodeada de una luz muy blanca que confundía los rasgos de su

rostro y los contornos de su cuerpo.

De esta descripción, *banalmente*, se podría decir que era un ángel, pero no pensé en un ángel, sólo pensé en su belleza y su sonrisa sincera y alegre, la sonrisa de alguien que no conoce el miedo y que no tiene sombras en su corazón.

Una sonrisa que me hace llorar de emoción cuando lo pienso.

Fijando su mirada en nosotros y levantando suavemente su mano derecha en señal de saludo, sin dejar de sonreír, dijo estas palabras: «MI PAZ OS DOY».

En ese momento la verdadera paz descendió sobre nosotros, iluminando nuestras almas con la clara luz de esa sonrisa.

Pensé que podía observar esa figura incluso con los ojos de mi cuerpo, así que abrí mis párpados... mis ojos estaban abrumados por tanta luz, pero sin poder ver al niño, así que miré hacia arriba y cerré los ojos.

Pero había desaparecido, dejándonos como regalo el abrazo de su inmensa paz que seguía envolviendo toda la escena.

Sin decirnos nada, mi compañera y yo nos sentamos. Le dije lo que acababa de experimentar. Aunque no había visto aquel joven, había sentido esa enorme sensación de paz y en su mente había el eco de las palabras: «MI PAZ OS DOY...»

Sentí muy claramente que todavía estaba allí y que era suficiente que diera un paso, un solo paso, para entrar en nuestra dimensión y ser visto por nuestros ojos. ¡Realmente quería verlo! Quería estrecharle la mano, tocarlo... ¿por qué no dio ese paso extra?

Mientras tanto, las moscas habían comenzado a revolotear de nuevo a nuestro alrededor, sin embargo, cada vez que tratábamos de sintonizarnos mentalmente con Él, las moscas se callaban inmediatamente. Así que, por unos minutos seguimos así: tan pronto como nuestros corazones se regocijaban en sintonía con Él, las moscas se detenían. Tan pronto como empezamos a hablar entre nosotros y la armonía con Él se interrumpía, el zumbido de las moscas regresaba. Una y otra vez: plexo solar abierto a la sintonía, silencio. Plexo solar "distráido", zumbido. Y así sucesivamente, hasta que sentimos cada vez menos la presencia del joven y poco a poco volvimos completamente a la dimensión material.

¡Ah! ¡Cuánto me gustaría volver allí arriba y conocer a ese joven, hablar con él, intercambiar sonrisas y miradas de amor!

Pensándolo ahora, me parece que he vivido algo parecido a los discípulos de Emaús... ¿quién sabe quién fue ese joven encantado, tan puro, tan maestro de vida como para poder elegir aparecer y desaparecer? ¿Quizás vive allá arriba? ¿Tal vez en la montaña hay una base, un punto de encuentro, una puerta dimensional? ¿Quizás Él es una especie de guardián? Bueno... preguntas... tantas preguntas... y luego sin preguntas, solamente tanta, tanta gratitud por haber vivido una experiencia inolvidable, que quedará impresa para siempre en el alma de nuestro corazón.

Espero poder preservar la paz que Él nos ha dado con discreción, sencillez y modestia.

Espero poder transmitir a los demás esta gran e inmensa paz, noble fuente de alegría, inspiración y sobriedad.

26

UN MENSAJE DE LOS HIMALAYAS

Los Seres Celestiales volaban en sus aviones, como llevados por las nubes, llegaban a su destino en silencio... a bordo de espléndidos vehículos celestiales, todos juntos surcaban el cielo azul y despejado.

Mahābhārata



Desde hacía unos días sentía la presencia del Maestro Yogananda, pequeños signos y coincidencias, pensamientos recurrentes e imágenes mentales repentinas, un deseo irresistible de escuchar la música tradicional india y un fuerte deseo de dedicar tiempo a la meditación para encontrar un contacto espiritual.

Siguiendo una inspiración repentina, envié un mensaje, un simple saludo, a un discípulo de Yogananda al que conozco desde hace algunos años y por el que siento un profundo respeto y simpatía afectuosa, aunque sólo lo había visto unas pocas veces en persona.

Después de los primeros cumplidos, me invitó a visitarlo, lo que con gusto hice un tiempo después, en compañía de otros amigos; luego me escribió estas palabras:

«¿Sabes qué? Recientemente estuve en el Himalaya con un grupo de hermanos espirituales. Nos encontramos con algunos yoguis auténticos. Uno de ellos, Swami Paramananda Giri, no tiene televisión, no lee los periódicos y vive completamente aislado, excepto por las visitas de los discípulos. Nació en 1889, conoció personalmente a Yogananda, ¡Yuktswar (maestro de Yogananda) y otros grandes santos que sólo conocemos por los libros!...

Le preguntamos qué pasaría en el futuro y nos contestó:

"HABRÁ UNA GRANDE GUERRA
Y VARIOS TIPOS DE CATACLISMOS...
PERO LOS ALIENÍGENAS NOS AYUDARÁN".

Dijo que no podemos ver a los extraterrestres excepto con el Ojo Divino. [Probablemente se refiere a los Seres Astrales de las Dimensiones Superiores – N. del T.]

Estaba pensando en vosotros, en vuestras enseñanzas...

¡tal vez, al final tengáis razón!

Swami no dijo mucho sobre los Extraterrestres... es difícil obtener información precisa de los yoguis, porque ellos no razonan tan linealmente como nosotros, pero él dijo que ellos, los Extraterrestres, están más evolucionados que nosotros. No se refirió a los Deva (Seres Espirituales), porque en su lenguaje son una cosa específica...

Dijo exactamente ¡ALIENÍGENAS!

...Tal vez tenía que contarte esto,

¡Por eso me contactaste!

Cuando fui a visitar a este discípulo de Yogananda, me dijo que en varias ocasiones en años anteriores, otros yoguis le habían revelado cosas similares: ermitaños que viven en total aislamiento y que no se conocen (físicamente). Uno de ellos había colocado la imagen de Jesús entre los otros iconos hindúes. Cuando le preguntaron por qué, respondió que había conocido a ese maestro (Jesús) en las cumbres del ¡Himalaya!

En este punto, ante la natural sincronicidad de la existencia, me viene a la mente una enseñanza fundamental, transmitida

del Cielo a la Tierra:

«LOS ASPECTOS SON MÚLTIPLES,
LA LLAMA ES ÚNICA.»

27

LA VOZ DE UN AMIGO

El hombre es Dios cuando ama.

Poimandres

* * *

No puedo dormir, estoy inquieto...

Así que me dirijo a los Hermanos del Espacio:

«Amigos míos, cada vez que mi pensamiento vuela hacia vosotros lloro, me emociono y lloro, porque me gustaría tanto estar con vosotros y

hablar, descubrir cosas nuevas, saber qué hacéis, cómo vivís en vuestros maravillosos mundos de paz... ¿qué puedo hacer?»

En respuesta a esta oración, una voz amiga comienza a hablar dentro de mí, llevando a cabo el discurso en forma de impulsos luminosos tranquilos y constantes que yacen en la esfera del pensamiento como semillas que llevan las imágenes de los conceptos que gradualmente se expresan, reunidos en el amplio balanceo de la cuna mental:

«HERMANO, SIEMPRE ESTAMOS CONTIGO EN LO MÁS PROFUNDO DE TU PENSAMIENTO. EL MUNDO DE TU CORAZÓN FELIZ, ESTÁ HABITADO POR NOSOTROS, POR NUESTROS MUCHOS PENSAMIENTOS DE AMOR QUE SE DILATAN EN TU ALMA CUANDO ENCUENTRAN EN TI EL FAVOR DE LA MANSEDUMBRE.

ESTAMOS CONTIGO EN TU MANO, CUANDO ESCRIBES LAS PALABRAS DE VERDAD QUE LA INSPIRACIÓN CELESTIAL DICTA A TU CORAZÓN.

HAZ DE TU MENTE UN TEATRO DE PAZ, Y VERÁS NUESTRAS FORMAS LUMINOSAS MOVERSE FELIZMENTE EN EL ESCENARIO DE TU SECRETO.

HAZ DE TU MENTE UN CAMPO ORDENADO, Y VERÁS FLORECER NUESTRAS SONRISAS EN EL SUELO DE LA PACIENCIA. ESCUCHA LA CONTEMPLACIÓN, OFRECE TIEMPO AL SILENCIO PARA ESCUCHAR EL CANTO LIGERO DE NUESTRA AMISTAD.

HIJO, NUESTRA CONVERSACIÓN NO USA LA VOZ DE UN HOMBRE. EJERCITA EL OÍDO DEL CORAZÓN PARA ESCUCHAR LA SILENCIOSA PALABRA DEL ESPÍRITU:

ESTE ES EL LENGUAJE QUE NOS ENCANTA USAR PARA COMUNICARNOS CONTIGO, HASTA EL DÍA EN QUE ESTES LISTO PARA ESCUCHAR UN IDIOMA QUE NO PUEDES CONOCER AHORA, HASTA EL DÍA EN QUE ESTES LISTO PARA MIRAR LA LUZ DE NUESTROS ROSTROS QUE TANTO SUEÑAS CONOCER.»

Al final de esta maravillosa comunicación, vi con los ojos abiertos la

figura semitransparente de un hombre con rasgos bondadosos, la cara color ópalo con ojos orientales muy alargados y un punto rojo rubí que indicaba el tercer ojo; el pelo largo hasta los hombros parecía hecho de luz blanquecina con reflejos turquesa. Vestido con una larga túnica de luz, sonrió de pie ante mí sosteniendo la palma de su mano derecha sobre su pecho y su brazo izquierdo completamente estirado hacia arriba, con la palma de su mano frente a mí como señal de saludo.

Mientras lo miraba, pensé que su mano derecha estaba en su corazón, aunque estaba en el medio de su pecho y no en el izquierdo. Pensé que su corazón no está a la izquierda como el nuestro, sino en el centro de su pecho. Esa es mi suposición.

En unos instantes se desvaneció, dejando en mi mente una frase que encontré idéntica en las historias de Howard Menger, una frase que me conmovió mucho:

«QUE VAYAS EN PAZ
A LA LUZ DE NUESTRO PADRE INFINITO.»

28

LA POESÍA DE LAS ESTRELLAS

*El pequeño, desnudo, estaba mirando al cielo, y
en su mente perdida salió una pregunta:
"¿Dónde estará el camino al paraíso?"
El cielo no respondió, sólo las estrellas brillaron,
lagrimas en la noche silenciosa.*

Rabíndranáth Tagore

রবীন্দ্রনাথ ঠাকুর, বিবীন্দ্রনাথ ঠাকুরি

* * *

Esta noche, mirando al cielo, sentí una intensa nostalgia. Pensé en cuántas personas extrañas y diferentes pueblan el universo infinito y sentí

en el corazón de mi corazón una inspiración anhelante y soñadora, como una vaga idea de abandonar los restos mortales que vivo en esta dimensión. Entonces una voz amiga llamó mi nombre y yo extendí el oído de la mente a sus palabras, apaciguando el lánguido rebaño de pensamientos:

«¡ÉA! ¡SALUDOS, HIJO MÍO!

ABRE EL LIBRO QUE ESTÁ EN EL CAJÓN Y LEE LO QUE ENCUENTRES ESCRITO. TE CONSOLARÁ SABER QUE ANTES QUE TU, OTROS COMO TU LLORARON MIRANDO AL CIELO LAS ESTRELLAS QUEMAR, CONTEMPLANDO EL CURSO INMORTAL Y LAS ETERNAS VUELTAS DE LA LUNA ETERNA PEREGRINA, Y LOS CUERPOS CELESTES DE LA ILIMITADA HABITACIÓN DEL FIRMAMENTO, QUE GIRANDO SIN DESCANSO EN ESE PROFUNDO E INFINITO SERENO EVOCAN EL UNÍSONO CORAL DE LA INNUMERABLE FAMILIA DE CRIATURAS, QUE COMPARTEN CONTIGO EL MISMO ALIENTO, QUE POR AMOR NACE Y RENACE EN EL ETERNO PRESENTE DE AQUEL QUE PIENSAS Y NO VES:

LA GRAN INTELIGENCIA OMNICREANTE.»

Y yo, siempre enamorado de la Poesía, ya sentía lo que encontraría en el libro, porque lo conocía. Así que, con un suave transporte emocional, abrí las páginas y eso es lo que leí:

«...Tal vez si alas tuviese
para ir hasta las nubes,
y contar una a una las estrellas,
o como el trueno errar de cumbre en cumbre,
sería más feliz, dulce rebaño,
sería más feliz, cándida luna.»

(Leopardi, del canto nocturno de un pastor errante de Asia)

29

VOCES DEL SOL DE INVIERNO

*Escalar el camino áspero de la nada
para dibujar en el resplandor del Amor.*

San Juan de la Cruz

* * *

Por la mañana.

Estoy acostado con los ojos cerrados. El sol brilla en mi cara, me sumerjo en una paz agradable y las palabras toman forma en mi mente:

«ABSORBE ESTA LUZ SOLAR, TE AYUDARÁ A ILUMINAR TU MENTE PARA EXPANDIR LA ESFERA DEL PENSAMIENTO HACIA LOS CIELOS SERENOS DONDE EL HALO LATE Y LA MIRADA DE QUIEN PIENSAS Y NO VES SE DESPLIEGA.»

Por la tarde.

Siento el impulso de ir a las montañas, precisamente a la zona sagrada donde desde 2009 he vivido experiencias físicas y astrales con los Señores de las Estrellas. Es una zona situada a lo largo de la famosa *línea de San Miguel*, que traza una línea recta desde Sri Lanka hasta Groenlandia, atravesada por varios edificios construidos a lo largo de los siglos y milenios para dibujar y distribuir el fuerte magnetismo espiritual que impregna esta línea.

Donde suelo ir, hay un camino secreto que reconozco gracias a la presencia de un abeto joven que señala el camino a un claro escondido en el bosque. Pero si voy allí sin estar internamente bien dispuesto, incluso sabiendo dónde mirar, pierdo el sentido de la orientación y no puedo encontrar el camino. Comprendí que el acceso al claro está cerrado para las personas inquietas.

Este prado salvaje es uno de esos lugares donde "el diafragma entre los mundos es más delgado", es decir, donde los mundos materiales y trascendentales se reflejan entre sí y se funden, produciendo fenómenos extraños, maravillosos y a veces desconcertantes: uno de esos lugares donde la racionalidad falla para rendirse a la evidencia de los hechos y a la realidad de la experiencia vivida.

*

En una ocasión, el Mago Karùna, acompañado por cuatro monjes tibetanos, me llevó allí. Él abrió la línea, yo lo seguí, y detrás de mí caminaron los cuatro religiosos. Cuando llegamos al punto de consigna, nos pusimos en círculo y el mago Karùna golpeó el suelo tres veces con su bastón. Cuando llegamos a la tierra donde estaban nuestros pies, empezamos a hundirnos lentamente, luego más y más rápido y finalmente, con un destello de luz cegadora, nos encontramos dentro de la Tierra, en los alrededores de una extraña aldea rodeada de naturaleza, donde vivían muchos ermitaños. Conocí a otros monjes orientales que me trataron con amabilidad y quisieron enseñarme una poderosa fórmula mágica que ellos llaman el *Mantra de las 100 Sílabas del Vajrasattva*.

De regreso a casa, supe repetir de memoria esa complicada letanía, sin dificultad, hasta el punto de que mi dulce compañera quedó muy sorprendida por mi repentino dominio de la lengua tibetana. Todavía ahora, en los momentos previos a la meditación, recito ese mantra abrumador con un corazón lleno de gratitud por el precioso poder

espiritual que me fue transmitido.

*

Antes de cruzar los gruesos umbrales del claro, pasamos por un gran arbusto de rosas silvestres, que en invierno muestra las ramas desnudas que sobresalen con modestia en el cielo, de modo que el arbusto parece ser uno con el azul, como un fino marco tachonado de bayas rojas extravagantes, deliciosas para los pájaros, zorros, ratones, erizos y otros animales.

Siempre he pensado en la paradoja de esas bayas: su color recuerda al fuego, pero maduran gracias a la escarcha de la noche... el hielo que rompe las piedras es el mismo que hace que la pulpa de estas bayas, pequeñas maravillas de la Creación, sea dulce.

Pensando en estas cosas, la mente se expande y se aleja, el pensamiento se vuelve remoto y tal vez llega a tocar los círculos de ideas con las que el Inventor Cósmico juega dando forma a la existencia.

Así que, pensando, tomé una baya que parecía mirarme a los ojos y la abrí para comer la tierna carne, dejando las pequeñas semillas al suelo. El sabor fuerte y delicado, al mismo tiempo, simboliza muchas analogías de la vida... la naturaleza está llena de estas *metáforas vivientes*, que en una corta percepción o en una imagen sintetizan conceptos que para devolverlos en forma discursiva utilizaríamos páginas y páginas de tinta. El sol sale inesperadamente de las nubes, el canto de los gorriones que se encuentra con el primer bostezo de la mañana, las campanas que suenan y nos distraen de algún pensamiento triste, la sonrisa inesperada de un extraño, el amanecer, el atardecer, el viento que nos quita el sombrero, el ir y venir de las olas, la nieve que apacigua el frenesí de la gente, el fuego que ilumina y calienta, pero que no se puede tocar, la espera en el semáforo o en una larga serie de semáforos verdes, la niebla que nos oculta y nos impide ver, la lluvia que lo limpia todo, el primer pelo blanco, la semilla que rompe el asfalto, un reloj parado, las coincidencias, el déjà-vu, las resonancias, las singularidades, las sincronicidades.... Las metáforas vivas revelan en las cosas pequeñas el sentido intuitivo de las grandes cosas, y viceversa. Las metáforas vivientes son la expresión material simple e inmediata de la ilimitada complejidad que yace más allá del velo de la ilusión cósmica, donde residen los sutiles mecanismos espirituales que mueven los mundos y producen incesantemente todo lo

que aparece a nuestros sentidos en el continuo Devenir de formas y sustancias. En un instante de intuición, las metáforas vivientes immortalizan el significado de las innumerables transformaciones de la naturaleza y de los acontecimientos de la vida.

Así que, pensando mastiqué la diminuta pulpa de la baya como Alicia en el País de las Maravillas se comió sus hongos mágicos antes de que pudiera ver cuán profunda es la guarida del Conejo Blanco...

En verano, si encuentro alguna, como siete violetas. Mejor por la mañana, porque por la mañana, las pequeñas flores todavía mantienen una gota de rocío suspendida en el polen entre los pétalos. ¡Y en todo el universo no hay nada más delicioso que las violetas rociadas que se comen al sol! Es un alimento que limpia el alma y suaviza el corazón, despeja la mente, ilumina la cara y suaviza los ojos. ¡Hay algunas personas en el espacio que viajan a través del universo sólo para probar estas delicias!

Crucé los enebros ayudándome con el viejo palo de Cornelia que perteneció a mi amado abuelo, y finalmente aquí estoy dentro del claro: un césped circular sin cultivar en medio del monte, como si una voluntad superior hubiera establecido los límites del diámetro dentro del cual no debería crecer ningún árbol: sólo hierba, de no más de veinte o treinta centímetros de altura.

El punto en el que el Mago Karùna abrió el terreno, es también de forma circular: un pequeño círculo de unos 3 metros de diámetro, situado dentro del gran círculo que delimita el claro (que tendrá unos 25 metros de diámetro). ¡Me encanta meditar en ese punto preciso! Es muy fácil reconocerlo, porque el césped que lo rodea está aplastado: ¡probablemente algún cervatillo ha hecho de ese centro una cama incomparable!

Inicialmente, rindí homenaje a la naturaleza cantando los antiguos cantos sagrados del Tíbet, mantras primordiales que promueven el flujo adecuado de energías. Son fórmulas litúrgicas útiles para amplificar los plexos energéticos y sintonizar la psique con frecuencias más refinadas. Mientras recitaba estas letanías en un tono profundo y poderoso, muchos pájaros se acercaron y con sus alegres versos acompañaron mis oraciones.

Después de los cantos sagrados, probé las sutiles corrientes de energía que llenan el lugar. Entonces, como la luz del sol ya se había ido de ese lado de la montaña, caminé a otra área secreta más arriba, unos 15 minutos más arriba. Cuando llegué a la cima, fui recibido por el sol en el momento magnífico antes del atardecer. Mientras miraba el disco solar en el horizonte, una sonrisa de amor se abrió en mi pecho... Doy gracias a Dios. Entonces, con alegre devoción, pregunté:

«¡Háblame, Divino Padre Sol!»

Cuando me levanté, mi cabeza se vació y pude captar la realidad que me rodeaba con una amplitud de entendimiento que contenía y penetraba todo. Mientras esto ocurría, escribí en mi cuaderno todo lo que la Vida me estaba transmitiendo en ese momento:

«EN LOS RAYOS DEL OTRO MUNDO LOS INNUMERABLES ARCO IRIS CREATIVOS SON ETERNOS, Y EN EL ALIENTO SILENCIOSO DE LA LUZ CLARA SE IDENTIFICA EL PENSAMIENTO DE LOS DIOSES.

MÁS ALLÁ DEL VELO TRANSPARENTE DE LAS FORMAS, SE PUEDE VER EL TRABAJO DE LAS IDEAS: EN VIRTUD DE LA IMPONDERABLE INTELIGENCIA OMNIPOTENTE, SE EXPANDEN Y CONTRAEN, SE ROMPEN Y SE REÚNEN, DANDO VIDA AL RITMO INFINITO DE LA SUBLIME COREOGRAFÍA CÓSMICA, DONDE EL ÍMPETU DEL AMOR SE CONVIERTE EN LA LEY INCORRUPTIBLE EN EL ORDEN UNÁNIME DEL ETERNO DEVENIR.

DESDE LA PAZ INMORTAL DE LA GLORIOSA MENTE TRASCENDENTAL, EL OFICIO ILIMITADO DE LAS ONDAS INTELLECTUALES PINTA LA CREACIÓN POR MEDIO DE LA LUZ, DESDE CUYO ESPLENDOR IRRADIA EL MINISTERIO ARCANO DE LAS ESTRELLAS, HOGAR DE LA VOLUNTAD SUBLIME DE LO ABSOLUTO, QUE DESPLIEGA EL IMPERIO DE LOS DICTADORES UNIVERSALES.

AHORA FIJA EL OJO DEL ESPÍRITU EN LA ESTRELLA NUESTRO PADRE, Y OBSERVA LA OBRA DE LA LUZ: SU RADIANTE MAJESTAD ES TODA UNA CON LAS FORMAS, DENTRO Y

FUERA DE LAS FORMAS, DE MODO QUE NO SE PUEDE DISTINGUIR EL INTERIOR DEL EXTERIOR. ¿VES? LOS CONTORNOS SUTILES DE LAS FORMAS REVELAN SUS FUNCIONES, Y EL HALO POLIÉDRICO QUE RODEA LOS CONTORNOS ESTÁ COLOREADO CON LAS NOTAS DE SUS CUALIDADES VITALES. LA LUZ ES EL ALMA.

EN EL IRIS IRIDISCENTE DE LAS PARTÍCULAS OMNIPRESENTES, LA ESTRELLA OPERA LA INCESANTE TRANSMUTACIÓN DE LOS ELEMENTOS VISIBLES E INVISIBLES: SE FUNDE CON EL HALO DE LOS ÁTOMOS, A LOS QUE CONFÍA LA SEMILLA VIVA DE LAS IDEAS CREATIVAS, PERPETUAMENTE NUEVAS, DE MODO QUE LAS IDEAS CREATIVAS SON IMPULSOS SIEMPRE VÍRGENES DEL AMOR ETERNO, ESENCIA INAGOTABLE DE LA INTELIGENCIA DIVINA, ANHELO OCULTO A LO PROFANO. ESTA BELLEZA OCULTA ES EL PADRE PERPETUO DE LA VIDA, EN EL ABRAZO PERENNE DEL CREADOR Y DE LA CREACIÓN.

FIJA EL OJO ESPIRITUAL EN ESTA INAGOTABLE FELICIDAD VIVIENTE QUE FECUNDA EL ETERNO PRESENTE, Y VERÁS CONCEBIR Y DAR A LUZ A LAS CRIATURAS QUE SURGEN ESPONTÁNEAMENTE EN EL CONTACTO SEXUAL, EN EL SILENCIO SIN ADORNOS DE LOS ARQUETIPOS ESENCIALES.

AHORA OBSERVA ESOS GORRIONES, MIRA CÓMO VUELAN EN EL AIRE Y DESCANSAN LIGERAMENTE SOBRE LAS RAMAS.

¡CANTAN! ¡ESCUCHA CÓMO PALPITAN, ENTONANDO EL AMOR A LA VIDA! Y CANTANDO ENAMORADOS, SE ENAMORAN.

¿VES? LA MÚSICA DE SUS CORAZONES ES IMPULSADA POR UNA VOLUNTAD QUE LOS INVOLUCRA, AUNQUE NO LES PERTENEZCA. PERPETÚAN EL MATRIMONIO ENTRE EL ESPÍRITU Y LA CARNE, PERO LO IGNORAN.

PERO TÚ, UN HOMBRE LIBRE, CUESTIONAS LA VIDA, Y DE LA VIDA RECIBIRÁS EL PRECIOSO CONOCIMIENTO DE LA

VERDAD.

MIRA LOS PÁJAROS, SE DIERON EN EL INSTANTE PRESENTE,
CANTARON SU CANTO, Y AHORA VUELAN A OTROS
LUGARES, PARA ENAMORAR A OTRAS ALMAS.

EN ESTE FELIZ JUEGO SE REVELA LA IMPETUOSA DULZURA
DE AQUEL QUE PIENSAS Y NO VES.»

Al final de la experiencia, recé al Padre Sol dando gracias con las palabras de mi amado maestro Hermes Trismegisto, el tres veces Grande, a través del Himno de la Regeneración que siempre llevo conmigo, y que aquí resumo:

«Toda la naturaleza del universo preste oídos a este himno! Abrete, oh
Tierra!

¡Árboles, no os agitéis! ¡cállense!

¡Abríos Cielos, detenéos Vientos!

¡Oh, levaduras, saciad vuestra sed!

Que el círculo inmortal de Dios acepte esta oración,

Pues voy a cantar un himno al Constructor de todas las cosas...

Todos le cantamos a Aquel que está por encima de los espacios,
al Creador de toda la naturaleza!

¡Él es el ojo de la mente!

¡Poderes que habitáis en mí, cantad al Uno y al Todo!

Sublime Conocimiento, iluminado por tí, canto la luz inteligible
y gozo en la alegría de la mente!

¡Vida y Luz, de nosotros viene la alabanza a ti!

Te doy gracias, oh Padre, por tus fuerzas!

¡Doy gracias a Dios, el poder de mi virtud!

Tu mente me canta tus alabanzas.

Recibe, para mí, lo universal en la mente, ¡la ofrenda verbal!

Eso es lo que las fuerzas en mí están gritando.

Ellos cantan el Todo: cumplen tu plan.

Tu plan viene de ti, y el Todo regresa a ti.

¡Recibe la oferta verbal de todos!

¡Oh Vida, dame todo lo que hay en mí!

¡Oh Luz de Dios, ilumíname!

La mente es la guía de tu plan, oh Creador. Tú eres Dios.
Esto es lo que tu hombre, el que te pertenece, clama, por y a través del
Fuego, Aire, Tierra, Agua, Respiración,
a través de tu trabajo.
He encontrado la virtud de tu eternidad y,
con su consentimiento, el descanso que estaba buscando.
En virtud de tu mente, pronuncié esta laude.»

Luego besé el suelo y puse mi frente sobre él durante unos segundos de intensa comunión.

Cuando volví a abrir los párpados vi que todo emanaba una extraña luminosidad... No creía en mis ojos: ¡cada piedra tenía un rostro divino que me miraba austero y benevolente a la vez! Abrí mis brazos por asombro y para saludar a todas las piedras de la montaña, y fue como abrazar el panteón de todas las deidades. Miré al sol que se estaba poniendo y por unos instantes su aura tomó la forma de una gran águila real.

Luego, mientras descendía por la empinada pendiente, el andar de la tarde siguió mis pasos proyectando su misteriosa sombra. Mientras tanto admiraba las flores blancas y amarillas dispuestas en grupos dispersos que se preparaban para pasar la noche helada envuelta en musgo, que me mostraba el camino de regreso tiñendo aquí y allá la cresta con un verde vivaz y brillante.

A medida que la noche avanzaba detrás de mí, di pasos mas largos y de repente una voz interior me dijo:

«CADA POLEN ES EL TRONO MATERIAL DEL CRISTO CÓSMICO.

CADA REFLEJO DE LUZ ES EL ESPEJO DE SU MIRADA INFINITA.

CADA ALIENTO DE CADA CRIATURA ES SU PROPIO ALIENTO DE AMOR.

CADA SILENCIO DEL VIENTO ES UNA SEÑAL DE EXPECTATIVA QUE ESPERA SU REGRESO.»

LUZ, UNA VISITA MATUTINA

Las cosas en la Tierra
hablarán con los hombres sobre las cosas del Cielo.

...

Alguien viene desde muy lejos,
quiere conocer a los hombres de la tierra.

De: Las Profecías del Papa Juan

* * *

Es el amanecer. Fuera de la ventana de mi habitación, en el tercer piso, veo a dos chicas suspendidas en el aire mirándome, pero inexplicablemente no me sorprende.

A su lado hay una pequeña criatura de no más de un metro y medio de altura; sus ojos bien abiertos y fijos, su cráneo grande y su tez gris perla muy clara; lleva un uniforme de color leonado.

Las dos chicas son guapas. El que está en primer plano, más cerca del cristal de la ventana, tiene el cabello rubio ceniciento, casi castaño, liso y largo hasta los hombros, con una abertura central. La cara es ovalada, la nariz es pequeña y delicada, la piel rosada tiene tonos dorados y los ojos grandes brillan de azul. La otra chica, a la derecha de la primera, tiene el cabello ondulado con rizos negro-corrina, más largos que la otra; su cara está delicadamente afilada con una nariz fina y recta, la piel rosa pálido es casi blanca, los ojos orientales delgados son verde hoja, muy

profundos. Ambos llevan un traje azul claro, ligeramente brillante, apretado, con ribetes perlados iridiscentes blancos en las muñecas, codos, cuello, decoraciones en el pecho, cinturón, rodillas y tobillos. No le presto atención a los zapatos.

Mientras miro a las tres figuras asombrado, poco a poco se establece una comunicación telepática muy clara entre la chica de pelo claro y yo:

- ¿QUIÉNES SON USTEDES?

«VENIMOS DE OTRO MUNDO Y ESTAMOS VISITANDO ESTE MUNDO.»

Dice que son estudiantes acompañados por un "guardián".

- ¿DÓNDE ESTÁ TU PLANETA?

«NUESTRO PLANETA PERTENECE A UNA CONSTELACIÓN CLARAMENTE VISIBLE EN SUS CIELOS.»

Recibo una imagen mental de las Pléyades, resplandeciendo sobre el fondo índigo del espacio sideral.

- ¿QUÉ QUIEREN DE MÍ? ¿POR QUÉ ESTÁIS AQUÍ? Tremendamente fascinado, trato de mantener la guardia alta para entender sus intenciones, es decir, para entender si son verdaderos viajeros estelares, o si son algún tipo de puesta en escena de entidades negativas.

«EN ESTA CASA VIVE UN COLABORADOR DEL GRAN MENSAJERO DEL CIELO. VENIMOS A TRAER NUESTRO SALUDO DE AMOR.»

El gran Mensajero del Cielo es ciertamente mi maestro cósmico, pensé. Y mientras recojo esta intuición, la chica me transmite simultáneamente un pensamiento que se superpone al mío: «ARAT-RA.»

En ese momento, la chica avanza y viene hacia mí pasando por la pared y el cristal de la ventana cerrada, sin parpadear, como si no hubiera obstáculos. Aquí está delante de mí: aunque tenemos la misma altura, siento una sensación de admiración dichosa, como si estuviera frente a una hermosa gigante. Ella me mira y sonríe y siento la fuerte energía de

amor que se extiende desde todo su ser en abrumadoras y embriagadoras olas de luz.

Su luz se extiende por la habitación. Me siento diferente, me siento iluminado... incluso en un sentido literal, porque ahora mi piel irradia una ligera luminiscencia. Es difícil describir ese sentido de amor, porque en mi experiencia diaria no hay nada igual. No es sólo una cuestión emocional, es algo físico que impregna las células del cuerpo y penetra totalmente el campo mental, dejando a un lado la esfera sexual, o más bien implicando la sensualidad animal a la que estamos acostumbrados, pero sublimándola, haciéndola inocente y elevándola a las bienaventuranzas infantiles de la alegría espiritual. Puedo comparar este estado psicofísico sólo con los momentos de gran intercambio de afecto entre mi amada y yo, momentos en los que la atracción carnal se disuelve en un abrazo de Amistad que es al mismo tiempo una adoración fraterna, filial, paternal... un sentimiento indefinible.

Así que, felizmente enamorado como cuando un niño se enamora de una mariposa, le pregunté:

- ¿CUÁL ES TU NOMBRE?

«MI NOMBRE ES **LUZ**»

No sé si Luz es realmente su nombre o una analogía para definir algo mucho más profundo... o quizás ambos. En todo caso, me pareció perfecto. Sin embargo, en esos idílicos segundos me sentí confundido y un pensamiento opuesto apareció en mi mente:

- TODO ESTE AMOR ES MARAVILLOSO... PERO AQUÍ EN LA TIERRA HAY LA MONOGAMIA, AQUÍ SÓLO PODEMOS TENER UN AMOR...

Al pronunciar estas palabras, me di cuenta de su absurdo: "tener un solo amor"... pero ¿cómo se puede tener un solo amor? ¡El amor no es una cantidad, sino una cualidad! ¡El amor es la fuerza de la vida que debe ser vivida, no poseída! ¡No puede ser reservado para uno mismo y no puede ser dado a una sola persona!

¡El amor no es nuestro!

Estaba reflexionando rápidamente sobre estos conceptos cuando de repente vi en los ojos de la chica un guiño de estupefacto malentendido.

No entendió mis palabras. Entendía la noción de monogamia, sí, pero no podía concebir la idea de "un solo amor". Ahora su mirada era la de alguien que por primera vez siente algo completamente absurdo que le resulta difícil de manejar, como una niña desorientada que se encuentra frente a una vulgaridad de la que no capta el significado.

Para salir de este callejón sin salida, la chica pone sus hermosas manos en medio de su pecho y recoge en sus palmas una pequeña luz dorada que sale de su corazón; luego me ofrece esa luz sosteniéndola en la copa de sus manos y con una sonrisa angelical dice:

«ESTO ES LO QUE SIENTO POR TI.»

Entonces lleva la luz de su corazón a mi corazón, sosteniendo sus manos en mi pecho y mirándome a los ojos. Este gesto me hizo pensar en un niño que ofrece a otro niño el aroma de una flor, feliz de compartir esa belleza, consciente de que esa belleza natural es para la alegría de todos y no pertenece a nadie.

En pocos momentos mi alma despliega sus alas y se expande hasta el infinito, emociones felices e indescriptibles me envuelven y me elevan, el pensamiento se calma en el esplendor de un inmenso renacimiento, una nueva infancia soleada se eleva dentro de mí y cientos de miles de manantiales florecen en mi corazón; me siento renacido, limpio, bello y sereno como un cielo sin nubes... pero... incapaz de aceptar plenamente ese don del amor, quizás porque me gustaría entender ese amor, pero el amor no debe ser entendido, el amor debe ser vivido, libremente.

De repente comprendo: ¡NO SOY LIBRE!

La pureza que me transmite me perturba íntimamente, hasta el punto de hacerme retroceder unos pasos.

Leí en la mente de la chica:

ella ve que mi resistencia se debe a una enfermedad del alma que afecta a la mayor parte de la humanidad de esta Tierra, una enfermedad que envenena las relaciones e impide que el Amor fluya libremente entre las personas, este impedimento manda la fuerza vital a la depresión y causa las enfermedades físicas y mentales que afligen a la humanidad.

A este punto la chica esta infectada por la misma enfermedad, por un breve tiempo, ella experimenta esta condición humana, prueba este veneno y entiendo que, por su parte, compartir este malestar es otro acto

de amor. Así que, inmediatamente, su aura se desvanece y se vuelve tan oscura como el plomo, se entristece, se acurruca en el suelo y comienza a llorar ansiosamente:

«¿ES ASÍ COMO ERES? ¿ES POR ESO QUE SUFRES TANTO! ¿NO LO VES? ¿EL MUNDO ENTERO SUFRE POR ESTO! ¿TODAS LAS CRIATURAS SUFREN POR TI! ¿CREES QUE ERES EL DUEÑO DE LO QUE VIVES! ¿CREES QUE LAS FUERZAS QUE PASAN A TRAVÉS DE TI TE PERTENECEN!

¿ES ASÍ COMO ERES? ¿ES POR ESO QUE EL MUNDO LLORA!
¡CUÁNTO SUFRIMIENTO!

¡Y TIENES MIEDO DE LOS PENSAMIENTOS DE LOS DEMÁS!
¡TIENES MIEDO DE PERDER LO QUE CREES QUE ES TUYO!
¡PERO NO HAY NADA QUE SEA TUYO! QUIERES
DESESPERADAMENTE RETENER LA BELLEZA, POR ESO
INTENTAS DETENER EL FLUJO DE LA VIDA.

PERO NO PUEDES POSEER LA BELLEZA,
Y LA VIDA NO PUEDE SER DETENIDA.»

Por unos segundos no sé qué hacer, no sé cómo ayudarla, me avergüenzo como un perro que instintivamente muerde y hiere la mano que lo alimenta.

Entonces entiendo la lección... Me acerco de nuevo para consolarla, la abrazo sinceramente y poco a poco recupera su hermosa luminosidad. Luego se levanta y seca las lágrimas de su cara como si hubiera llorado por primera vez en su vida. Ella vuelve a sonreír y me mira a los ojos con su mirada de cobalto:

«TE ACONSEJO QUE TE COMAS LA MIEL», dice.

Luego retrocede unos pasos, se reúne con sus amigos que aún están suspendidos fuera de la ventana, y juntos desvanecen como un arco iris, deritiéndose en un punto brillante que se proyecta lejos en el cielo.

En ese momento "mi" amada entra en la habitación y me encuentra sentado en la cama. Le cuento todo y ella, afectada, me cuenta increíblemente que hace unos días conoció a una chica que le dijo que se llamaba LUZ...

Como alguien dijo, "NO ESTAMOS SOLOS"...

श्री सिद्धार्थ - बुद्ध - रिनपोछे

VISITA DEL MAGO TIBETANO

Salgamos de aquí rápido,
espíritus celestiales deseosos de la patria celestial,
de las cuerdas de las cosas terrenales,
para volar alas platónicas y con la guía de Dios,
al asiento celestial donde contemplaremos al bendito
la excelencia de nuestro género.

Marsilio Ficino

* * *

Una noche de diciembre, en un momento muy difícil de mi vida, me encontré de nuevo con el Mago Karùna. Estaba vestido con el clásico vestido monástico de color rojo oscuro, con bordes de color amarillo dorado. Tenía la cabeza completamente afeitada, y una larga cola descendía de la nuca cuidadosamente tejida. Llevaba una gran piedra turquesa alrededor del cuello, un pendiente de oro, un anillo de plata con otro anillo de turquesa, un rosario tibetano de cuentas de palisandro atado a la muñeca y sandalias de tela marrón. No puedo añadir más detalles.

Aquí están sus palabras:

«EL CAMINO DE SHAMBALA ES EL CAMINO DE LA BONDAD AMOROSA EN LOS ACTOS DE ALTRUISMO.
DEJA A LOS BORRACHOS EN PAZ, ELLOS VIENEN Y SE VAN
DE LA TIERRA DE LOS SUEÑOS, Y CUANDO SE DESPIERTAN
LLORAN.»

En ese momento un vagabundo borracho que había escuchado las palabras del tibetano, pasaba por allí, y como si estuviera actuando, dijo:

«¡Los borrachos y los monjes son de la misma raza!

¡Nunca deben ser tomados en serio!

Sino más bien, hálame de ti...»

Independientemente del borracho, el ermitaño volvió a hablar:

«CONSÍGUETE UNA DAGA DE HUESO PARA EXPULSAR LAS SOMBRAS. BAÑA TU CABEZA CON UNA GOTA DE LECHE DEL PECHO DE UNA MADRE QUE CANTA AL AMANECER BUENOS DÍAS PARA SU BEBÉ.»

Luego, metiendo la mano en su ancha túnica, sacó una vara de madera: "CON ESTE PALO DE MADERA PUEDES VOLVERTE INVISIBLE. TÓMALO, AHORA ES TUYO. TIRA EL NIDO DE CUERVO AL RÍO. LA CORRIENTE LO LLEVARÁ MUY LEJOS. SÍGUELO MIENTRAS VA, PERO TEN CUIDADO DE NO PERDERTE EN EL BOSQUE, PORQUE EN EL BOSQUE HAY FANTASMAS Y HERMOSAS FÉMINAS DE ILUSIÓN. "

El vagabundo, que creía que se había alejado, reapareció de las tinieblas de la noche y gritó con desprecio y provocación:

«¿Cuántos son ustedes?»

Esta vez el Mago respondió amablemente: «SOMOS POCOS.»

«¿De dónde vienen?», pregunta el borracho.

«NUNCA HAS OÍDO HABLAR DEL LUGAR DE DONDE VENIMOS. ¡YO SÉ LO QUE TENGO QUE HACER!: VINE A OFRECER TRES TESOROS PRECIOSOS AL JOVEN DE NOBLE DESCENDENCIA:

UNA ENSEÑANZA ÚTIL,
UN ANTIGUO RECUERDO
Y UNA BENDICIÓN.»

Luego se volvió hacia mí y me conmovió escuchar sus palabras, que abrieron un espacio luminoso en mi corazón:

«TULKU RINPOCHE, ŚRĪ MILA! ¡OH RENACIDO! ¿NO SABES QUE ESTE ES EL TIEMPO EN QUE LOS PROFETAS SE

LEVANTAN Y LAS PROFECÍAS SE CUMPLEN? TE REVELARÉ UN SECRETO. EN UN PASADO LEJANO, LOS YOGUIS DEL HIMALAYA VOLABAN A LOS TERRITORIOS DE LAS AMÉRICAS NATIVAS, VISITABAN HABITUALMENTE A LOS INCAS Y A OTROS PUEBLOS, PARA INTERCAMBIAR CONOCIMIENTOS SAGRADOS. POR ESO EN LA TRADICIÓN INCA HAY UNA PROFECÍA QUE ANUNCIA PARA ESTE TIEMPO EL ENCUENTRO ENTRE UN LAMA DE LHASA Y UN ANTIGUO INCA REENCARNADO.

BUENO, EL LAMA TRANSPARENTE YA HA VISITADO CUZCO, CAPITAL DEL IMPERIO INCAICO, DONDE CONOCIÓ A DOS SABIOS DE LA TRADICIÓN INDÍGENA.

JUNTOS OFICIARON LOS RITOS, SE REFUGIARON EN EL INTERCAMBIO DEL PATRIMONIO INICIÁTICO ATÁVICO, GUARDADO EN SECRETO HASTA HOY. LA PROFECÍA DE LA HERMANDAD SE HA CUMPLIDO, EL CAMPO DE LA CONCIENCIA SE HA TRANSFORMADO.

EN EL PASADO LEJANO VIVÍAS EN LOS BOSQUES Y EN LAS CUEVAS, DEAMBULANDO LIBREMENTE DE UN LUGAR A OTRO, NO CONDICIONADO POR LAS REGLAS DE CONDUCTA. TU ÚNICO COMPROMISO ERA MANTENER LA CONTINUIDAD DE LA MEDITACIÓN Y LA VISIÓN PURA.

HOY TIENES QUE VIVIR DE LA MISMA MANERA, MOVIÉNDOTE LIBREMENTE Y SIN TENER EN CUENTA EL JUICIO DE LA GENTE, EN LOS BOSQUES DE LAS CIUDADES Y EN LAS CUEVAS DE LOS HÁBITOS HUMANOS.

TU ÚNICO COMPROMISO ES MANTENER LA CONTINUIDAD DE LA ACCIÓN JUSTA Y LA CONCENTRACIÓN. LA VISIÓN PURA ESTÁ EN TI.

BUSCAS LA ALEGRÍA DE LA PAZ, ¡OH HIJO DE NOBLE DESCENDENCIA!, PERO LA ALEGRÍA EFÍMERA QUE ABANDONAS PARA APACIGUAR TU DESEO TE LLEVA AL SUFRIMIENTO: LA ALEGRÍA EFÍMERA ES LA ATRACTIVA MADRE DEL DOLOR. LA CIENCIA DE LA TIERRA ENSEÑA UNA VERDAD IMPORTANTE: *A CADA ACCIÓN CORRESPONDE A UNA*

REACCIÓN IGUAL Y OPUESTA. EL PLACER DE HOY SIEMBRA LAS LÁGRIMAS DE MAÑANA. EN ESTE JUEGO DE FANTASMAS, LA COPA DE LA ANSIEDAD SE LLENA DE LA ILUSORIA INTOXICACIÓN DE LOS TRES ANTIGUOS VENENOS, MIENTRAS QUE LA COPA DE LA VIDA SE VACÍA DE LA AMBROSÍA CELESTIAL QUE FLUYE DE LOS COLORIDOS ARCO IRIS DE LAS BUENAS OBRAS DE AMOR.

ASÍ, PERSIGUIENDO EL ESPEJISMO DEL PLACER, EL OÍDO SE VUELVE SORDO A LAS CIEN MIL LLAMADAS DE LAS VOCES ANGÉLICAS. Y EL OJO ESPIRITUAL, NUBLADO POR LAS NIEBLAS DE LOS ANHELOS, SE VUELVE CIEGO A LA LUZ SUPRA-MUNDANA DE LAS IDEAS CAUSALES, QUE LIBERA UNA MIRÍADA DE SIGNOS Y METÁFORAS VIVIENTES EN EL CAMINO DEL CORAZÓN LUMINOSO, UN CAMINO INVISIBLE PARA AQUELLOS QUE, PERSIGUIENDO EL DESLUMBRANTE HALAGO DE LA MATERIA, DESCUIDAN LAS SILENCIOSAS LLAMADAS DEL ESPÍRITU.

LA CLAVE INESTIMABLE PARA ACCEDER AL CAMINO DEL CORAZÓN LUMINOSO SE ENCUENTRA EN LA PRÁCTICA DE LA ETERNA FORMACIÓN SOLAR: *AMAR AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO.*

ESTA ES LA SIMPLE Y GLORIOSA QUINTAESENCIA DE TODOS LOS SAGRADOS MISTERIOS.

POR LO TANTO, HIJO DE RAZA NOBLE, DEBES SABER QUE LA ALEGRÍA DE TU PAZ YACE EN EL COMPORTAMIENTO VICTORIOSO DEL ALTRUISMO, EN EL ORGULLO DE LA ACCIÓN COMPASIVA Y EN LA ARISTOCRACIA ESPIRITUAL DE LA BONDAD AMOROSA.

BAJO EL BALUARTE DE LA VIRTUD, CAMINA POR EL CAMINO ESTRECHO DEL CORAZÓN LUMINOSO, EN OBEDIENCIA A LA OMNIPRESENTE CONCIENCIA UNIVERSAL QUE TÚ LLAMAS *EL CRISTO DE DIOS*, PARA QUE SU INTELIGENCIA EMERJA EN TU PERSONALIDAD, PARA QUE PUEDAS EVOLUCIONAR PARA EL BIEN DE TODOS Y DE TI MISMO, Y PARA QUE TU ALMA BRILLE EN LOS INNUMERABLES ALTARES DE LAS CÉLULAS DE TU CUERPO. DE HECHO, SE TE ENSEÑÓ: *COMO ES ARRIBA ES ABAJO*, DE MODO QUE LA EVOLUCIÓN DEL UNO ES LA

EVOLUCIÓN DEL TODO.

NO OLVIDES LA AMABILIDAD:
OJOS AMOROSOS, CORAZÓN AMOROSO.
LO QUE AYER ANHELABAS FEROZMENTE, HOY LO TEMES.
NO PUEDES CUBRIR TODAS LAS CALLES DEL MUNDO CON
UN LIENZO SUAVE, PERO SÍ PUEDES CUBRIR TUS ZAPATOS
CON UN LIENZO SUAVE.

NO PUEDES DERROTAR A TODOS TUS ENEMIGOS,
PERO PUEDES DERROTAR EL ODIÓ A LOS ENEMIGOS.
¡ESTA ES LA GRAN VICTORIA!
DESTRUIR LAS NUEVE EMOCIONES PERTURBADORAS.
DESTRUIR EL DESEO, LA IRA Y LA IGNORANCIA:
LOS TRES VENENOS DEL SUFRIMIENTO.
DESTRÚYELOS CON LA MEDICINA DE LA LEY.

LEVANTA LA INMEJORABLE PARED DEL REFUGIO INTERIOR
CON LOS DIAMANTES TRANSPARENTES DEL
CONOCIMIENTO, COMO UN TERRAPLÉN INSUPERABLE QUE
PROTEGE TU MENTE DE LOS TRES VENENOS DEL DOLOR
ANTIGUO. DE ESTA MANERA, LA PRÓXIMA VEZ PODRÁS
SEGUIRME AL MUNDO INTERIOR MÍSTICO DONDE REINA EL
AMOR ETERNO.

ALLÁ DONDE VOY NO HAY NINGÚN GRITO DE TRISTEZA.
LA CIUDAD MÁGICA SE LEVANTA EN EL PAÍS DE LA
MEDIANOCHE
DESDE EL VIENTRE DEL DEVENIR.
CUANDO DESPIERTES LO RECORDARÁS TODO.»

Entonces le pregunté:

«Cuando me vaya, ¿quién cuidará de ella?
de mi flor de melocotón?»

Él contestó:

«CAMINANDO JUNTOS, LLEGARÁN JUNTOS.
AHORA LOS BENDIGO:
PUEDAS ACOGER LAS INNUMERABLES BENDICIONES DEL

BUDA DE LA VIDA INFINITA,
DE TODOS LOS DIOSES LIBERADORES,
Y TODOS LOS ARHATS DE OJOS DULCES.
QUE TU CORAZÓN Y TUS OJOS
SIEMPRE SEAN CARIÑOSOS.
EL GRAN MAESTRO GURÚ INMORTAL, QUE VIENE
CABALGANDO EN EL TIGRE BLANCO DE LA VICTORIA, TE
SALUDA, ¡OH HIJO DE ARHAT!"

Pronunciando solemnemente estas últimas palabras, unió las palmas de sus manos delante de su pecho y se inclinó un poco, luego se giró y desapareció en la oscuridad, sin dar marcha atrás.

32

UN MENSAJERO DE AMISTAD

*La culpa, querido Bruto, no está en nuestras estrellas,
sino en nosotros mismos, si somos esclavos.*

Shakespeare

* * *

Caminando a lo largo de la hermosa avenida arbolada de un parque montañoso del siglo XVIII, conocí a un hombre con modales distintos y corteses. Llevaba un traje en tonos pastel, simple y elegante a la vez. Apareció educadamente, colocó suavemente su mano derecha sobre mi hombro izquierdo y sonrió afablemente:

«¡ÉA!

¡Hijo, te traigo el saludo afectuoso de los caminantes de las estrellas!»

Con estas palabras, por un momento mi corazón latió más fuerte, y una ráfaga de viento selló ese momento de comprensión mutua, animando la vegetación que me rodeaba.

Caminamos silenciosamente por el sendero mientras los rayos del sol se filtraban entre las hojas de los árboles, y luego, ante el espectáculo de las mariposas en juego, me habló:

«Observa las mariposas... ¿no parecen flores voladoras?»

Nos quedamos contemplando unos minutos, luego se agachó, cogió una hoja verde del suelo, la miró intensamente y dijo: «Cuando a veces caminas y observas una hoja joven que acaba de caer, levántala y colócala en el césped. ¡Los espíritus de la tierra serán felices y te lo agradecerán! Hay más universo en una fibra de hierba que en todo el universo que buscas conocer.

En ese momento, una hojita se desprendió del árbol de al lado (una de esas hojas de arce que en realidad son frutos, porque contienen semillas) y cayó suavemente girando en el aire con una hélice. La tomó antes de que tocara el suelo y dijo: «Eres como esta hoja, naciste de un árbol arraigado en la tierra, pero nunca tocaste la tierra, porque una mano benévola te levantó en vuelo mientras eras arrastrado por las tormentas del mundo, para salvarte de la deriva, para guardar tu semilla y mágicamente transformarla en una semilla de otro mundo, para que de esa semilla pueda nacer una planta que vive en la tierra pero que no es de

la tierra. Ha llegado el momento de que desciendas a la tierra y te enraíces en ella, para que la semilla pueda brotar.»

Mientras tanto, lejos de nosotros, dos niños, un niño y una niña, discutían y sus voces lejanas llegaban a nuestros oídos. El niño reprendió a la niña: «¡Eres malvada!» Y ella respondió: «Pero... pero si dices eso, me harás llorar». Luego, después de un breve momento de indecisión, los niños se estrecharon en un abrazo muy fuerte y tierno que puso fin a los desacuerdos.

 Mi amigo dijo:

«Observa a los niños cuando se encuentran, aunque si no se conocen, juegan, sonrín, se divierten... Intenta volver a ser un niño a veces, y la vida te parecerá más serena.

En lo más profundo del alma del hombre más malvado, la llama del bien está siempre encendida.

La vida en este mundo tiene momentos felices y momentos tristes, trata de observar tus ideales puros con serenidad. Intenta, si puedes, amar la naturaleza y mantener el materialismo a distancia.

Volvimos a caminar juntos durante media hora, hablando de temas espirituales en relación con las grandes y trágicas transformaciones que la humanidad de la Tierra (que él llamó "el circo humano"), está experimentando en este período histórico.

Dijo que los cambios trascendentales que se están produciendo en el mundo conducirán a una conciencia colectiva que, voluntaria o involuntariamente, todo el mundo debe aceptar.

En este proceso de cambio, dijo, *ellos* nos están ayudando de muchas maneras que ni siquiera podemos imaginar.

 Finalmente, de nuevo me dirigió una sonrisa compasiva:

 «Los Amigos del Espacio desean estar cerca de ti.

 Recuerda:

 Para encontrar la Verdad verdadera, uno debe buscar hasta donde los ángeles tienen miedo de volar...»

Nos saludamos frente a un arbusto de fragantes rosas trepadoras,

estrechando ambas manos con afecto:

«CUÍDATE, HIJO,
¡Y SIEMPRE MANTENTE FIEL A TU IDEAL!»

Conclusión

Las experiencias de contacto que siguieron a estas historias serán publicadas en el segundo volumen, para continuar dando nuestro pequeño aporte a la difusión de la gran *Verdad de los Tiempos de todos los tiempos*. Esperamos que los hechos narrados en este libro hayan alimentado sentimientos positivos en los corazones de los lectores, estimulando no sólo la curiosidad y el asombro, sino sobre todo la firme propuesta de poner en práctica el equilibrio interior y las acciones

edificantes que nuestros Hermanos Mayores nos instan a realizar con el mayor Amor de todos los amores.

Este es la vía que puede guiar nuestros pasos para encontrar el camino de los brillantes maestros universales. Puesto que lo semejante llama lo semejante, a través de una existencia dedicada al altruismo podremos conocer a los divinos líderes cósmicos, quienes por miles de millones de años han sido la expresión consciente del *Amor que mueve al sol y a las otras estrellas*. ¡Están buscando colaboradores en esta Tierra!

Si queremos participar en su vanguardia opera en el mundo, todo lo que tenemos que hacer es poner a disposición nuestro tiempo, nuestros recursos y nuestras energías, estudiar y practicar las enseñanzas transmitidas por auténticos Contactados como Eugenio Siragusa y Giorgio Bongiovanni, y dar testimonio inteligente del gran Discurso que se ofrece desde el Cielo a la Tierra para salvar a los salvables en este tiempo de revelaciones portentosas. Para mostrar nuestra voluntad, comenzamos por poner en marcha el entrenamiento eterno que puede transformar nuestra personalidad y la sociedad en su conjunto:

AMA A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO.

A todos los lectores,
el saludo de la Confederación Interestelar:

SUL INÀT IT NIS ÒTHEN!

¡PAZ EN TODAS LAS FRONTERAS!

Contactos:

Marco Marsili, investigador, autor

www.marcomarsili.com

www.dalcieloallaterra.com

info@dalcieloallaterra.com